

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA DE LINGÜÍSTICA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
LINGÜÍSTICA APLICADA CON MENCIÓN EN TRADUCCIÓN

FORMAS DE TRATAMIENTO: EL USO DE LOS VOCATIVOS Y SUS FUNCIONES
EN LOS JÓVENES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
TOMANDO EN CONSIDERACIÓN LA CORTESÍA LINGÜÍSTICA

ANDREA LISSETTE ARMIJOS ANGO

QUITO, 2017

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haberme permitido culminar una etapa más de mi vida y por ser mi apoyo a lo largo de esta jornada universitaria ya que sin su ayuda, fortaleza y amor no hubiera podido seguir adelante.

De igual manera, agradezco a mi familia por ser un pilar fundamental en mi vida y por animarme todo el tiempo. Gracias papis, por enseñarme a no dejarme vencer por las dificultades que se puedan presentar en el camino hacia la meta. Su ejemplo de tenacidad y perseverancia me impulsaron a creer en mí y cumplir mis sueños una vez más. Mis queridas hermanas Gaby y Sary, gracias por todas las palabras de aliento y de amor, ustedes han sido mi modelo a seguir ya que me han demostrado que todo es posible si se intenta.

Me gustaría agradecer a mi directora Ana Estrella Santos por guiarme en la realización de este trabajo, por su paciencia, tiempo y sus consejos.

También, quiero agradecer a mis lectores Janine Matts y Enrique Contreras por la ayuda brindada durante esta investigación.

Índice

RESUMEN	7
ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN	8
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
OBJETIVOS	13
General.....	13
Específicos:	13
CAPÍTULO I	14
PRINCIPIOS TEÓRICOS SOBRE EL ESTUDIO DEL LENGUAJE.....	14
1.1 Pragmática.....	14
1.1.1 Emisor	15
1.1.2 Destinatario	15
1.1.3 El enunciado	15
1.1.4 Diferencia entre enunciado y oración	15
1.1.5 Contexto extraverbal	16
1.1.6 Intención.....	17
1.1.7 Distancia social	17
1.1.8 Deixis	17
1.1.9 Deixis social	18
1.1.10 Información pragmática.....	19
1.1.11 Actos de habla	19
1.1.12 Principio de cooperación de Grice	20
1.2 Sociolingüística	21
1.2.1 Factores sociolingüísticos.....	22
1.2.1.1 Sexo.....	22
1.2.1.2 Comportamiento de hombres y mujeres en la interacción verbal.....	22
1.2.1.3 Variación genolectal	24
1.2.1.4 Fenómenos de identidad generacional	24
1.2.1.5 Los fenómenos de identificación generacional en el habla de los jóvenes	24

1.2.1.6 Variación lingüística.....	25
1.2.1.7 Idiolecto.....	26
1.3 Semántica.....	26
1.3.1 Semántica léxica.....	27
1.3.1.1 Las palabras.....	27
1.3.1.2 Significado denotativo.....	27
1.3.1.3 Significado connotativo.....	28
1.3.2 Cambio semántico.....	29
1.3.2.1 Metáfora.....	30
1.3.2.1.1 Metáfora nominal.....	30
1.3.2.1.2 Metáfora predicativa.....	30
1.3.2.1.3 Metáfora oracional.....	31
1.3.2.2 Metonimia.....	31
CAPÍTULO II.....	32
FORMAS DE TRATAMIENTO: ASPECTOS GENERALES DE LOS VOCATIVOS, LA CORTESÍA Y EL LENGUAJE JUVENIL.....	32
2.1 Formas de tratamiento.....	32
2.2 El vocativo.....	33
2.2.2 Tipos de vocativos.....	34
2.2.3 Posición de los vocativos en el enunciado.....	40
2.2.4 Valor semántico-pragmático de los vocativos.....	40
2.3 La cortesía.....	41
2.3.1 La cortesía verbal en la conversación.....	42
2.3.2 Imagen social.....	42
2.3.3 Cortesía positiva.....	43
2.3.4 Cortesía negativa.....	43
2.3.5 Descortesía y acortesía.....	43
2.4 La conversación.....	44
2.4.1 La conversación coloquial.....	45
2.4.2 Expresión popular coloquial.....	45
2.4.2 El lenguaje coloquial juvenil.....	47
CAPÍTULO III.....	49

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	49
3.1 Metodología	49
3.2 Universo y muestra.....	49
3.3 Participantes	49
3.4 Recopilación del corpus	50
3.5 Instrumentos.....	51
3.5.1 Encuestas.....	51
3.5.2 Diario de campo	53
3.5.3 Mensajes de Whatsapp	53
3.6 Variable	53
CAPÍTULO IV.....	54
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	54
4.1 Frecuencia de uso de los vocativos en las entrevistas de los hombres.	54
4.1.1 Frecuencia de uso de los vocativos en una relación de amistad de amigo a amigo	54
4.1.2 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre un hombre y su mejor amigo ...	59
4.1.3. Vocativos que se emplean en una relación de amistad de amigo a amiga.....	60
4.1.4 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre un hombre y su mejor amiga ..	64
4.1.5 Vocativos que los hombres usan cuando conocen a un chico por primera vez	65
4.1.6 Vocativos que los hombres usan cuando conocen a una chica por primera vez.....	65
4.1.7 Utilización de los vocativos insultivos y las razones para su uso en una relación de amistad de amigo a amigo	66
4.1.8 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amigo a amigo	69
4.1.9 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amigo a amiga	73
4.2 Frecuencia de uso de los vocativos en las entrevistas de las mujeres	75
4.2.1 Frecuencia de uso de los vocativos en una relación de amistad de amiga a amigo	75
4.2.2 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre una mujer y su mejor amigo	80
4.2.3. Vocativos que se emplean en una relación de amistad de amiga a amiga.....	80
4.2.4 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre una mujer y su mejor amiga ...	84
4.2.5 Vocativos que las mujeres usan cuando conocen a un chico por primera vez	85
4.2.6 Vocativos que las mujeres usan cuando conocen a una chica por primera vez	85
4.2.7 Utilización de los vocativos insultivos y las razones para su uso en una relación de amistad de amiga a amiga.....	86

4.2.8 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amiga a amigo	88
4.2.9 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amiga a amiga	91
4.3 Resultados obtenidos en el diario de campo	94
4.3.1 Posición de los vocativos en el diario de campo	94
4.4 Resultados obtenidos en las conversaciones de Whatsapp	95
4.4.1 Posición de los vocativos en las conversaciones de Whatsapp	95
4.5 Descripción cualitativa de los vocativos	96
CAPÍTULO V	100
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	100
LISTA DE REFERENCIAS	105
ANEXO 1	110
ANEXO 2	118
ANEXO 3	127

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, enmarcado en el campo de la pragmática y la sociolingüística, estudia las formas de tratamiento, específicamente las formas nominales o también denominadas vocativos, que los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) emplean en una situación comunicativa con otros jóvenes, a fin de identificar cuáles son los vocativos que registran mayor frecuencia de uso en relaciones de amistad entre amigos, amigas, en relaciones de amigo-amiga y amiga-amiga en interacciones cara a cara y se muestran ejemplos de conversaciones de la mensajería instantánea de Whatsapp que se obtuvieron por parte de los participantes para identificar los vocativos que los jóvenes emplean en un medio escrito.

Además, se identifica el uso de los vocativos focalizadores, los cuales tienen mayor carga referencial en comparación con los vocativos insultivos los cuales no sirven para insultar sino para fomentar la cohesión grupal. También, se pretende descubrir cuáles son las razones por las que los jóvenes utilizan los vocativos insultivos con sus amigos a partir de la cortesía verbal, ya que para algunas personas su uso parecería ser una marca de descortesía al confundirlos con los insultos.

Palabras clave: formas de tratamiento, vocativos, situación comunicativa, conversaciones informales, interacciones cara a cara, interacciones virtuales, vocativos focalizadores y vocativos insultivos.

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

Para Carreter (1980), los jóvenes en su forma de hablar se diferencian de los adultos ya que “ellos se expresan de otra manera, que extraña a quienes no lo son” (p. 243). Consecuentemente, los jóvenes crean códigos para mantener la distancia social con los adultos ya que esos códigos les permiten establecer una relación más cerca entre los hablantes de una misma edad (Stenström y Jørgensen, 2006).

Según Castellano (2012), en todas las lenguas existen mecanismos para referirse a las personas que están dentro del proceso comunicativo: la primera persona es el emisor, la segunda es el destinatario y la tercera es el tema o referente. En español, para referirse a la segunda persona, se emplean pronombres, desinencias verbales, sustantivos, adjetivos y expresiones que permiten apelar al destinatario en diferentes tipos de relaciones sociales y todas ellas se encuentran en la categoría de las formas de tratamiento. Las formas de tratamiento están compuestas por el sistema pronominal y el sistema nominal, al que también se lo denomina vocativo.

El uso de las formas de tratamiento está ligado con el tipo de organización social propio de cada comunidad de habla y depende del desarrollo histórico y social (Molina, 2002). Por lo tanto, la forma en la que se emplean las formas de tratamiento pronominales y nominales no puede generalizarse ya que su uso varía de acuerdo con el lugar geográfico de los interlocutores y de la situación comunicativa.

Las investigaciones sobre el uso de las formas de tratamiento nominales o vocativos se han realizado en diferentes países. Por ejemplo, Jørgensen (2008) estudia los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile. En su investigación, Jørgensen determina que los vocativos más usados por los jóvenes en Madrid son *tío* y *tía*, en Buenos Aires son *boludo* y *boluda* y en Santiago de Chile son *huevo*n y *huevo*na mostrando así que en cada país se utilizan vocativos diferentes. Además, identifica que la función predominante de los vocativos es la de mantener la relación social entre los interlocutores tras analizar la posición del vocativo en el enunciado en los ejemplos de los participantes. Finalmente, la investigadora concluye que debido a que los jóvenes madrileños emplean más vocativos que los otros jóvenes, ellos pertenecen a una cultura en la que existe un mayor acercamiento en su estilo comunicativo mientras que los jóvenes de Buenos Aires y Santiago de Chile mantienen una mayor distancia interpersonal en su estilo comunicativo.

Por su parte, Martínez (2009) realiza una investigación sobre el uso del vocativo como estrategia de cortesía entre jóvenes de Caracas y describe la utilización de los vocativos según su forma, es decir, si son sustantivos o adjetivos, su función discursiva en el caso de que los vocativos sean constitutivos¹, vocativos-en-frases² y desfocalizadores³. Igualmente, examina si palabras estigmatizadas como *marico*, *guevo*n, etc. pueden ser utilizadas como vocativos en el lenguaje juvenil, y consecuentemente, concluye que esas palabras al no amenazar la imagen del destinatario sí funcionan como vocativos.

¹ Vocativos que no están prescritos por las normas sociales ni por relaciones de poder entre los interlocutores.

² Vocativos que sirven para mitigar o intensificar el enunciado.

³ Vocativos que funcionan como muletillas.

Bakke y Johnsen (2013) llevan a cabo un estudio sobre los vocativos en el lenguaje juvenil en Buenos Aires, específicamente analizan los siguientes vocativos: *boludo/a, flaca, loco/a, chicas, muchachos, tarada/o, pendeja, bó, gil, ché, nene/a, pelotuda, querida, mi amor, guapita, tonta y boba* en el corpus COLAba. Una vez que se determina la frecuencia de uso, se obtiene que los vocativos más representativos son: *boludo/a, chicas, nene/a y tarado/a*. También, en el estudio se presentan ejemplos en contexto del uso de los vocativos y los investigadores concluyen que casi todos los vocativos del corpus analizado son vocativos de tratamiento a excepción del vocativo *bó* que es un vocativo de apelación pura.

Igualmente, Castellano (2012) investiga la cortesía verbal y las fórmulas de tratamiento nominales al realizar un análisis pragmático en el habla de Medellín. En su investigación además de identificar los vocativos más representativos, enfatiza que las fórmulas de tratamiento nominales no solo tienen función apelativa sino que tienen valores pragmáticos y semánticos. También, el investigador puntualiza que las fórmulas de tratamiento están ligadas con la cortesía ya que al emplearlas el interlocutor desea mostrar deferencia, orden jerárquico y camaradería.

Por otro lado, en el estudio realizado por Montero (2011), la investigadora determina cuáles son los vocativos que los jóvenes universitarios de Extremadura utilizan con sus padres, abuelos, hermanos, novios y amigos porque los vocativos se emplean cuando existe confianza y por ende, ellos deben ser analizados dentro de un contexto social específico para entender claramente su utilización. Asimismo, Montero señala que los vocativos que se registraron en las diferentes relaciones sociales se caracterizan por ser afectuosos porque los participantes usan sufijos diminutivos para relacionarse con sus interlocutores. Sin embargo, en el caso de las relaciones entre abuelos y padres, debido a la diferencia de edad, los participantes prefieren evitar el uso del nombre propio como ocurre en otras relaciones

sociales. Igualmente, la investigadora identifica que los vocativos *madre* y *padre* en una relación de parentesco ya no se emplean con frecuencia a causa de la modernización de los usos lingüísticos característicos del trato familiar.

En diferentes países se han llevado a cabo investigaciones sobre el uso del vocativo, sus funciones, su relación con la cortesía y sus valores pragmáticos y semánticos; sin embargo, en Ecuador no se ha estudiado el uso de los vocativos como en el caso de Castellano (2012) ni mucho menos cómo se emplean los vocativos en el lenguaje juvenil en diferentes países como lo hizo Jørgensen (2008) al igual que Bakke y Johnsen (2013). Tampoco se ha analizado cuáles son los vocativos que los jóvenes ecuatorianos usan en diferentes relaciones sociales ya sea de parentesco, de amistad o en pareja como lo investigó Montero (2011), por consiguiente, un estudio de este tipo permitiría conocer de manera más clara cuál es la situación actual de los vocativos y específicamente en el lenguaje juvenil en Ecuador, porque como Rodríguez (2002) (en Bakke y Johnsen 2013) mencionó, en el aspecto lingüístico los jóvenes han sido un grupo social que no ha sido estudiado exhaustivamente.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación trata de los vocativos que emplean en una conversación informal los jóvenes de Quito de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Para ello, se identificarán cuáles son los vocativos que los jóvenes de la PUCE utilizan en una situación comunicativa con sus amigos y amigas. Además, se analizará el uso del siguiente corpus de vocativos: *mijo, hija, mijín, mijitrín, loco, bro, cabrón, maricón, huevón y perra* en el caso de que el destinatario sea un hombre y los vocativos: *mija, nena, linda, chiquita, loco, baby y hermosa* cuando el destinatario sea una mujer con la finalidad de conocer qué vocativos están presentes con mayor frecuencia en las conversaciones de hombres y mujeres.

Asimismo, se determinará cuál es la función de los vocativos que predomina en la situación comunicativa una vez que se analice la posición del vocativo en el enunciado. Con este fin, se revisarán los ejemplos que se les solicitará a los participantes en la encuesta y en sus conversaciones de Whatsapp. Igualmente, se señalará si los vocativos que los jóvenes usan son focalizadores e insultivos partiendo de la cortesía verbal. De igual manera, se determinará si la forma masculina es más usada que la femenina en el caso de los vocativos con marca de género como en *huevo, huevona, mijo y hija*.

Hay que puntualizar que no se analizarán los vocativos que se emplean en otro tipo de relaciones sociales ya sean de parentesco o de pareja. Tampoco se considerará el uso de halagos, piropos, insultos, sobrenombres, ni marcadores de discurso.

OBJETIVOS

General:

Identificar los vocativos empleados por los jóvenes de Quito de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en la conversación informal con otros jóvenes para determinar la función o funciones de los vocativos en el enunciado.

Específicos:

- Identificar los vocativos que utilizan los jóvenes con mayor frecuencia en la conversación informal.
- Determinar cuál es la función o funciones predominantes de los vocativos y su posición en el enunciado.
- Comprobar si los jóvenes utilizan vocativos focalizadores o insultivos en la conversación informal.

CAPÍTULO I

PRINCIPIOS TEÓRICOS SOBRE EL ESTUDIO DEL LENGUAJE

La lingüística se encarga del estudio científico de la lengua y, por lo tanto, analiza rigurosamente los fenómenos científicos y los hechos que se producen en relación con la lengua (Saussure, 1945). Para Saussure el lenguaje es una “institución social” que es el resultado de las “fuerzas sociales” de los individuos que pertenecen a una determinada cultura. La lingüística es de carácter disciplinario y está relacionada con otras ramas del conocimiento como la psicología, sociología, filosofía, entre otras. La lingüística se divide en varias subdisciplinas como la pragmática, sociolingüística, semántica, fonología, fonética, sintaxis y morfología de las cuales las tres primeras son la base para el desarrollo de esta investigación.

1.1 Pragmática

El término ‘pragmática’ tiene algunas definiciones que se han ido complementando en el transcurso del tiempo. Según Escandell (1999) es “el estudio de los principios que regulan el lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario” (p.14).

La pragmática incluye factores extralingüísticos como el emisor, el destinatario, la intención comunicativa, el contexto verbal y la situación o conocimiento del mundo, los cuales no podrían ser explicados por medio de un análisis gramatical.

La pragmática es relevante para esta investigación porque permite analizar los vocativos no solo a nivel gramatical (oraciones) sino en un contexto específico (enunciado) para así determinar cuáles son sus funciones, identificar su frecuencia de uso y determinar cómo el grado de familiaridad entre los interlocutores afecta la elección de un vocativo en la situación comunicativa.

1.1.1 Emisor

Es un sujeto real que tiene conocimientos, creencias y actitudes las cuales le permite relacionarse con su entorno (Escandell, 1999). Él es quien emite una expresión lingüística ya sea de manera oral o escrita en un determinado momento y hace inferencias sobre su destinatario para tomar ciertas decisiones lingüísticas al momento de construir su enunciado.

1.1.2 Destinatario

Es la persona a la que va dirigido el mensaje por parte del emisor y “con la que normalmente el emisor suele intercambiar su papel en la comunicación de tipo dialogante” (Escandell, 1999, p. 26).

1.1.3 El enunciado

Para Zamora (2009), el enunciado es una unidad de habla ya que es una manifestación concreta de la actividad verbal. Es el producto de la enunciación y como una unidad pragmático lingüística, es una expresión material.

1.1.4 Diferencia entre enunciado y oración

De acuerdo con Zamora (2009), a menudo se confunde el término enunciado y oración. El enunciado es el producto del acto de habla al momento de la enunciación

inmediata realizada por un hablante concreto mientras que la oración se considera una unidad de carácter abstracto. Por consiguiente, el enunciado es una unidad de comunicación discursiva y la oración es una unidad lingüística.

1.1.5 Contexto extraverbal

Para Coseriu (1967), el contexto extraverbal se refiere a las circunstancias no lingüísticas que son conocidas por el hablante, es decir, abarca factores físicos o culturales que rodean el acto de la enunciación. Por lo tanto, Coseriu distingue los siguientes tipos de contextos:

Tabla N°1: Tipos de contextos.

Contexto físico	Abarca las cosas que están a la vista o a las que un signo se adhiere.
Contexto empírico	Son los estados de cosas objetivos que se conocen por quienes hablan en un lugar y en un momento determinados, aunque no estén a la vista.
Contexto natural	Es el resultado de la totalidad de los contextos empíricos posibles.
Contexto práctico u ocasional	Incluye la particular coyuntura objetiva o subjetiva que ocurre en el discurso.
Contexto histórico	Las circunstancias históricas conocidas por los hablantes.
Contexto cultural	La tradición cultural de una comunidad.

Fuente: Coseriu, 1967, p.313

1.1.6 Intención

De acuerdo con Grice (1975) la intención comunicativa ocurre cuando un hablante al decir X, comunica lo que desea alcanzar y su objetivo es que el oyente también reconozca la intención de su enunciado. Sin embargo, lo que el hablante dice no siempre se codifica de manera explícita. Por ejemplo, si se emite el enunciado *Hace frío*, el oyente puede interpretar el enunciado de dos maneras. Una opción es que el emisor le pide que cierre la ventana o la puerta en el caso de que una de ellas esté abierta y la segunda es que necesita alguna prenda de vestir para abrigarse. Por lo tanto, la elección de los diferentes significados pragmáticos no solo depende del significado oracional del enunciado, es decir, su significado literal sino que se debe tomar en consideración las circunstancias de emisión para descifrar lo que el hablante quiere transmitir en su enunciado.

1.1.7 Distancia social

Para Pelayo y Cabrera (2001), es un factor que determina la construcción del enunciado puesto que permite establecer diferencias en cuanto al léxico, el ejercicio de la cortesía y el poder en la interacción verbal.

1.1.8 Deixis

De acuerdo con Fillmore (1975), la deixis se refiere a las propiedades formales de las oraciones que están determinadas e interpretadas al conocer ciertos aspectos del acto comunicativo en el que las locuciones en cuestión desempeñan una función. Sin embargo, la definición de este concepto se ha ido expandiendo gracias a las aportaciones de académicos como Green (1995) que indica que “la deixis está compuesta por una relación tripartida entre el sistema lingüístico, la subjetividad del emisor y los factores contextuales” (p.11). Por su parte, Perkins (1992) arguye que la deixis ocurre cuando en una situación

comunicativa el emisor es el centro del sistema de coordenadas. Existen diferentes categorías de deixis como la deixis personal, espacial, temporal, discursiva y social; sin embargo, la última categoría profundizaremos a continuación por ser relevante para esta investigación.

1.1.9 Deixis social

La deixis social estudia el aspecto de las oraciones que están determinadas por ciertas realidades de la situación social en la que se produce el acto de habla (Fillmore, 1975. p. 76). Además, clasifica a la deixis social en las siguientes categorías.

- a) Formal: Ocurre en una relación formal entre los interlocutores. Se emplean formas pronominales, partículas evaluativas discursivas, formas de tratamiento de cortesía, tratamientos de *señor, señora, señorita*, títulos o cargos que indican jerarquía.
- b) Informal: Ocurre en una relación informal entre los interlocutores, el tratamiento está basado en el trato de proximidad y afinidad entre ellos. Se emplean formas pronominales, partículas evaluativas discursivas y formas de tratamiento de cortesía.
- c) Informal/ dialectal: Está compuesta por las formas que se mencionaron anteriormente pero esas formas cambian según su marca dialectal o regional. Un ejemplo de esta categoría son los apelativos o vocativos y las formas verbales como el voseo.

Este tipo de deixis es de gran importancia para esta investigación ya que el empleo de vocativos no ocurre solamente en un trato de proximidad y afinidad entre los interlocutores sino que su uso varía dependiendo del lugar geográfico en donde se lleve a cabo la situación comunicativa y por ende, también depende de la lengua en cuestión porque el español distingue entre lo formal y lo informal a diferencia del inglés que no lo hace.

1.1.10 Información pragmática

Para Pelayo y Cabrera (2001) “es el conjunto de creencias y conocimientos del emisor y del receptor” (p. 35). Ella abarca habilidades comunicativas que son el resultado de la experiencia, teorías y presupuestos que los interlocutores formulan en una situación comunicativa concreta.

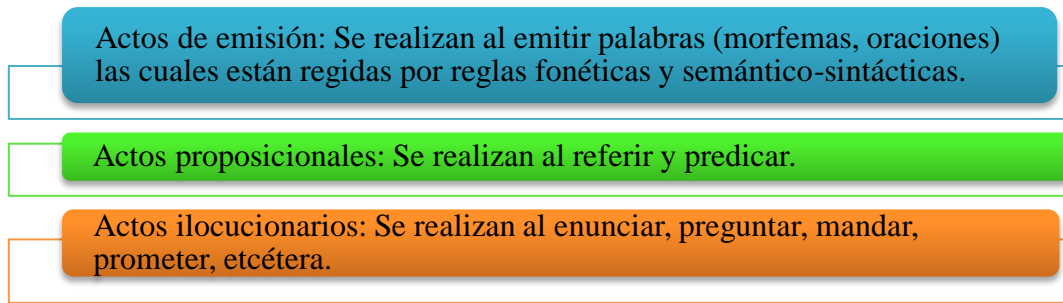
1.1.11 Actos de habla

De acuerdo con Austin (1982), cuando una persona usa una lengua no solamente lo hace para describir el estado de las cosas sino que por medio de las palabras se pueden hacer cosas. Por lo tanto, a partir de esta teoría Austin manifiesta que cuando una persona dice algo, simultáneamente se llevan a cabo el acto locutorio, ilocutorio y perlocutorio.

- a) Acto locutorio: Es el acto de emitir un enunciado. Para la emisión de un enunciado es necesario que se produzcan sonidos (acto fonético) y que estos sonidos a su vez formen palabras de acuerdo con la secuencia gramatical de la lengua (acto fático) y que esa secuencia gramatical tenga sentido (acto rético).
- b) Acto ilocutorio: Es el acto de realizar una función comunicativa. Por ejemplo, al prometer, advertir, afirmar, felicitar, saludar, bautizar, etc.
- c) Acto perlocutorio: Es la reacción que se produce en el interlocutor al emitir un enunciado. Por ejemplo: intimidar, convencer, intrigar, apenar, etc.

Por su parte, Searle (1980) afirma que “hablar un lenguaje es participar en una forma de conducta gobernada por reglas” (p.31) ya que cuando una persona habla no solamente produce palabras sino que realiza acciones. Por lo tanto, Searle puntualiza que los actos de habla consisten en la emisión de palabras, en referir y predicar, además de enunciar, preguntar, mandar, prometer, etc.

Gráfico N° 1.



Fuente: Searle, 1980, p. 31

Searle añade a esta clasificación de los actos de habla, la noción del acto perlocucionario que propuso Austin porque lo que se dice tiene efectos o consecuencias sobre los pensamientos, sentimientos o acciones en los oyentes. Por ejemplo, al realizar una argumentación, se puede persuadir o convencer a alguien, al hacer una petición se puede lograr que el oyente haga lo que se le pidió. Además, Searle (1980) arguye que la realización de estos actos de habla no ocurre separadamente ya que para que un acto ilocucionario se realice, los actos proposicionales y los de emisión deben haberse efectuado, es decir, no se puede referir y predicar sin haber planteado una pregunta o una aserción.

1.1.12 Principio de cooperación de Grice

Grice (1975) señala que los intercambios comunicativos que se realizan por parte de los hablantes no ocurren de manera desconectada puesto que, si así fuera, el proceso comunicativo no podría efectuarse. Por lo tanto, la conversación requiere de esfuerzos cooperativos y cada hablante los reconoce para poder alcanzar objetivos comunes o al menos direccionarlos para su realización. Los objetivos que se pretenden alcanzar pueden estar presentes desde el momento en el que la conversación empieza o durante el desarrollo

de la misma. Por consiguiente, este principio parte de la idea de que su contribución debe realizarse de acuerdo con lo que su interlocutor espera de usted. Consecuentemente, Grice divide el principio de cooperación en las siguientes máximas.

- a) Máxima de cantidad: Haga que su contribución sea informativa tomando en consideración los objetivos del intercambio comunicativo y no proporcione información que sea innecesaria para el propósito del diálogo.
- b) Máxima de cualidad: Haga que su contribución sea verdadera, específicamente:
 - 1. Evite decir algo que es falso.
 - 2. No diga algo sobre lo cual no tenga evidencia.
- c) Máxima de relevancia: Haga que su contribución sea relevante debido a que se espera que la información que comparta, esté relacionada con lo que se está hablando.
- d) Categoría de manera: Haga que su contribución sea clara al evitar la obscuridad de expresión y la ambigüedad, sea breve (eluda la palabrería) y ordenado.

1.2 Sociolingüística

Según López (2015), la sociolingüística se encarga de describir la estratificación social de las lenguas ya sea de manera diacrónica o sincrónica teniendo en cuenta el contexto social. La sociolingüística se deriva parcialmente de la dialectología ya que es una disciplina que tiene como objetivo describir dialectos y por tal razón surge crítica con respecto a su conceptualización porque la tarea de un dialectólogo es describir la estratificación de una lengua. Es evidente que la sociolingüística y la dialectología guardan relación ya que los objetos de estudio de la dialectología de acuerdo con López (2015) son los “lectos los cuales son las variaciones diastráticas como gramáticas internalizadas, igual que la lingüística estudia los sistemas generales, las llamadas lenguas” (p. 31).

1.2.1 Factores sociolingüísticos

La sociolingüística estudia la lengua en su contexto social teniendo en consideración factores sociales como edad, sexo, origen étnico, clase social, la relación que existe entre los interlocutores y el lugar en dónde se produce la situación comunicativa (Blas, 2005). Los factores sociolingüísticos para esta investigación son el sexo y la edad.

1.2.1.1 Sexo

De acuerdo con Eckert (2003), el sexo es una categorización biológica porque se basa en una combinación de características anatómicas, glándulas endocrinas y cromosomas. Además de su categorización biológica, el sexo determina el uso de las formas léxicas, morfológicas y fonológicas de la lengua y por ende, refleja la diferencia en la forma de interacción entre distintos grupos sociales ya sean de hombres o mujeres, jóvenes o adultos o personas de diferente clase social (Blas, 2005).

1.2.1.2 Comportamiento de hombres y mujeres en la interacción verbal

En una conversación entre hombres y mujeres, los primeros a diferencia del estereotipo de que las mujeres hablan más, son quienes emiten más enunciados y los primeros en desarrollar la temática durante la interacción (Blas, 2005). Ellos producen más actos de habla explicativos e informativos mientras que las mujeres en sus actos de habla cuidan la imagen de su interlocutor al producir actos de habla reparadores. También, O' Donnell (1990) afirma que la interrupción es una estrategia conversacional que está relacionada con el poder así que para las mujeres los solapamientos tienen efectos negativos en la conversación pero los hombres los utilizan indiscriminadamente como colaboración interaccional. Por esta razón, las mujeres provocan más conflictos comunicativos que los hombres.

El ejemplo a continuación es una conversación entre un hombre y una mujer y los malentendidos que surgen debido a su percepción de la situación comunicativa.

Ella: ¿Te gustaría ir a visitar a mi familia?

Él: No.

La mujer quiere ir a visitar a su familia así que le pregunta a su pareja si quiere ir a ver a su familia pero él responde negativamente porque no interpreta que la mujer le está pidiendo que visiten a su familia así que la mujer cree que él es desconsiderado por no acompañarle.

Ella: Si no quieres ir conmigo, iré sola.

Él: Si querías ir sola entonces por qué me preguntaste si me gustaría ir.

El hombre al no decodificar lo que en realidad quiere la mujer, provoca un conflicto comunicativo al no identificar la intención en el enunciado.

Lozano (1995), por su parte, menciona que las temáticas de conversación difieren entre hombres y mujeres porque ellos hablan de temas sobre los cuales tienen dominio para mostrar su experticia en la materia mientras que las mujeres en vez de mostrar dominio en algún tema, prefieren conocerse y ganar la confianza de la otra al compartir información sobre sus sentimientos, el hogar y la familia.

Además, si los hombres no están de acuerdo en el acto comunicativo, ellos refutan, confrontan y desafían a su interlocutor mientras que las mujeres reaccionan de manera más pacífica cuando existen este tipo de confrontaciones en la situación comunicativa porque, de acuerdo con Blas (2005), las mujeres utilizan la lengua de forma más conservadora, insegura, sensible y solidaria mientras que los hombres son más autoritarios e innovadores al momento de utilizar la lengua porque la sociedad les asigna roles específicos y esa afirmación sirve como punto de partida para concluir que el habla de las mujeres es

socialmente mejor porque se espera que ellas cuiden de su conducta social y también de su forma de hablar limitando así el uso de malas palabras y palabras tabú (López, 2015).

1.2.1.3 Variación genolectal

Blas (2005) indica que la edad es uno de los factores sociolingüísticos que condiciona la variación lingüística en mayor medida que el sexo o la clase social. La estratificación sociolingüística genolectal presenta procesos evolutivos que en varias situaciones se estabilizan en la comunidad de habla cuando no solo se rigen por medio del proceso de maduración de los hablantes quienes atraviesan por diferentes etapas sociolingüísticas. Por lo tanto, Blas (2005) añade que resulta imprescindible analizar los recursos lingüísticos, las identidades sociales y las estrategias que emplean los niños cuando utilizan la lengua antes de llegar a una edad adulta para poder entender los modelos de variación que son propios de la edad adulta.

1.2.1.4 Fenómenos de identidad generacional

Los perfiles de distribución sociolingüística que se relacionan con la edad son el reflejo de las siguientes posibilidades López (1989, p. 117):

- a) Fenómenos de identidad entre ciertos grupos generacionales
- b) Fenómenos de autocorrección, especialmente entre los grupos de edad intermedios
y
- c) Fenómenos que revelan la existencia de un cambio lingüístico en marcha.

1.2.1.5 Los fenómenos de identificación generacional en el habla de los jóvenes

De acuerdo con Blas (2005), los fenómenos de identificación generacional están relacionados con el proceso de *age-grading*. El término *age-grading* se utilizaba para

referirse a las expresiones propias de niños y adolescentes que se emplean de generación en generación pero ahora el *age-grading* se refiere a las diferencias en el lenguaje debido al factor edad y se divide en dos tipos:

- a) Son exclusivas de ciertos estratos generacionales
- b) Si no exclusivas, son difundidas durante determinados periodos de vida de los hablantes. Por ejemplo, los hablantes tienen sentimientos de identidad y solidaridad grupal y esto afecta el habla de los jóvenes quienes crean fórmulas vernáculas en la comunidad para diferenciarse de los adultos quienes utilizan la lengua de manera estándar.

La autoidentificación engloba el empleo de un vocabulario y de fraseología característicos por lo que se han realizado estudios sobre cómo los jóvenes usan la lengua. Por ejemplo, el caso del habla cheli de Madrid o el habla de las adolescentes del valle de San Fernando en California y el habla de las fresas en México muestran que generalmente los jóvenes son quienes imponen expresiones simbólicas en cada generación (Silva-Corvalán, 2001).

1.2.1.6 Variación lingüística

Se refiere al uso de la lengua tomando en consideración factores geográficos, socioculturales, contextuales o históricos debido a que los hablantes no utilizan la lengua de forma uniforme a causa de las circunstancias personales, el tiempo y el tipo de comunicación en el cual ellos estén implicados (Centro Virtual Cervantes).

El factor que determina el distinto uso de una misma lengua considera los siguientes tipos de variaciones: “la variación funcional o difásica, la variación sociocultural o diastrática, la variación geográfica o diatópica y la variación histórica o diacrónica” (Centro

Virtual Cervantes) de las cuales la variación diatópica es de mayor importancia para esta investigación porque este tipo de variación se encarga del estudio de los dialectos de una misma lengua para determinar las diferencias que existen en una misma lengua. Por ejemplo, el caso de los vocativos puesto que dependiendo del lugar geográfico de los hablantes, los vocativos que sirven para interpelar a su interlocutor son diferentes.

1.2.1.7 Idiolecto

Hatim y Mason (1990) lo definen como “el conjunto de hábitos lingüísticos de un individuo con relación a la lengua estándar” (p.10). También, ellos mencionan que el idiolecto es el dialecto personal de hablante con respecto a la forma en la que utiliza determinadas palabras o pronunciación.

1.3 Semántica

El concepto de semántica se ha planteado desde varias perspectivas y por varios académicos. Bréal (1904) en Schaff (1962) fue quien utilizó este término por primera vez y lo definió como “la causa y estructura de los procesos de los cambios en los significados de las palabras: ampliación y reducción de significados, transferencia de significados, elevación y degradación de valor” (p.16).

Por otra parte, Bulajovskii (1953) citado en Schaff (1962) (p.17) define a la semántica como “la rama de la lingüística que trata del significado y los cambios de significado de las palabras y las expresiones”. Asimismo, Reyes (1994) añade que la semántica, además de estudiar el significado, está interesada en la naturaleza de las palabras y las oraciones al igual que en sus relaciones sistemáticas como la sinonimia, implicación, contradicción y predice la ambigüedad en las palabras y oraciones.

1.3.1 Semántica léxica

Es un subcampo semántico que estudia “el significado de las palabras y lo denota en el mundo real” (Silva-Corvalán, 2001, p.6). Además, distingue el significado denotativo del significado connotativo, la polisemia, homonimia, hiponimia, sinonimia, antonimia, ambigüedad, indeterminación lingüística y los rasgos semánticos que son importantes al momento del análisis componencial de las palabras (Silva-Corvalán, 2001).

La semántica léxica tiene relevancia para esta investigación porque para la creación de los vocativos se utilizan mecanismos como la metáfora y la metonimia permitiendo así la ampliación de significado de las palabras.

1.3.1.1 Las palabras

Son signos lingüísticos que tienen significante y significado. El significante es la secuencia de fonemas que se combinan con los morfemas para formar palabras y el significado es el “referente correspondiente en el mundo real o conceptual” (Silva-Corvalán, 2001, p.6). Generalmente, los referentes son entidades tangibles o abstractas, seres animados e inanimados y atributos o características.

1.3.1.2 Significado denotativo

Para Silva-Corvalán (2001), el significado denotativo sirve para identificar el referente en el mundo real. Este tipo de significado es el que podemos encontrar en el diccionario.

Tabla 2: Significado denotativo de *loco*

Significado denotativo de <i>loco</i>
1. adj. Que ha perdido la razón. U. t. c. s.
2. adj. De poco juicio, disparatado e imprudente. U. t. c. s.
3. adj. Dicho de cualquier aparato o dispositivo: Que funciona sin control. La brújula se ha vuelto loca.
4. adj. Que excede en mucho a lo ordinario o presumible. U. en sent positivo. Cosecha loca. Suerte loca.
5. Dicho de las ramas de los árboles: Viciosas, pujantes.
6. adj. Fís. y Mec. Dicho de una pieza o de un dispositivo: Que gira libremente sobre su eje.

Fuente: Diccionario de la Real Academia Española

1.3.1.3 Significado connotativo

Es un conjunto de asociaciones culturales y sociales que se asignan a una palabra. Sin embargo, no todos los miembros de una comunidad de habla asocian las mismas connotaciones ya que los significados secundarios dependen de las experiencias de los hablantes (Silva-Corvalán, 2001).

El significado connotativo de las palabras cambia según el “contexto de uso, época, condiciones de la sociedad, la cultura y las características de los hablantes” (Silva-Corvalán, 2001, p.10) y también debido a factores contextuales como la formalidad de la situación, la relación social y el medio de comunicación.

Tabla 3: Significado connotativo de *loco*

Significado connotativo de <i>loco</i>
1. adj. coloq. Dicho de una persona: Entusiasmada o muy contenta. Loco de alegría.
2. adj. coloq. Que siente gran amor o afición por alguien o algo. Está loca por Juan.
3. m. y f. coloq. Nic., R. Dom. y Ur. Entre jóvenes, u. para dirigirse o llamar a otro
4. f. despect. coloq. Hombre homosexual.
5. f. eufem. coloq. Arg., Cuba, R. Dom. y Ur. Mujer informal y ligera en sus relaciones con los hombres.

Fuente: Diccionario de la Real Academia Española

1.3.2 Cambio semántico

Fernández (1979) señala que el significado de las palabras evoluciona a través del tiempo por medio de la nominación semántica que es un acto de creación consciente y de carácter individual. Por ejemplo, una palabra se crea por transferencia de sentido o su sentido puede cambiar rápidamente ya que todas las palabras tienen asociaciones que implican matices de significado. Asimismo, existen asociaciones extranocionales que hacen que el significado sea más expresivo sin alterar el concepto.

También, Fernández menciona que las asociaciones que involucran valores sociocontextuales tienen una asociación por continuidad debido a que la palabra adquiere nuevos matices de significación dependiendo del medio o situación. Los tipos básicos de cambio de significado son la metáfora, la sinécdoque y la metonimia los cuales se pueden clasificar por restricción, extensión o transferencia de sentido. Por restricción y extensión se produce la sinécdoque y por transferencia, la metonimia y la metáfora. Los dos últimos conceptos se profundizan a continuación.

1.3.2.1 Metáfora

La metáfora se construye sobre la base de alguna conexión o asociación entre el significado sustituido y el nuevo significado. En principio, este término era considerado como una desviación semántica en el uso lingüístico porque rompe las reglas de la selección léxica ya que el receptor añade un contenido que no es habitual al signo y solo puede ser interpretado dentro de un contexto específico.

La metáfora tiene valores semánticos inherentes a los mecanismos de creación de los vocativos ya que en el caso de los vocativos entre una amiga y su amigo y entre amigas, ellos tienen valor exaltativo como en el caso de: *mi vida, corazón, amor, mi cielo* debido a que los sustantivos que se emplean denotan importancia o reconocimiento (Castellano, 2008).

1.3.2.1.1 Metáfora nominal

De acuerdo con Levinson (1983), este tipo de metáfora corresponde a la fórmula 'X es un Y para "X" humano y Y "animal" esto ocurre cuando una característica de un animal sirve como un atributo para describir a un ser humano. Por ejemplo: Alejandro es un *perro*.

1.3.2.1.2 Metáfora predicativa

Para Levinson (1983) esta metáfora se construye bajo la fórmula 'X es verbo' en la que existe una frase nominal que es el sujeto y no es parte de la expresión metafórica. Por ejemplo: Paulina *botó la toalla*.

1.3.2.1.3 Metáfora oracional

Es un proceso de derivación semántica que consiste en una estructura oracional (metafórica) sobre otra (base) para formar una estructura compleja con elementos de las dos estructuras (Levinson, 1983). Ejemplo: Laura, es un *ángel caído del cielo*.

1.3.2.2 Metonimia

Según Fernández (1979), la metonimia está relacionada con la facultad de combinación ya que se sustituye un término por una palabra diferente. Su función es referencial de tal modo que no existe metonimia si la función referencial cambia. Además, refleja la solidaridad que existe en el lenguaje entre la relación referencial y la combinación en el eje sintagmático.

Existen diferentes tipos de metonimias como: la metonimia de la causa por el efecto, el efecto por la causa, continente por contenido, nombre del lugar por la cosa y signo por la cosa significada. No obstante, el tipo de metonimia que se toma en consideración para esta investigación es aquella que parte de lo abstracto a lo concreto, es decir, aquella que parte del nombre de una cualidad para designar a una persona. Por ejemplo, *mi vida, amor, cariño, linda o hermosa* que se usan en relaciones de amistad.

CAPÍTULO II

FORMAS DE TRATAMIENTO: ASPECTOS GENERALES DE LOS VOCATIVOS, LA CORTESÍA Y EL LENGUAJE JUVENIL

En esta sección se presenta una discusión sobre las formas de tratamiento, las formas de tratamiento nominal o también denominadas vocativos, sus funciones, tipos, su posición en el enunciado, su valor semántico-pragmático, la cortesía y el lenguaje juvenil.

2.1 Formas de tratamiento

Las formas de tratamiento han sido empleadas desde hace varios siglos atrás y han sido estudiadas ampliamente y por ello tienen varias conceptualizaciones. Sánchez y Alba de Diego (1980) (en Gutiérrez, 2016) definen el tratamiento como “un sistema de significación que contempla diferentes modalidades de dirigirse una persona a otra” (p.95). Por su parte, *la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) indica que las formas de tratamiento son variantes pronominales y nominales que el hablante emplea dentro de una relación social para referirse al destinatario con la finalidad de mostrar cortesía o respeto. Asimismo, Molina (2002) las define como “expresiones marcadoras de intimidad y condescendencia en alternancia con las formas de distancia social y deferencia. Además, se las puede hallar tanto a nivel gramatical como a nivel léxico y discursivo” (p.97).

No obstante, esas definiciones parecen ser muy generales por lo cual resulta importante añadir que las fórmulas de tratamiento son recursos lingüísticos que se emplean para dirigirse a la segunda persona y ellas no se usan para comunicar ideas sino para que el interlocutor sea parte del discurso (Castellano, 2012). Igualmente, las fórmulas de

tratamiento no solo tienen una función deíctica y apelativa sino que tienen información pragmática y sociolingüística ya que les permiten a los hablantes crear estrategias comunicativas durante las relaciones que establecen entre ellos.

El sistema de tratamiento en español está compuesto por el sistema pronominal o fórmulas de tratamiento pronominales (FTP) y el sistema nominal o fórmulas de tratamiento nominales (FTN) también conocidas como vocativos.

2.2 El vocativo

El término vocativo tiene algunas definiciones que se han ido complementando hasta llegar a tener una visión global de su uso y función. *El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (2009) lo define como una expresión nominal que se usa para llamar la atención de su interlocutor. Por ejemplo: Pepe, ven un momento por favor. Posteriormente, Boyero (2002 en Bakke y Johnsen, 2013) señala que los vocativos son marcadores de discurso que sirven para dirigirse a otras personas, para obtener atención, para gestionar el turno en la conversación y para asegurar que los hablantes están siendo escuchados. Por su parte, Pons (2000) añade que el vocativo desde el punto de vista interactivo “marca la relación entre los participantes y se emplea, además, como marca que sugiere la importancia de que el oyente procese el fragmento que sigue” (p.216) y Jørgensen (2008) puntualiza que el vocativo funciona como un elemento apelativo-relacional que sirve como estrategia de interacción que refuerza la comunión fáctica.

El vocativo puede ser un sustantivo o un adjetivo que hace referencia a la vida del interlocutor ya sea en su ámbito laboral o familiar. Está caracterizado por marcas de

solidaridad, intimidad y distancia social pero Molina (2002) arguye que solidaridad e intimidad son conceptos que deben ser diferenciados. El primero está determinado por la semejanza social de los interlocutores y el segundo no se basa en las características sociales de los interlocutores sino en la estrecha relación que ellos tienen.

Por otra parte, los hablantes de una lengua no solo son capaces de crear nuevos términos y expresiones, sino que se sirven de los existentes para darles nuevos valores semánticos-pragmáticos para fomentar la cohesión grupal como es el caso de los vocativos. No obstante, muchos vocativos han perdido su significado original y se emplean como muletillas sin ninguna función determinada durante la situación comunicativa, mientras que, por otro lado, tienen valor apelativo-relacional ya que cuando se emplean durante una interacción comunicativa se produce algún efecto en el interlocutor (Castellano, 2008).

2.2.1 Funciones del vocativo

De acuerdo con Briz (2001), los vocativos tienen las siguientes funciones.

Gráfico 3: Funciones del vocativo



Fuente: Briz, 2001. p. 225.

2.2.2 Tipos de vocativos

A continuación, se presentan varias clasificaciones de los vocativos propuestas por diferentes académicos.

Tabla 4: Vocativos según la clasificación propuesta por Bañón (1993).

Clasificación propuesta por Bañón	
1. Vocativos injuriosos o axiológicos	Son aquellos que a pesar de que originalmente tenían una connotación negativa, ahora funcionan como señal de camaradería masculina con la finalidad de reforzar vínculos más amistosos. Ejemplos: <i>huevón, cabrón.</i>
2. Vocativos jergales	Se emplean por un determinado grupo social y dependen del grado de familiaridad de los interlocutores.
3. Vocativos honorativos	Sirven para marcar deferencia con el interlocutor debido al cargo que ocupa.
4. Vocativos de llamada o apelativo puro	Se emplean para orientar su atención hacia el lugar desde donde el vocativo ha sido emitido.
5. Vocativo exclamativo	Marca lingüísticamente la reacción de lo que ha sido dicho o hecho por parte de uno de los interlocutores y tiene rasgos de apelación-deíctico personal.
6. Vocativo de mandato	Depende de la entonación y de la relación social de arriba hacia abajo entre los interlocutores. Por ejemplo: Sargento: <i>¡Soldado!</i>
7. Vocativo de ruego	Está presente en una relación social de abajo hacia arriba entre los interlocutores.

	<p>En ciertas ocasiones el tipo de jerarquía no está preestablecida sino que se crea durante la enunciación. Por ejemplo, en una conversación entre enamorados y amigos no existe un desnivel jerárquico así que para expresar ruego se utiliza la entonación al alargar la palabra.</p>
8. Vocativo de delimitación de turno conversacional	<p>Aparece como un enunciado durante los turnos conversacionales y funciona como conector discursivo porque ayuda al desarrollo de un debate, coloquio, conversación, etc.</p> <p>Por ejemplo, en una conferencia si se llama a una persona como <i>Doctora Montenegro</i>, ella sabe que su turno de dar la presentación está cerca y esto funciona como un conector pragmático para adecuar el marco comunicativo.</p>
9. Vocativos saluatorios	<p>Se emplean para iniciar una interacción verbal. Beinhauer (1968) (en Bañón 1993) indica que la salutación más cordial ocurre cuando se emplea el simple vocativo.</p>

Fuente: Bañón, 1993, p. 22-26

Tabla 5: Vocativos según la línea de Perret (1970) en Ramírez y Estrada (2003)

Vocativos	Descripción	Ejemplo
1.Reguladores	Se emplean en relaciones de fuerte jerarquía.	a) Buenos días, <i>abogado.</i> b) Sí, mi <i>capitán.</i>
2.Constitutivos	Se establecen en una nueva relación no delimitada a priori por normas.	¿Qué haces <i>loco?</i> ⁴

Fuente: Ramírez y Estrada, 2003. p. 338

Tabla 6: Vocativos desde el punto de vista sintagmático

1.Vocativos-frase	Son actos de habla por sí mismos. Dentro de esta categoría están los piropos, insultos y halagos
2. Vocativos-en-frase	Sirven para mitigar un acto de habla. Ejemplo: ¿Qué hace <i>fiera?</i>

Fuente: Ramírez y Estrada, 2003. pág. 338

Tabla 7: Vocativos desde el punto de vista de las estrategias de cortesía

1.Vocativos focalizadores	a. Pueden ser deícticos y tienen mayor carga referencial. Ejemplo: Ven, <i>Paula</i> b. Pueden ser predicativos y tienen mayor carga de significado. Ejemplo: Ven, <i>flaca.</i>
---------------------------	---

⁴ En el lenguaje juvenil de Ecuador, se usa ese vocativo para referirse a una persona de quien se desconoce su nombre.

2. Vocativos desfocalizadores	<p>La figura del oyente se desvanece en discursos cuasi-monológicos y se convierten en muletillas.</p> <p>Ejemplo: Pará, <i>loco</i>, te lo juro, <i>loco</i>, me dijo que volviera a la tarde, <i>loco</i>, y cuando volví se había ido, <i>loco</i>.</p> <p>La desfocalización sirve para impersonalizar la identidad de los interlocutores y así mitigar los efectos negativos que se pueden producir al realizar el acto verbal Haverkate (1990 citado en Ramírez y Estrada 2003, p.338).</p>
3. Vocativos insultivos	Son aquellos que parecen insultar, pero en realidad sirven para expresar camaradería y para fomentar la cohesión grupal.
3. Vocativos insultativos	Son aquellos que insultan al oyente.

Fuente: Ramírez y Estrada, 2003. p. 338

Tabla 8: Vocativos denotativos y connotativos

Vocativos denotativos	Por excelencia son los nombres propios.
Vocativos connotativos	Además de su función apelativa abarcan otros matices entre los cuales está presente la relación de familiaridad, afectividad, rasgos físicos o morales, y procedencia étnica. Igualmente, el vocativo se emplea en función de una relación de parentesco, amistad.

Fuente: Carricaburo (1997) (en Castellano 2008)

Tabla 9: Recursos de apelación además del nombre propio

1. Título genérico	<i>Señor, señora, señorita, caballero, etc.</i>
2. Términos de parentesco	<i>Padre, tío, cuñado, yerno, et.</i>
3. Términos de diversa relación	<i>Amigo, compañero, etc.</i>
4. Términos metafóricos	<i>Mi vida, mi cielo, etc.</i>
5. Interjecciones y apelativos	<i>¡Eh!, ¡ptssss!, mira, etc.</i>

Fuente: Sánchez Lobato y Alba de Diego (1980) (en Gutiérrez, 2016)

Tabla 10: Vocativos con respecto al grado de distancia entre los interlocutores

Relaciones en las que domina la solidaridad	Existe un tratamiento simétrico entre los interlocutores al emplear el nombre propio, hipocorístico ⁵ o apodo.
Relaciones en las que domina el poder y no la solidaridad	Existe un tratamiento asimétrico entre los interlocutores: Cuando uno de los interlocutores es superior. Se utiliza el nombre propio o se emplean términos más específicos: <i>apellido, hijo, joven, etc.</i> Cuando el interlocutor es inferior, se utiliza el título genérico: <i>señor, caballero, profesor, etc.</i> , términos de parentesco: <i>padre, tío, etc.</i> y dependiendo de la clase social, se emplea el nombre propio acompañado de la fórmula señor seguido del apellido para marcar la distancia social.

Fuente: Montero, 2011.p.51

⁵ Nombres diminutivos

Para esta investigación, se va a utilizar el modelo de los vocativos desde el punto de vista de las estrategias de cortesía propuesto por Ramírez y Estrada (2003). Específicamente se considerarán los vocativos focalizadores e insultivos.

2.2.3 Posición de los vocativos en el enunciado

A pesar de que la posición de los vocativos es variable, Leech (1999, p. 114-117) señala que el vocativo se encuentra en el enunciado en:

- a) Posición inicial: Para llamar la atención del destinatario y para identificar al interpelado.
- b) Posición media: Para identificar al interpelado y para mantener o comprobar el contacto que implican activamente los interlocutores.
- c) Posición final: Para identificar al interpelado, para mantener y reforzar las relaciones sociales y para enfatizar el enunciado. Asimismo, los vocativos en esta posición funcionan como apéndices conversacionales en rutinas lingüísticas como en saludos, despedidas, disculpas y agradecimientos.

2.2.4 Valor semántico-pragmático de los vocativos

De acuerdo con Castellano (2008), los vocativos además de tener una función apelativa están relacionados con la semántica porque por medio de ciertos mecanismos semánticos, se crean nuevos significados que comportan distintos valores los cuales se tratan a continuación.

- a) Valor calificativo

Los vocativos con valor calificativo son adjetivos que en principio se empleaban para calificar los rasgos físicos del interlocutor pero ahora sirven para mostrar afectividad

ya que en muchas instancias, el interlocutor no posee las características con las que el emisor le identifica (Castellano, 2008). Los vocativos que figuran en esta categoría son *gordo, gorda, flaco, flaca chiquita y negrita*, etc. El uso de estos vocativos está presente en relaciones de amistad y de noviazgo.

b) Valor exaltativo

Para Castellano (2008), los vocativos que se encuentran en esta categoría se emplean para dar importancia o reconocimiento al interlocutor. Por ejemplo: *cielo, mi vida, corazón, princesa, reina, tesoro, amor, mi cielo* los cuales se encuentran principalmente en relaciones de noviazgo pero también se encuentran en relaciones de amistad. Por ejemplo, en el caso del vocativo *amor*, la palabra *amor* sufre un proceso de ampliación léxica en la que su significado connotativo es el resultado de una relación metonímica y consecuentemente *amor* que es una palabra abstracta denota un referente concreto que es una persona. Ejemplo: Mi *amor*, lleva la maleta.

2.3 La cortesía

Desde el punto de vista social, Moliner (2000) la define como el “conjunto de reglas mantenidas en el trato social con las que las personas se muestran entre sí consideración y respeto” (p.821).

Para Bravo y Briz (2004), la cortesía está presente en todas las sociedades humanas ya que sin ella no podría existir armonía entre los interlocutores debido a que se pueden presentar conflictos durante la interacción. No obstante, la cortesía no es universal porque sus condiciones de aplicación varían de acuerdo con cada sociedad.

2.3.1 La cortesía verbal en la conversación

Desde el plano lingüístico, Fraser (1980 citado en Haverkate, 1994) indica que la cortesía se fundamenta en el contrato conversacional puesto que las personas que interactúan tienen derechos y obligaciones para que la conversación se realice con efectividad a pesar de las diferencias culturales, al igual que, los factores sociales de los interlocutores como: edad, posición social, sexo, jerarquía, nivel de educación, etc. Consecuentemente, cabe definir que el contrato conversacional es “una locución cortés en el sentido de que el hablante, a juicio del oyente, no ha violado los derechos u obligaciones vigentes en ese momento en que la profiere” (Haverkate 1994. p.15).

Por su parte Brown y Levinson (1987) en su modelo de cortesía, a partir del concepto de imagen social o *face* que fue propuesto por el sociólogo americano Ervin Goffman (1967), introducen los conceptos de imagen positiva y negativa porque ellas constituyen la identidad social de los interlocutores al realizar actos de habla que favorecen o amenazan su imagen. La cortesía y los vocativos guardan una estrecha relación porque una de sus funciones es mantener y reforzar las relaciones sociales al considerar las valoraciones que los hablantes tienen sobre la situación comunicativa en relación con su interlocutor.

2.3.2 Imagen social

Para Goffman (1967) este término hace referencia a la autoimagen que cada miembro de la sociedad desea tener de sí mismo y que desea mantener cuando se relaciona con otros miembros de la sociedad porque en la interacción social su imagen puede mantenerse, perderse o realizarse ya que esta imagen social puede cambiar dependiendo de cómo se lleve a cabo el acto comunicativo. Además, la imagen social según Brown y

Levinson (1987) puede ser positiva o negativa. La primera se refiere a la aspiración que tiene el hablante de ser reconocido y el deseo de ser apreciado por los otros miembros de la sociedad mientras que la imagen negativa es el deseo que tiene el interlocutor de mantener su espacio propio libre de intromisiones, es decir, que él efectúe sus actos autónomamente sin que el oyente impida su realización.

2.3.3 Cortesía positiva

Sirve para proteger la imagen positiva del interlocutor porque el interlocutor cuida de la imagen de su destinatario al no realizar actos comunicativos amenazadores que pueden surgir en la interacción comunicativa (Brown y Levinson, 1987).

2.3.4 Cortesía negativa

Es vista como marca de deferencia porque se respeta el derecho de no ser molestado al realizar peticiones menos transgresoras. Por ejemplo: si a usted no le importa... o si no es demasiada molestia... (Brown y Levinson, 1987).

2.3.5 Descortesía y acortesía

Los comportamientos de cortesía varían de cultura a cultura. Por ejemplo, en español, el uso de agradecimiento es menos frecuente que en francés; en árabe el agradecimiento se realiza por medio de fórmulas de bendición mientras que en japonés se utilizan fórmulas de disculpa. En francés, para solicitar algo los hablantes se sirven de fórmulas indirectas mientras que en las lenguas escandinavas se emplean partículas de tratamiento afectuoso. Todo esto indica que el valor de una fórmula se percibe de manera diferente de una sociedad a otra (Bravo y Briz, 2004).

Consecuentemente, la cortesía no se debe emplear en todas las situaciones porque lo que es cortés para una sociedad podría no serlo para otra. En el caso del Vietnam, el agradecimiento solo se emplea en una relación familiar, pero en otras sociedades la ausencia del agradecimiento en una relación familiar se considera descortés. Es por tal razón, que el empleo o no de un acto de habla no solo se puede clasificar como cortés o descortés, sino que se debe incluir una categoría neutra llamada acortesía (Bravo y Briz, 2004, p.49)

- a) Descortesía: Ausencia anormal de un marcador de cortesía (o presencia de un marcador demasiado débil). La descortesía está presente cuando un acto que refuerza la imagen resulta ser inadecuado aunque esto ayuda a crear lazos interpersonales más fuertes y positivos (Bravo y Briz, 2004).
- b) Acortesía: Ausencia normal de un marcador de cortesía. Se la conoce también como anticortesía y se refiere al tipo de cortesía que se da de forma tácita entre los interlocutores durante interacciones agresivas ya que este comportamiento implica un comportamiento que no es descortés sino anti normativo debido a que los interlocutores quieren violar las normas establecidas en las interacciones comunicativas de otros grupos sociales. (Gómez, 2014)

2.4 La conversación

Desde el punto de vista social, la conversación se lleva a cabo por medio de unidades llamadas turnos y por la alternancia de los mismos (Bravo y Briz 2004). Por un lado, el turno se define como un lugar de habla en el que las emisiones informativas se realizan y son entendidas por el emisor y el destinatario mediante la atención prestada por parte de los interlocutores. Por otro lado, la alternancia de turno se refiere a la acción de

cooperar con el hablante, es decir, hablar pero también escuchar para ayudar al emisor o el destinatario cuando se lo requiera durante la situación comunicativa.

2.4.1 La conversación coloquial

Es una modalidad discursiva de la conversación debido a que generalmente “la conversación adopta un registro coloquial, siendo pues, la conversación, el modo discursivo prototípico de lo coloquial” (Bravo y Briz, 2004, p.111). En la conversación los interlocutores hablan cara a cara, su interacción es inmediata, dinámica, cooperativa y la toma de turnos no está determinada a diferencia de otros tipos de discursos como la entrevista o los debates (Bravo y Briz, 2004). Por ejemplo, en la conversación los roles del emisor y el destinatario se pueden intercambiar pero en una entrevista o en un debate los roles son fijos.

La conversación coloquial abarca rasgos primarios y rasgos situacionales o coloquializadores. Con respecto a los rasgos primarios, tenemos el fin interpersonal, tono informal, ausencia de planificación. En los rasgos situacionales, tenemos la relación de igualdad entre los interlocutores, la relación vivencial de proximidad, el marco de interacción familiar y su temática no es especializada (Bravo y Briz, 2004).

2.4.2 Expresión popular coloquial

Para Hernández (1991) la expresión popular coloquial hablada se caracteriza por ser una forma de habla espontánea, vital, ágil, expresiva e imaginativa de la lengua. Ella es una expresión subjetiva que posee una extraordinaria riqueza. Por lo tanto, Hernández señala que los factores que condicionan la expresión coloquial son:

1. Factores psicolingüísticos:

- a) Afectividad: Influye en la relación que existe entre los interlocutores, su situación psíquica y la intención del mensaje. Se puede expresar por medio de rasgos lingüísticos como la entonación, uso de interjecciones, frases exclamativas, diminutivos, recursos léxicos y semánticos como la hipérbole, ironía, eufemismos, metáforas, muletillas, comodines, frases estereotipadas, etc.
- b) Ley del mínimo esfuerzo: Los hablantes adoptan una actitud relajada y es por tal razón que la economía lingüística está presente dando como resultado una comunicación entrecortada ya que existen varias imprecisiones, escasas reiteraciones, uso excesivo de muletillas y de formas apocopadas como *pa* por papá.
- c) Participación activa del receptor: El papel del receptor en el proceso comunicativo es importante porque él es el quien se encarga de decodificar y recodificar el mensaje siendo así un elemento activo en la conversación.
- d) Actualización del relato: Se refiere a dominar la comunicación al impresionar al receptor o al ganar su atención.
- e) Personalidad y estado emocional de los hablantes: Los hablantes tienen sus propias ideologías, cosmovisiones, mentalidades y circunstancias las cuales direccionan la temática de las situaciones comunicativas en las que ellos estén involucrados al igual que el léxico que empleen.

2. Factores sociolingüísticos:

- a) Contexto verbal: Las decisiones léxicas de las personas se basan en este tipo de contexto porque dependiendo del mundo temático de una palabra, su significación puede tener otra denotación.

b) Situación de la comunicación: Es un factor importante ya que pone en juego la espontaneidad de la conversación, el atrevimiento de los hablantes, el uso de eufemismos, las fórmulas de cortesía, la cultura y la formación de los hablantes.

3. Factores lingüísticos:

a) El tema: Se relaciona con la coherencia del mensaje por medio de las relaciones semánticas como en el caso de las preguntas y respuestas al utilizar los pronombres e hiperónimos.

b) Funciones del lenguaje: En la expresión coloquial hablada las funciones del lenguaje que priman son la expresiva, la conativa y la fática.

- La función expresiva incluye las interjecciones, vocativos, adjetivos, orden de las palabras y la entonación.
- La función conativa tiene como finalidad llamar la atención y convencer al destinatario al utilizar imperativos, vocativos, pronombres personales e interrogaciones retóricas.
- La función fática sirve para prologar o impedir la comunicación al usar muletillas y expresiones de relleno.

2.4.2 El lenguaje coloquial juvenil

Para Hernández (1991) el lenguaje coloquial juvenil es una variedad del registro coloquial juvenil popular” el cual no se utiliza de manera homogénea. Este tipo de lenguaje está caracterizado por tener un valor anti convencional puesto que está lleno de humor e ironía. Además, no se sirve de ideas estereotipadas porque al utilizar este lenguaje se promueve la cohesión grupal. A continuación, se detallan los principales rasgos de esta variedad de lengua según Hernández (1991).

- a) Léxico: Se considera que es pobre ya que sus esferas conceptuales son: la droga, la política, la música, el dinero, la cárcel, las actividades intelectuales, las frases hechas, las partículas y las muletillas.
- b) Uso de metáforas: Es un rasgo propio de todo argot y jerga.
- c) Metonimias y sinécdoques: Ocurren con menor frecuencia que las metáforas y sirven para designar las esferas conceptuales que se mencionaron anteriormente y para la creación de apelativos.
- d) Disfemismo: “Se refiere a la utilización de términos neutros o positivos para designar hechos, acciones o actitudes vistas por la sociedad como negativas” (p.16).

CAPÍTULO III

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

3.1 Metodología

La presente investigación tuvo un enfoque metodológico cuali-cuantitativo ya que una vez que se cuantificaron los datos obtenidos por medio de las encuestas, diario de campo y los ejemplos de las conversaciones de Whatsapp de los informantes se plantearon las conclusiones pertinentes.

3.2 Universo y muestra

En el primer semestre 2016-2017 se matricularon 9049 estudiantes. La muestra fue de 70 personas, 35 hombres y 35 mujeres. El porcentaje de error fue del 7% y el nivel de confianza del 80%. Por lo tanto, esta muestra se considera representativa para una investigación a este nivel.

3.3 Participantes

El rango de edad de los participantes fue de 18 a 25 años. La investigadora los escogió al azar porque estuvo en diferentes lugares de la universidad como los patios, las cafeterías, los casilleros de la FCLL, las bancas de la Facultad de Ingeniería y las torres para entrevistar a estudiantes de diferentes facultades con la finalidad de obtener resultados más heterogéneos ya que la carrera que estudian afecta la forma en la que los estudiantes usan la lengua.

3.4 Recopilación del corpus

Inicialmente se entrevistó al azar a seis jóvenes de la PUCE con el objetivo de identificar cuáles son los vocativos focalizadores e insultivos que emplean durante una situación comunicativa con sus amigos y amigas y para conocer las razones por las que usan los vocativos insultivos. Además, la observación fue esencial para seleccionar el corpus de vocativos para la investigación porque se pudo determinar otros vocativos que no se hallaron cuando se realizó el sondeo. Finalmente, se presentan a continuación dos tablas que contienen el corpus de los vocativos en la encuesta de hombres y mujeres.

Tabla 11: Vocativos de la encuesta de hombres

Encuesta de hombres	
Vocativos en una relación de amistad de amigo a amigo	<i>Mijo, mija, mijín, mijitrín, loco bro, cabrón, maricón, perra y huevón.</i>
Vocativos en una relación de amistad de amigo a amiga	<i>Mija, nena, linda, chiquita, loco, baby y hermosa.</i>
Vocativos insultivos en una relación de amistad de amigo a amigo	<i>Cabrón, perra, perrita, huevón, mija.</i>

Tabla 12: Vocativos de la encuesta de mujeres

Encuesta de mujeres	
Vocativos en una relación de amistad de amiga a amigo	<i>Mijo, mija, mijín, mijitrín, loco bro, cabrón, maricón, perra y huevón.</i>
Vocativos en una relación de amistad de amiga a amiga	<i>Mija, nena, linda, chiquita, loco, baby y hermosa.</i>
Vocativos insultivos en una relación de amistad de amiga a amiga	<i>Huevona, perra, zorra y estúpida.</i>

3.5 Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron son: la encuesta, el diario de campo y los mensajes de Whatsapp. A continuación se detalla la información de cada uno de ellos.

3.5.1 Encuestas

Después de efectuar el sondeo de los vocativos por medio de las entrevistas se elaboró el primer cuestionario. Seguidamente, se realizó una prueba piloto y una vez que se corrigieron los errores del cuestionario se procedió a encuestar a los participantes. Para evitar que ellos se sientan cansados al llenar la encuesta, la investigadora escribió y grabó sus respuestas, así que de esta manera la encuesta pasó a ser una entrevista.

Al escribir las respuestas, la investigadora se aseguró de evitar confusiones y aclaró dudas sobre qué es un vocativo ya que, algunas veces, los participantes confundían el uso de los vocativos con el uso de cumplidos e insultos. También, esto permitió determinar cuáles son las actitudes de los entrevistados con respecto al uso de los vocativos focalizadores e insultivos porque al escribir las respuestas, la investigadora se dio cuenta que para algunos participantes, usar vocativos en sus conversaciones parecía ser inapropiado ya que ellos mostraron desagrado o asombro al responder las preguntas mientras que otros, afirmaron que usan vocativos para reforzar las relaciones sociales al emplear palabras que rompen las reglas sociales.

Las primeras seis preguntas de la encuesta fueron iguales para hombres y mujeres, pero las cuatro últimas preguntas fueron diferentes por tratarse del uso de los vocativos insultivos con personas del mismo sexo.

La primera pregunta fue ¿Alguna vez les has dicho a tus amigos alguno de los siguientes vocativos: *mijo, hija, mijín, mijitrín, loco bro, cabrón, maricón, perra y huevón*? Si es así ¿con qué frecuencia? Si los y las participantes indicaban que utilizan un vocativo *frecuentemente, algunas veces o rara vez*, se les solicitaba que dieran un ejemplo para determinar la posición del vocativo en el enunciado.

La segunda pregunta fue: Cuando hablas con tu mejor amigo, ¿utilizas alguno de los vocativos de la parte de arriba, si tu respuesta es sí puedes escribir cuál y si empleas uno diferente, podrías escribirlo?

La tercera pregunta fue: ¿Alguna vez les has dicho a tus amigas alguno de los siguientes vocativos: *mija, nena, linda, chiquita, loco, baby y hermosa*? Si es así ¿con qué frecuencia? y al igual que en la primera pregunta se les solicitó un ejemplo.

La cuarta pregunta fue: Cuando hablas con tu mejor amiga ¿utilizas alguno de los vocativos de la parte de arriba, si tu respuesta es sí puedes escribir cuál y si empleas uno diferente, podrías escribirlo?

La quinta y sexta pregunta sirvieron para identificar cuáles son los vocativos que los y las participantes emplean cuando conocen a un chico y a una chica por primera vez.

La séptima, octava, novena y décima preguntas en el caso de los hombres fueron: ¿Alguna vez has utilizado *perra, perrita, huevón, hija* como un amigo y no como insulto? Sí, no. Explica y da un ejemplo.

La séptima, octava, novena y décima preguntas en el caso de las mujeres fueron: ¿Alguna vez has utilizado *huevoona, perra, zorra y estúpida* como una amiga y no como insulto? Sí, no. Explica y da un ejemplo.

3.5.2 Diario de campo

La investigadora escribió un diario de campo porque los ejemplos de los participantes carecían de naturalidad debido a la paradoja del investigador. Por lo tanto, el diario de campo consistió en escuchar las conversaciones de los estudiantes de la PUCE y si ellos usaban algún vocativo, se describió la situación comunicativa, la fecha en la que ocurrió y el uso del vocativo en cuestión (Ver anexo 3), así que de esta manera se obtuvieron resultados más reales.

3.5.3 Mensajes de Whatsapp

Además del diario de campo, los mensajes instantáneos de Whatsapp sirvieron para especificar los vocativos que los jóvenes de la PUCE emplean en sus intercambios comunicativos virtuales en un medio escrito de manera más real. Los mensajes se obtuvieron al solicitar a algunos participantes que compartieran sus conversaciones en las cuales ellos o sus amigos han utilizado algún vocativo y se les indicó que para mantener el derecho a la privacidad no se incluirían los nombres de sus amigos, sus nombres o el nombre de sus grupos de chat.

3.6 Variable

La variable dependiente de esta investigación es el sexo de los participantes ya que los vocativos que los hombres y las mujeres emplean con sus amigos y amigas en una situación comunicativa son diferentes.

CAPÍTULO IV

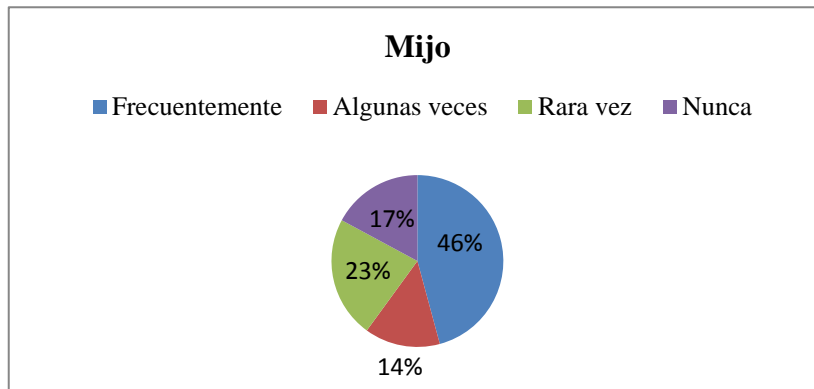
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1 Frecuencia de uso de los vocativos en las entrevistas de los hombres.

En esta parte de la investigación se presentan los gráficos pertinentes sobre los datos obtenidos en las entrevistas de los hombres en relaciones de amistad con otros hombres y mujeres.

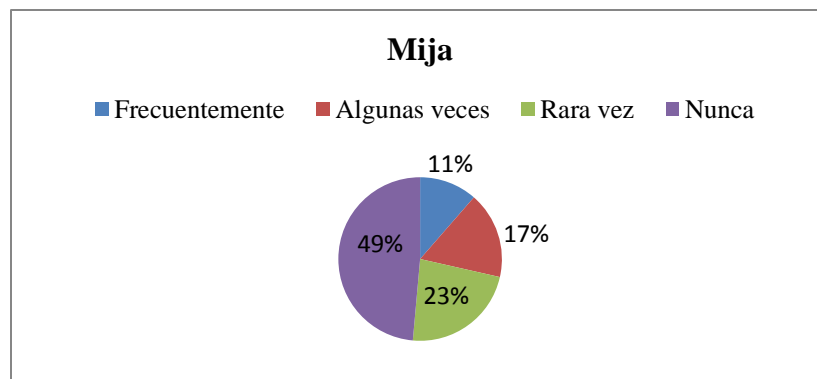
4.1.1 Frecuencia de uso de los vocativos en una relación de amistad de amigo a amigo

Gráfico 4.1.1.1 Frecuencia de uso de *mijo*



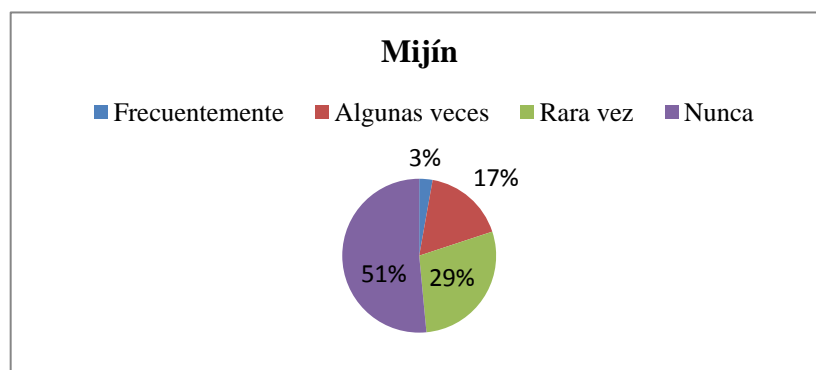
El 46% de los entrevistados emplea este vocativo frecuentemente, el 14% señaló que lo usa algunas veces, el 23% indicó que lo utiliza rara vez y el 17% mencionó que nunca lo utiliza.

Gráfico 4.1.1.2: Frecuencia de uso de *mija*



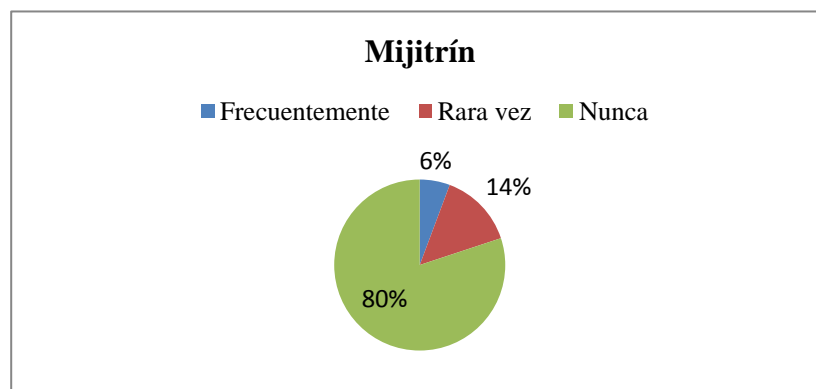
Al analizar el vocativo *mija*, el 11% de los entrevistados mencionó que emplea este vocativo frecuentemente, el 17% lo utiliza algunas veces, el 23% lo usa rara vez mientras que el 49% nunca se sirve de este vocativo.

Gráfico 4.1.1.3: Frecuencia de uso de *mijín*



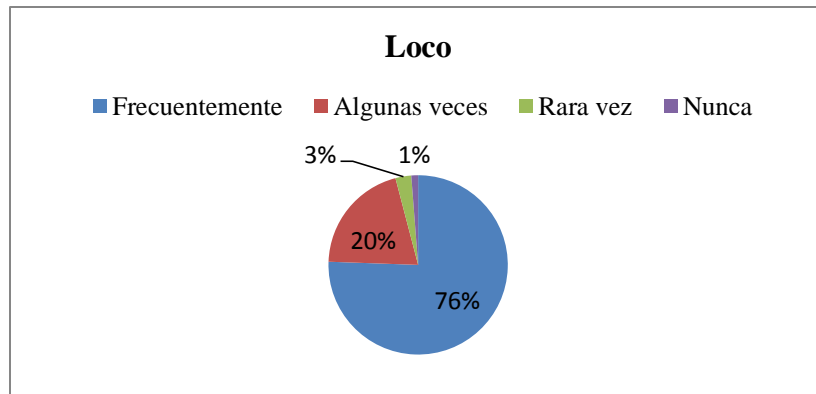
Del número total de entrevistados, el 51% afirmó que nunca utiliza este vocativo y tan solo el 3% expresó que lo emplea frecuentemente. Por otro lado, el 17% lo usa algunas veces mientras que el 29% utiliza este vocativo rara vez.

Gráfico 4.1.1.4: Frecuencia de uso de *mijitrín*



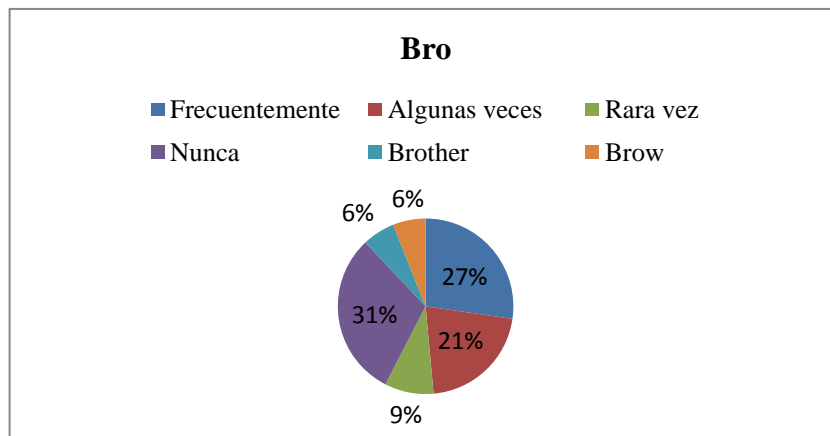
En el caso del vocativo *mijitrín*, el 80% de los entrevistados manifestó que nunca emplea este vocativo pero el 6% indicó que sí lo utiliza frecuentemente mientras que el 14% restante puntualizó que rara vez ha usado este vocativo.

Gráfico 4.1.1.5: Frecuencia de uso de *loco*



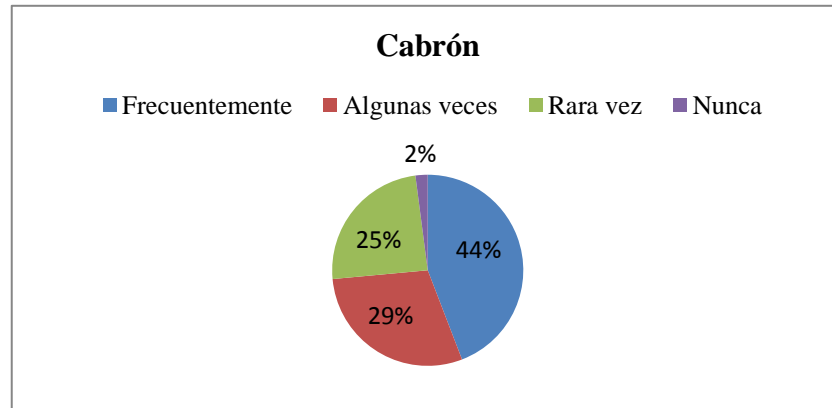
En el caso del vocativo *loco*, el 76% de los entrevistados afirmó que utiliza este vocativo frecuentemente y tan solo el 1% mencionó que nunca emplea este vocativo. Por otro lado, el 20% indicó que se sirve de este vocativo algunas veces y el 3% afirmó que lo usa rara vez.

Gráfico 4.1.1.6: Frecuencia de uso de *bro*



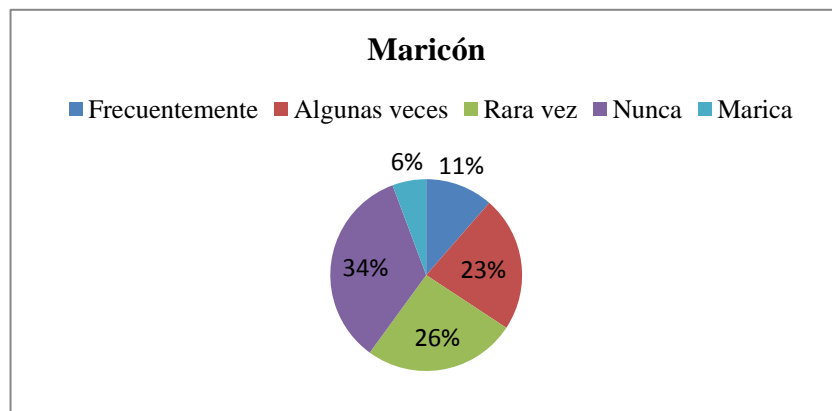
En el caso del vocativo *bro*, el 27% de los entrevistados emplea este vocativo frecuentemente, el 21% lo usa algunas veces, el 9% lo utiliza rara vez y el 31% nunca ha empleado este vocativo. Además, el 6% manifestó que no utiliza *bro* sino *brow* frecuentemente y el otro 6% usa *brother* algunas veces.

Gráfico 4.1.1.7: Frecuencia de uso de *cabrón*



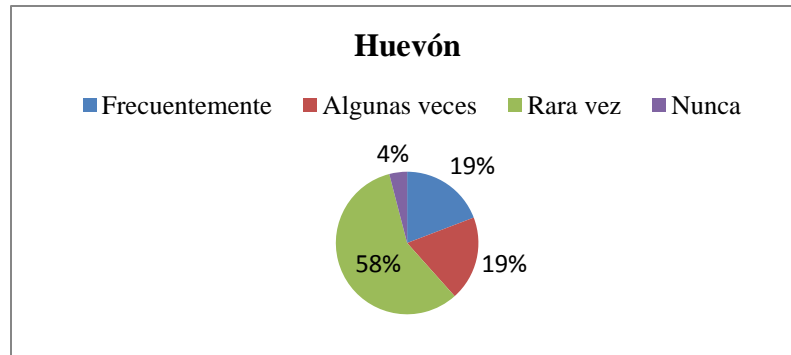
Con respecto al vocativo *cabrón*, del número total de entrevistados, el 44% afirmó que usa este vocativo frecuentemente. El 29% indicó lo emplea algunas veces, el 25% señaló que también usa este vocativo pero el 2% señaló que nunca lo utiliza.

Gráfico 4.1.1.8: Frecuencia de uso de *maricón*



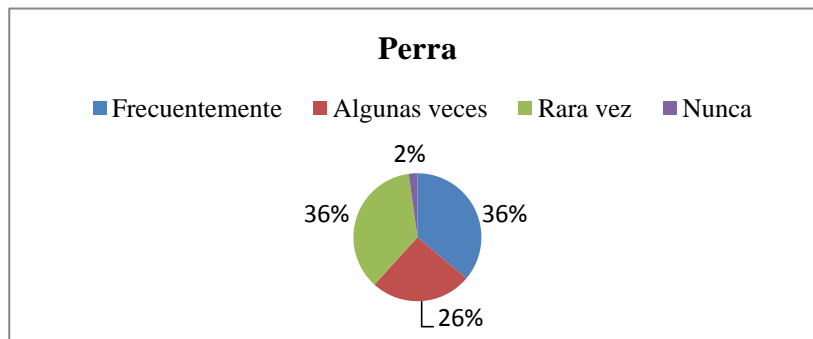
En el caso del vocativo *maricón*, el 11% de los entrevistados mencionó que emplea este vocativo frecuentemente. El 23% afirmó que lo emplea algunas veces, el 26% manifestó que lo utiliza rara vez y el 34% nunca usa este vocativo. Además, el 6% señaló que no emplea *maricón* sino *marica*.

Gráfico 4.1.1.9: Frecuencia de uso de *huevo*



Del número total de entrevistados, el 58% afirmó que rara vez utiliza el vocativo *huevo*, el 19% mencionó que lo emplea frecuentemente. El 19% lo usa algunas veces pero el 4% indicó que nunca lo emplea.

Gráfico 4.1.10: Frecuencia de uso de *perra*

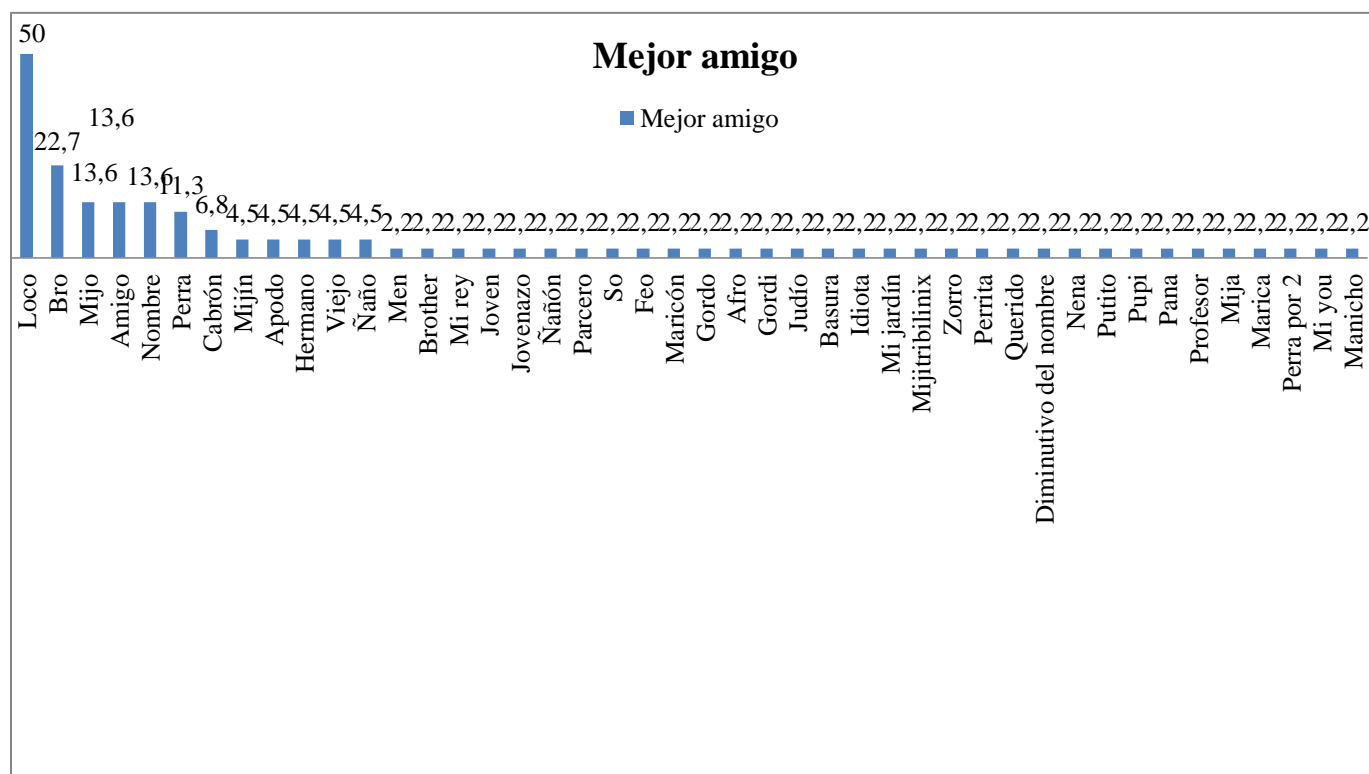


El 36% de los entrevistados afirmó que usa este vocativo frecuentemente mientras que el 26% indicó que lo emplea algunas veces. Además, el 36% manifestó que lo utiliza a rara vez y tan solo el 2% señaló que nunca emplea este vocativo.

Una vez que se revisaron los gráficos se concluye que los vocativos que se emplean con mayor frecuencia en este tipo de relación de amistad son: *loco*, *mijo*, *cabrón*, *perra*, *bro*, *huevo*, *maricón*, *mija*, *mijitrín* y *mijín* siendo *loco* el vocativo más utilizado y *mijín* el menos usado.

4.1.2 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre un hombre y su mejor amigo

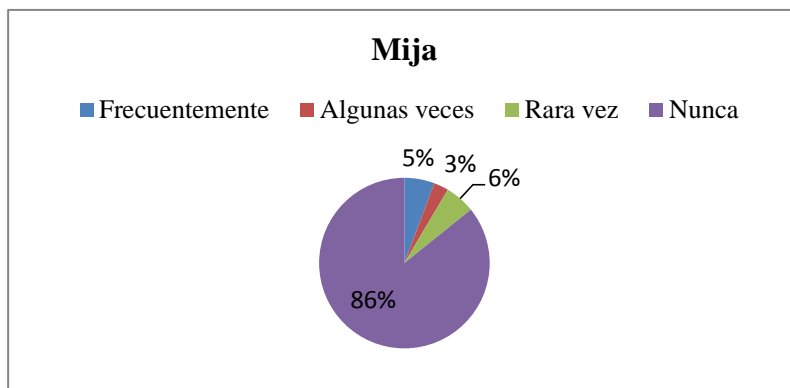
Gráfico 4.1.2.1: Vocativos en una relación de mejores amigos



Los vocativos más representativos según la frecuencia de uso son: *loco* 50%, *bro* 22.7%, *mijo* 13.6%, *amigo* 13.6%, *nombre* 11.3%, *perra* 6.8%, *cabron* 4.54%, *mijin* 4.54%, *apodo* 4.54%, *hermano* 4.54%, *viejo* 4.54% y *ñaño* 4.54%.

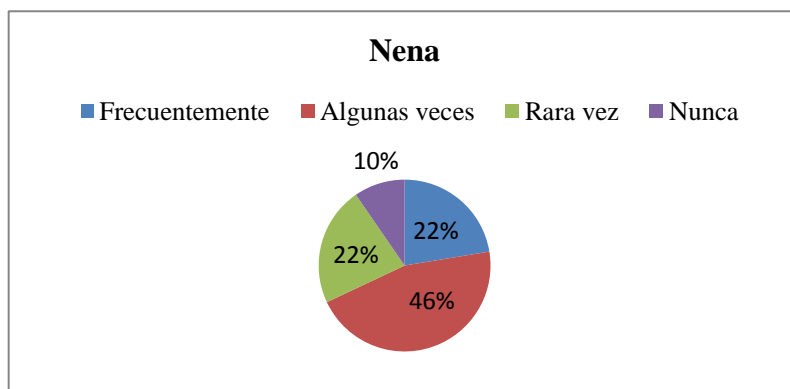
4.1.3. Vocativos que se emplean en una relación de amistad de amigo a amiga

Gráfico 4:1.3.1 Frecuencia de uso de *mija*



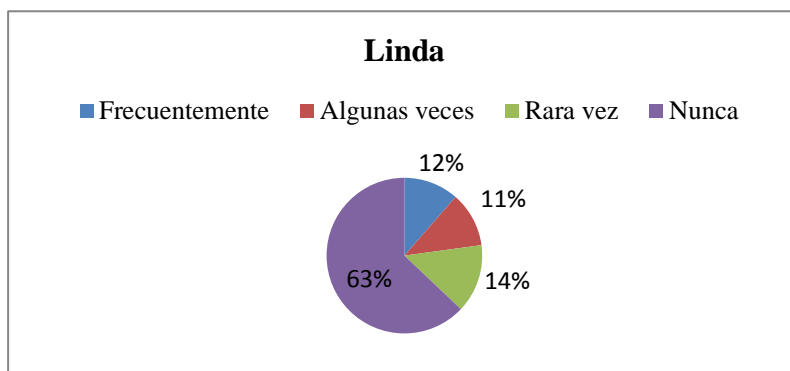
Con respecto al vocativo *mija*, el 5% de los encuestados afirmó que emplea este vocativo frecuentemente, el 6% manifestó que lo utiliza rara vez, el 3% lo usa algunas veces mientras que el 86% señaló que nunca emplea este vocativo.

Gráfico 4.1.3.2: Frecuencia de uso de *nená*



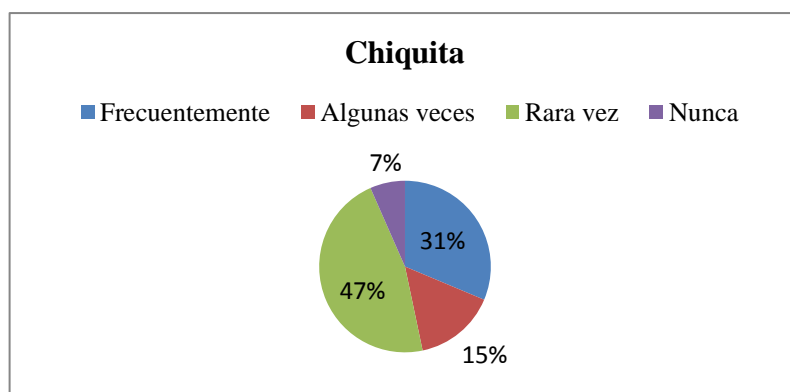
Del número total de entrevistados, el 22% indicó que usa el vocativo *nená* frecuentemente, 46% afirmó que lo emplea algunas veces. El 22% utiliza este vocativo rara vez y el 10% restante señaló que nunca emplea este vocativo.

Gráfico 4.1.3.3: Frecuencia de uso de *linda*



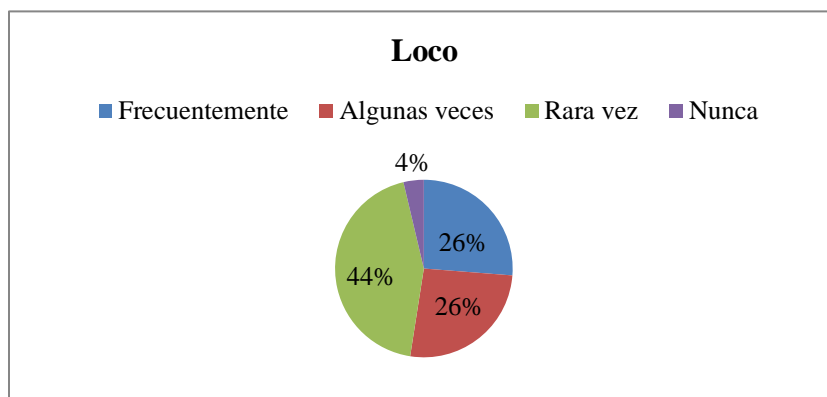
Con respecto al vocativo *linda*, del número total de entrevistados, el 12% señaló que utiliza este vocativo frecuentemente, el 63% manifestó que nunca emplea este vocativo. El 4% indicó que usa este vocativo rara vez y el 11% afirmó que lo usa algunas veces.

Gráfico 4.1.3.4: Frecuencia de uso de *chiquita*



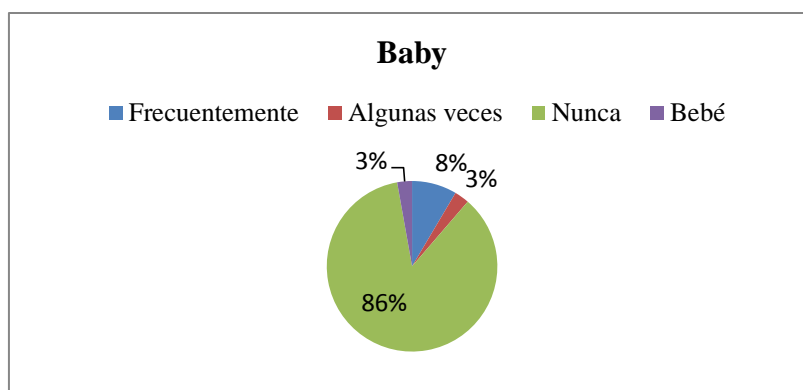
En el caso del vocativo *chiquita*, el 31% de los entrevistados señaló que usa este vocativo frecuentemente. El 47% indicó que lo emplea rara vez mientras que el 15% mencionó que lo utiliza algunas veces y el 7% manifestó que nunca usa este vocativo.

Gráfico 4.1.3.5: Frecuencia de uso de *loco*



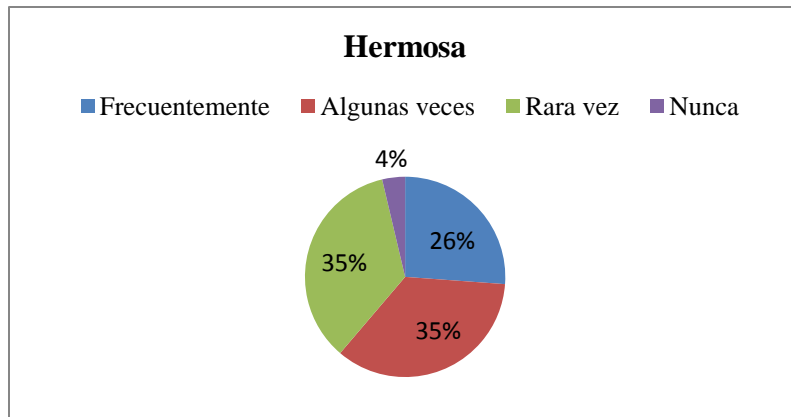
En este tipo de relación de amistad se escogió el vocativo *loco* en vez de *loca* porque en el sondeo que se efectuó, los participantes indicaron que la forma femenina de este vocativo puede ser insultante, pero la forma masculina no amenaza la imagen del destinatario. Por lo tanto, el 26% de los entrevistados afirmó que lo usa frecuentemente, el 4% mencionó que nunca emplea este vocativo. El 44% señaló que rara vez lo utiliza y el 26% solo lo usa algunas veces.

Gráfico 4.1.3.6: Frecuencia de uso de *baby*



El 8% de los entrevistados señaló que utiliza este vocativo frecuentemente mientras que el 86% indicó que nunca lo emplea. El 3% afirmó que usa este vocativo algunas veces y el 3% restante manifestó que no utiliza el vocativo *baby* sino *bebé*.

Grafico 4.1.3.7: Frecuencia de uso de *hermosa*

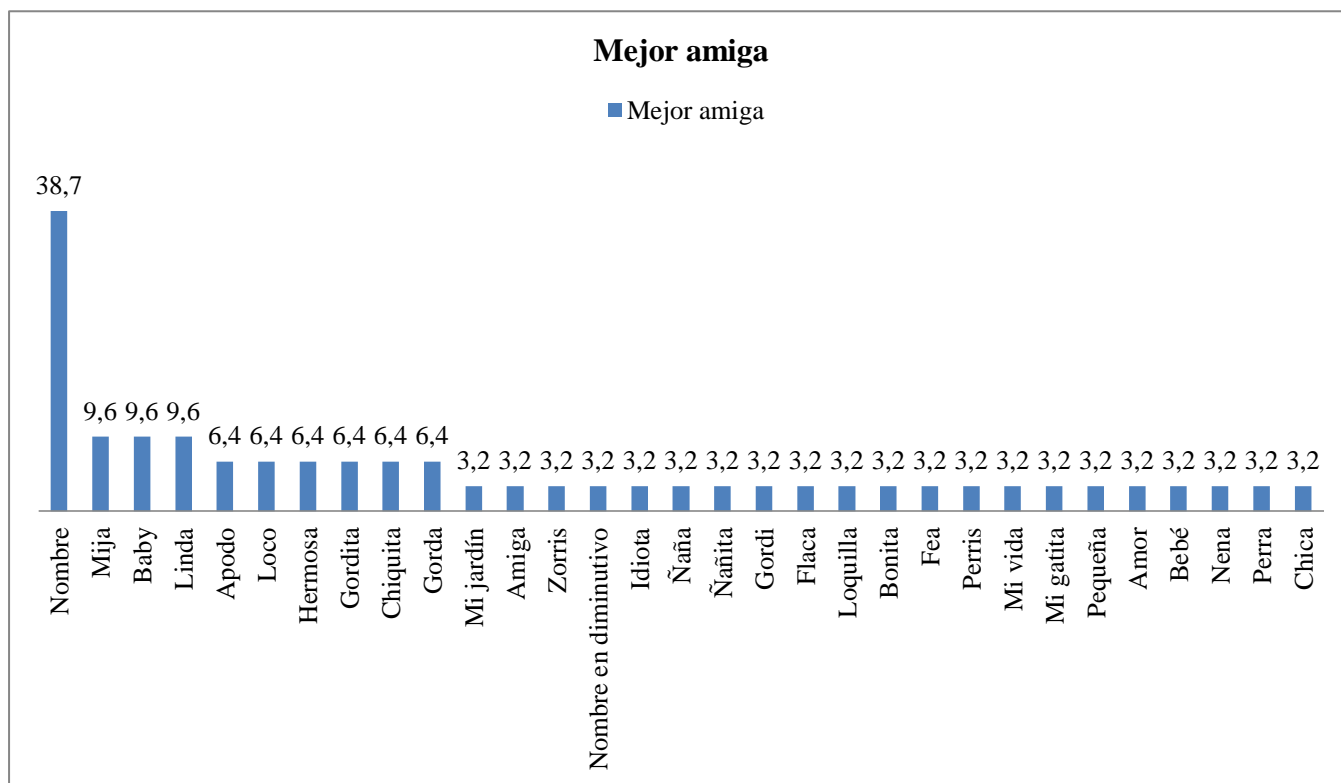


Del número total de los encuestados el 26% utiliza este vocativo frecuentemente mientras que tan solo el 4% nunca lo emplea. El 35% manifestó que usa este vocativo rara vez y el otro 35% restante mencionó que lo emplea algunas veces.

Una vez que se revisaron los gráficos se concluye que los vocativos que se emplean con mayor frecuencia en este tipo de relación de amistad son: *chiquita*, *loco*, *hermosa*, *nena*, *linda*, *baby* y *mija* siendo *chiquita* el vocativo más utilizado y *mija* el menos usado en una conversación entre amigas.

4.1.4 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre un hombre y su mejor amiga

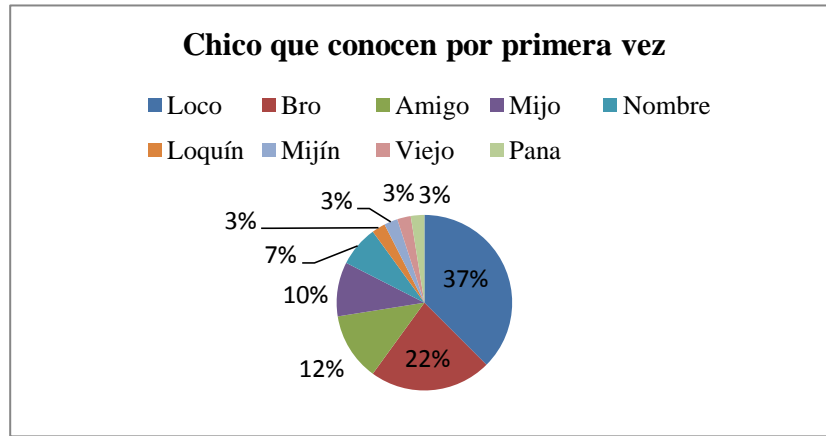
Gráfico 4.1.4.1: Vocativos que se emplean en una relación de amistad entre un hombre y su mejor amiga



Los vocativos más representativos según la frecuencia de uso son: *nombre* 38.7%, *mija* 9.6%, *baby* 9.6%, *linda* 9.6%, *apodo* 6.4%, *loco* 6.4%, *hermosa* 6.4%, *gordita* 6.4%, *chiquita* 6.4% y *gorda* 6.4%. En el gráfico se presentan todos los vocativos que se registraron durante la entrevista.

4.1.5 Vocativos que los hombres usan cuando conocen a un chico por primera vez

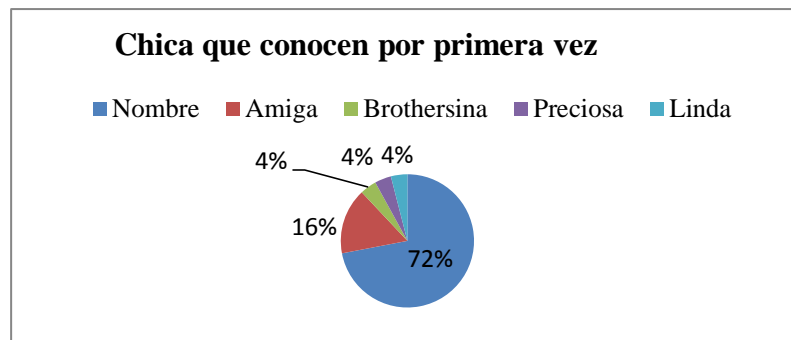
Gráfico 4.1.5.1 Vocativos que se usan al conocer a un chico por primera vez



Los vocativos más representativos son: *loco* 37%, *bro* 22%, *amigo* 12%, *mijo* 10% y *el nombre* 7%. Además, cabe mencionar que cuando los interlocutores interactúan con su mejor amigo y cuando conocen a un chico por primera vez utilizan los mismos vocativos. Por ejemplo, en ambos casos se obtuvieron: *loco*, *bro*, *amigo*, *mijo* y *el nombre*; sin embargo, el factor familiaridad sí influye al momento de escoger los vocativos que se van a usar porque se registró un mayor número de vocativos cuando los interlocutores mantienen una conversación con su mejor amigo que cuando conocen a un hombre por primera vez.

4.1.6 Vocativos que los hombres usan cuando conocen a una chica por primera vez

Gráfico 4.1.6.1: Vocativos que los entrevistados emplean cuando conocen a una chica por primera vez



Los vocativos que registraron mayor frecuencia de uso son: *nombre* (72%) y *amiga* (16%). Por lo tanto, se ve reflejado que los hombres también limitan el uso de los vocativos cuando interactúan con una mujer por primera vez como cuando conocen a un hombre por primera vez; sin embargo, ellos usan más vocativos cuando conocen a una persona de su mismo sexo.

4.1.7 Utilización de los vocativos insultivos y las razones para su uso en una relación de amistad de amigo a amigo

Gráfico 4.1.7.1: Utilización de *cabrón*

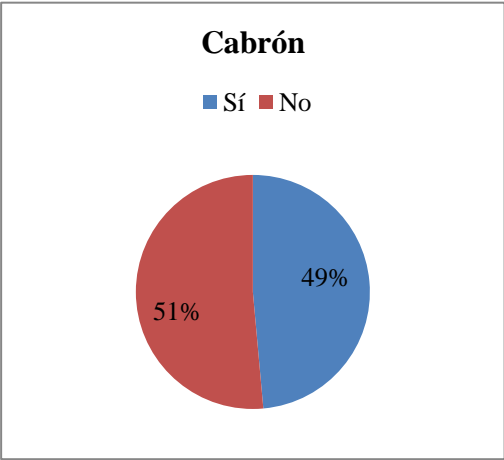
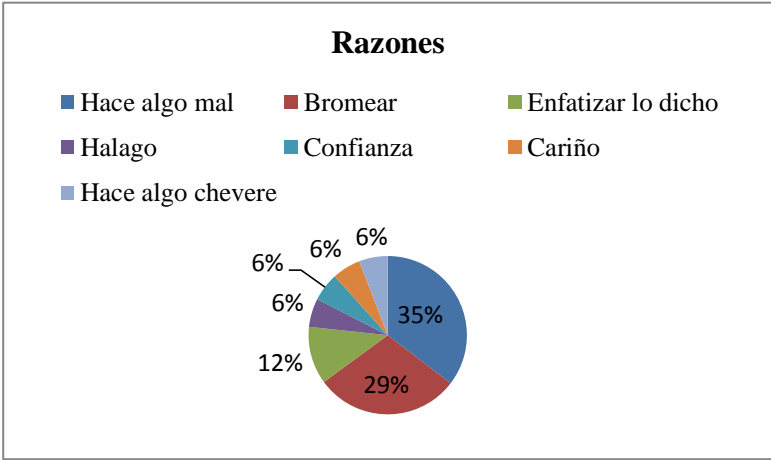


Gráfico 4.1.7.2: Razones



Del número total de entrevistados, el 49% afirmó que sí utiliza este vocativo mientras que el 51% indicó que no emplea este vocativo. Las razones por las cuales el 49% usa este vocativo son diversas. Por ejemplo, el 35% lo emplea para indicar que su amigo hizo algo mal, el 29% señaló que lo usa para bromear, el 12% para enfatizar lo dicho, el 6% como halago, el 6% para mostrar cariño y el otro 6% cuando su amigo hace algo importante.

Gráfico 4.1.7.3: Utilización de *perra*

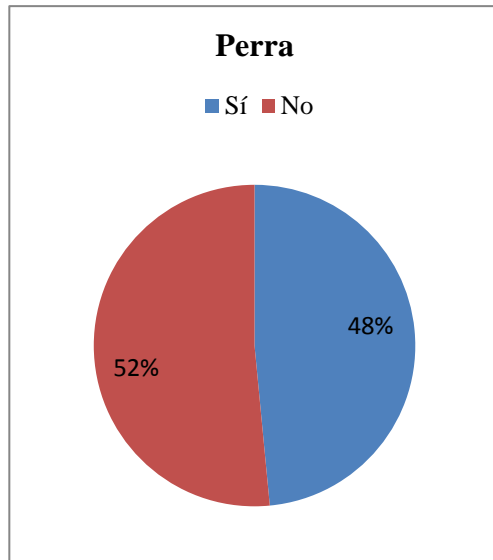
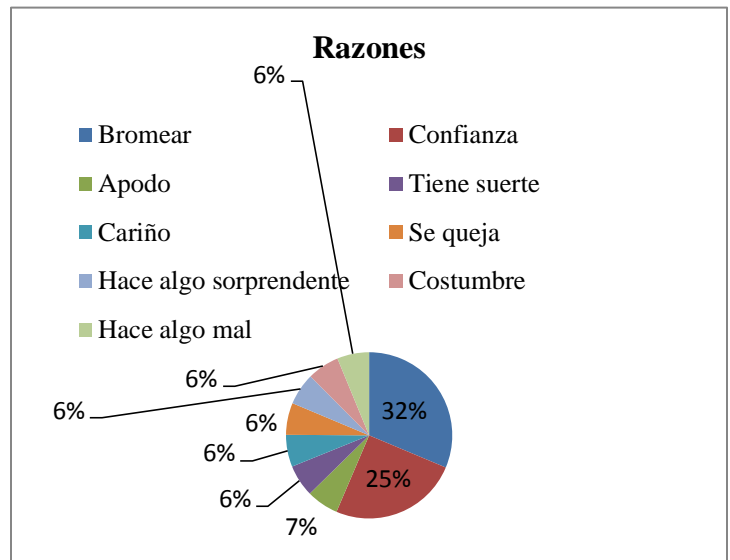


Gráfico 4.1.7.4: Razones para su utilización



El 48% de los entrevistados afirmó utilizar este vocativo mientras que el 52% indicó que no emplea este vocativo. Las razones por las que el 48% de los entrevistados emplea el vocativo *perra* son diversas. El 32% lo usa para bromear, el 25% por el nivel de confianza que tiene con su interlocutor, el 7% lo utiliza como apodo, el 6% por cariño, el 6% cuando su amigo hace algo sorprendente, el 6% cuando su amigo hace algo mal, el 6% cuando su amigo tiene suerte en algo, el 6% para quejarse y el 6% restante lo usa por costumbre.

Gráfico 4.1.7.5: Utilización de *perrita*

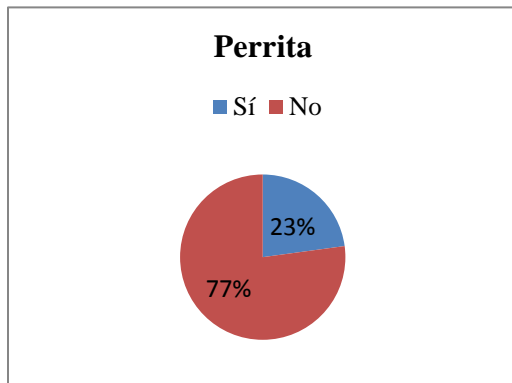
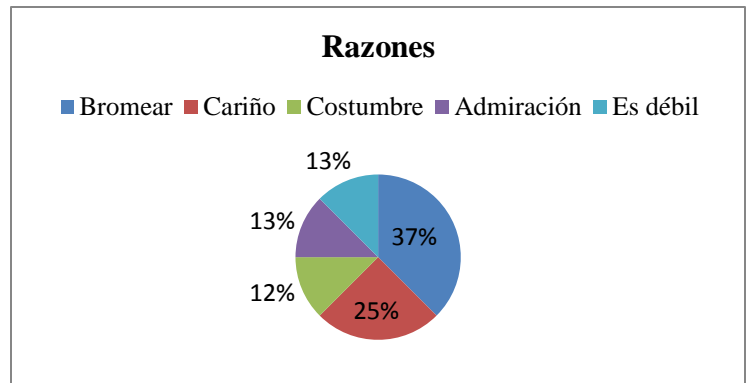


Gráfico 4.1.7.6: Razones para su utilización



El 77% de los participantes señaló no usar este vocativo, pero el 23% restante afirmó utilizarlo. Las razones para su utilización son: para bromear 37%, para mostrar cariño 25%, por costumbre 12%, para mostrar admiración 13% y el otro 13% restante para señalar que su amigo es débil.

Gráfico 4.1.7.7: Utilización de *huevón*

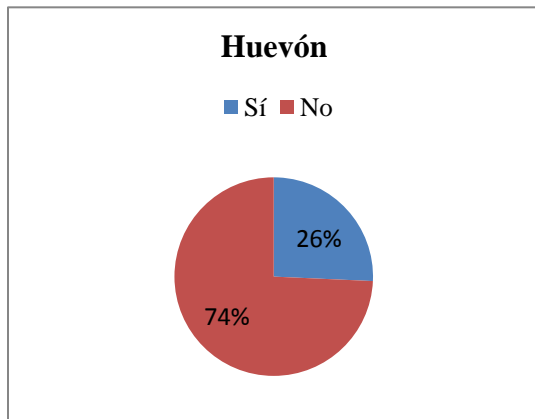
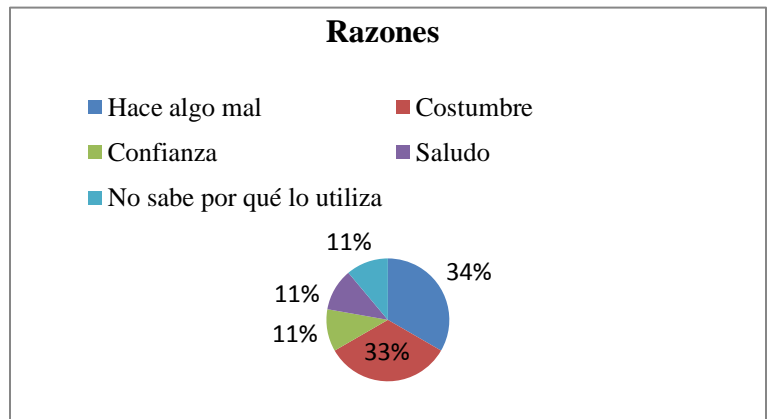
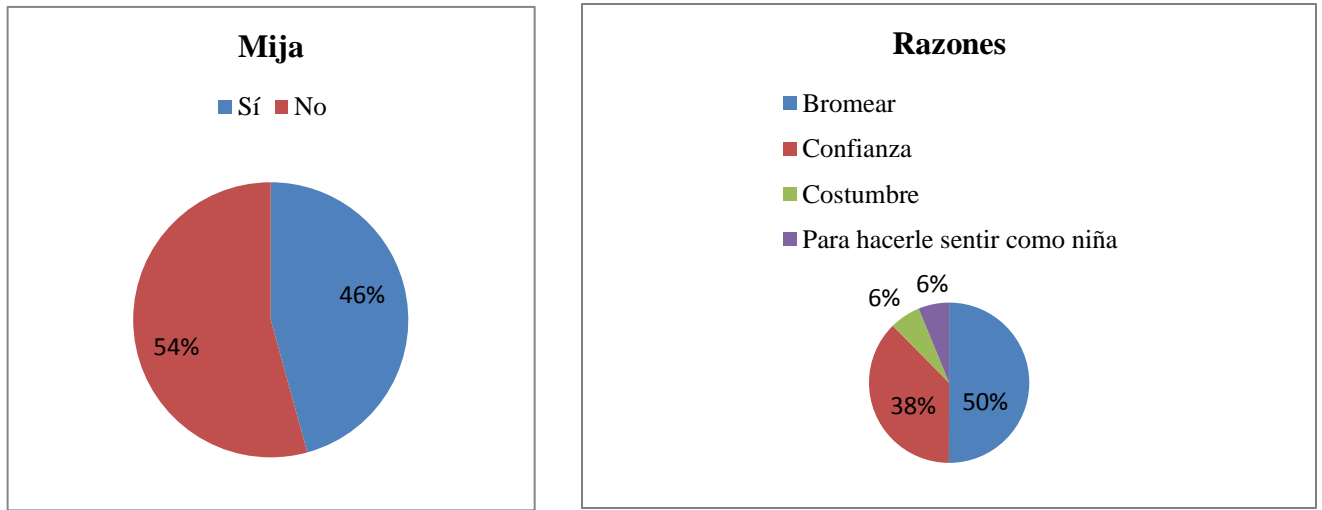


Gráfico 4.1.7.8: Razones para su utilización



Del número total de entrevistados, el 74% señaló que no emplea este vocativo mientras que el 26% indicó que sí usa este vocativo. Las razones por las cuales el 26% usa este vocativo es : para señalar que su amigo hizo algo mal 34%, por costumbre 33%, por el nivel de confianza 11%, no sabe por qué lo utiliza 11% y el 11% restante lo usa al saludar.

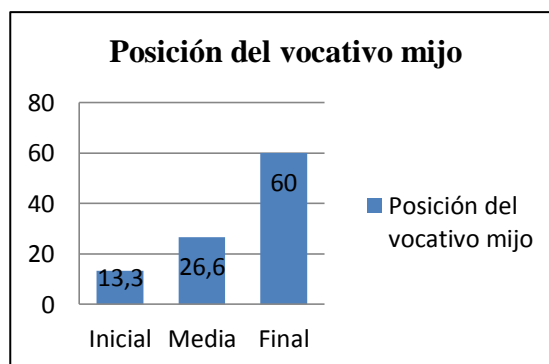
Gráfico 4.1.7.9: Utilización de *mija* Gráfico 4.1.7.10: Razones para su utilización



Del número total de entrevistados, el 46% afirmó utilizar este vocativo mientras que el 54% mencionó que no lo utiliza. Las razones por las que se usa este vocativo son: para bromear 50%, por el nivel de confianza con su interlocutor 38%, por costumbre 6% y el 6% restante para hacerle sentir a su amigo como una niña.

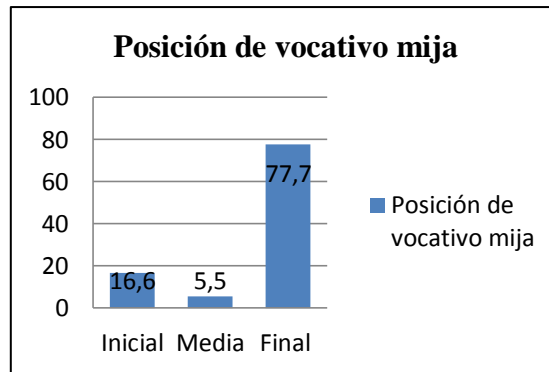
4.1.8 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amigo a amigo

Gráfico 4.1.8.1: Posición del vocativo *mijo*



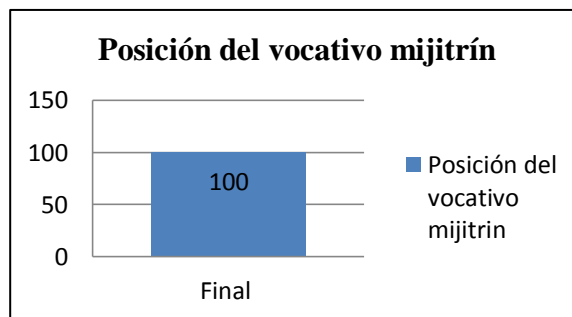
Se encuentra en posición final (60%) seguido por la posición media (26,6%) y en posición inicial (13,3%).

Gráfico 4.1.8.2: Posición del vocativo *mija*



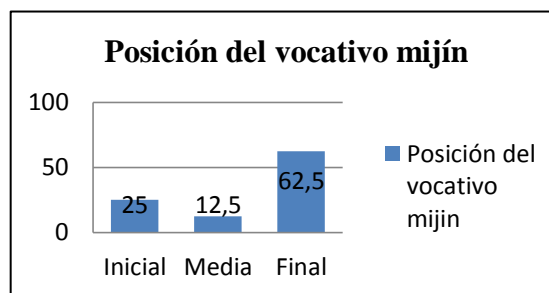
Se encuentra en posición final el 77,7% de las veces; en posición inicial, el 16,6%, y en posición media, el 5,5%.

Gráfico 4.1.8.3: Posición del vocativo *mijitrín*



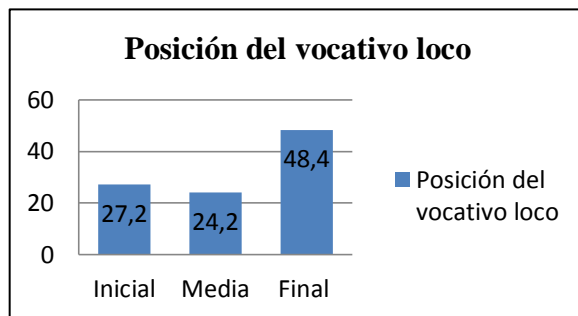
Solamente se encuentra en posición final.

Gráfico 4.1.8.4: Posición del vocativo *mijín*



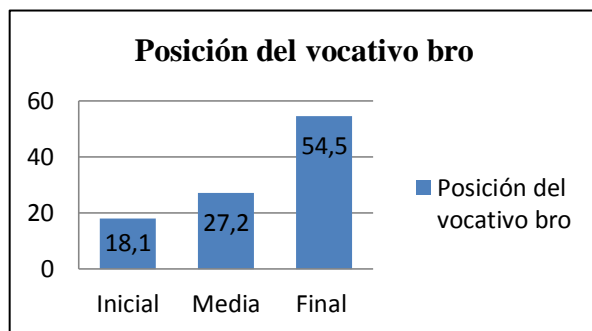
La mayor parte de las veces se encuentra en posición final (62,5%). En posición inicial está el 25% y en posición media el 12,5 % de las veces.

Gráfico 4.1.8.5: Posición del vocativo *loco*



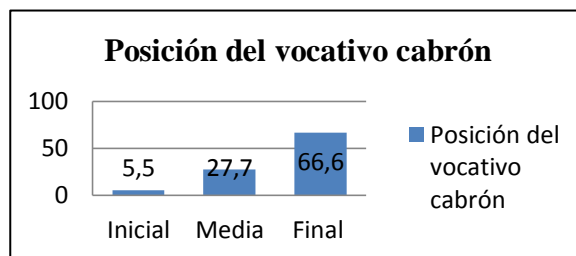
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (48,4%), seguido por la posición inicial (27,2%) y la posición media (24,2%).

Gráfico 4.1.8.6: Posición del vocativo *bro*



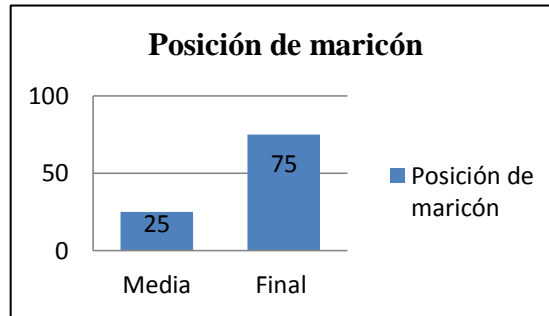
Se encuentra en posición final el 54,5% de las veces; en posición media, el 27,2% y en posición inicial, el 18,1%.

Gráfico 4.1.8.7: Posición del vocativo *cabrón*



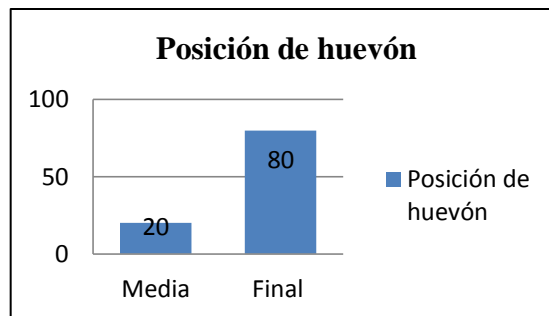
Se encuentra frecuentemente en posición final el 66,6% de las veces; en posición media el 27,7% y en posición inicial el 5,5%.

Gráfico 4.1.8.8: Posición del vocativo *maricón*



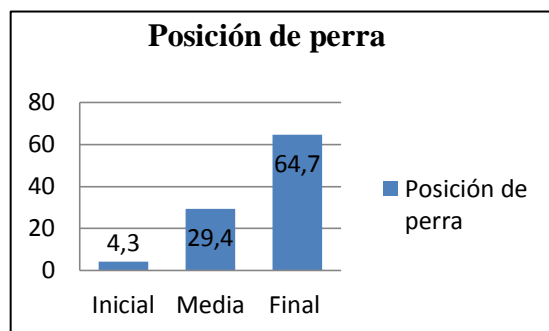
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (75%), seguido de la posición media (25%).

Gráfico 4.1.8.9: Posición del vocativo *huevón*



Se encuentra en posición final el 80% de las veces mientras que en posición media el 20%.

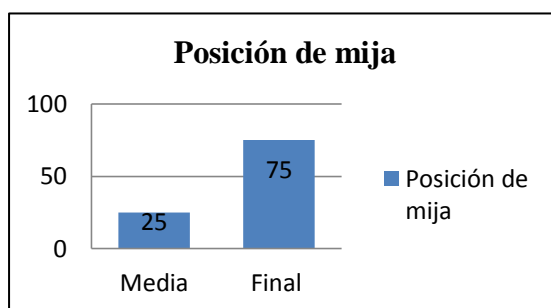
Gráfico 4.1.8.10: Posición del vocativo *perra*



Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (64,7%). En posición media está el 29,4% seguido por la posición inicial el 4,3%.

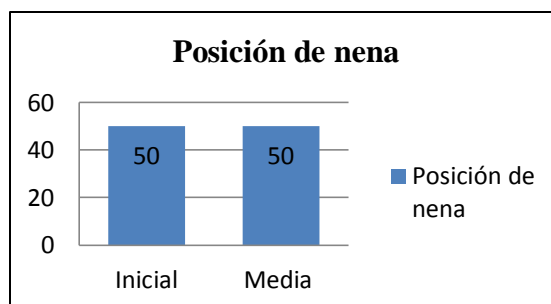
4.1.9 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amigo amiga

Gráfico 4.1.9.1: Posición del vocativo *mija*



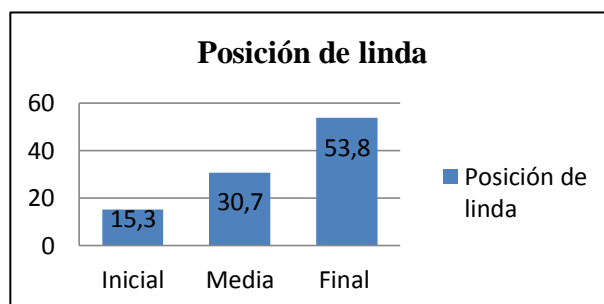
Se encuentra en posición final el 75% de las veces, seguido por la posición media el 25%.

Gráfico 4.1.9.2: Posición del vocativo *nena*



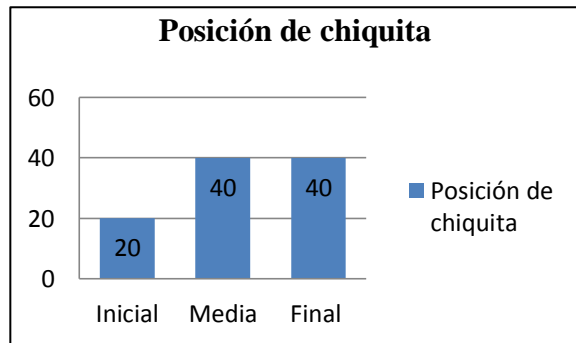
Se encuentra en posición inicial el 50% de las veces y en posición media el 50%.

Gráfico 4.1.9.3: Posición del vocativo *linda*



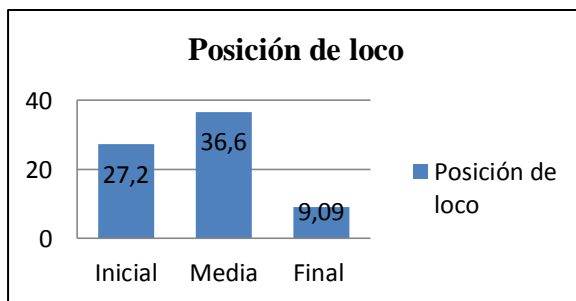
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (53,8%), seguido por la posición media (30,7%) y la posición inicial (15,3%).

Gráfico 4.1.9.4: Posición del vocativo *chiquita*



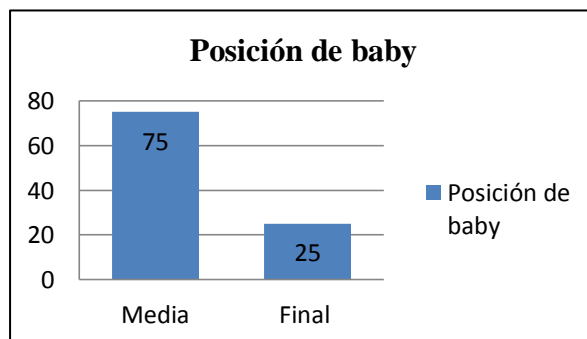
Se encuentra en posición final el 40% de las veces, seguido por la posición media (40%) y la posición inicial (20%).

Gráfico 4.1.9.5: Posición del vocativo *loco*



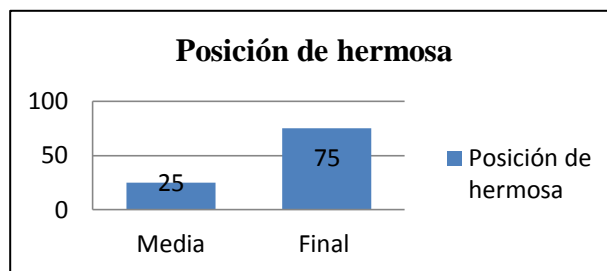
Se encuentra en posición media la mayor parte de las veces (36,6%), seguido por la posición inicial (27,2%) y la posición final (9,09%).

Gráfico 4.1.9.6: Posición del vocativo *baby*



Solamente se encuentra en posición media el (75%) y en posición final (25%).

Gráfico 4.1.9.7: Posición del vocativo *hermosa*



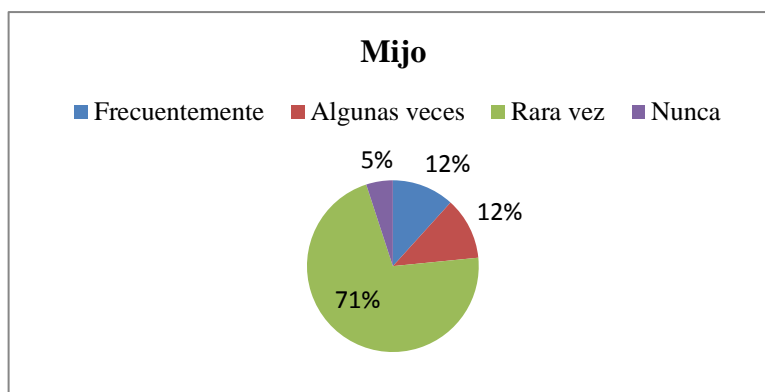
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (75%) y en posición media (25%).

4.2 Frecuencia de uso de los vocativos en las entrevistas de las mujeres

En esta parte de la investigación se presentan los gráficos pertinentes sobre los datos obtenidos en las entrevistas de las mujeres en relaciones de amistad con hombres y mujeres.

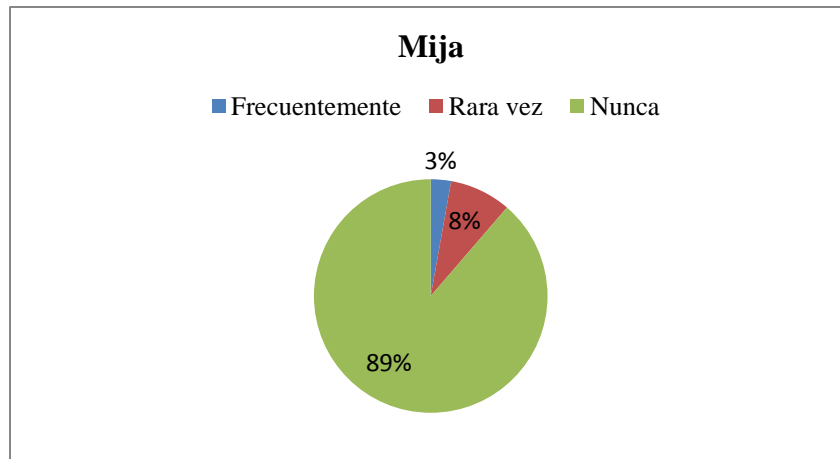
4.2.1 Frecuencia de uso de los vocativos en una relación de amistad de amiga a amigo

Gráfico 4.2.1.1: Frecuencia de uso de *mijo*



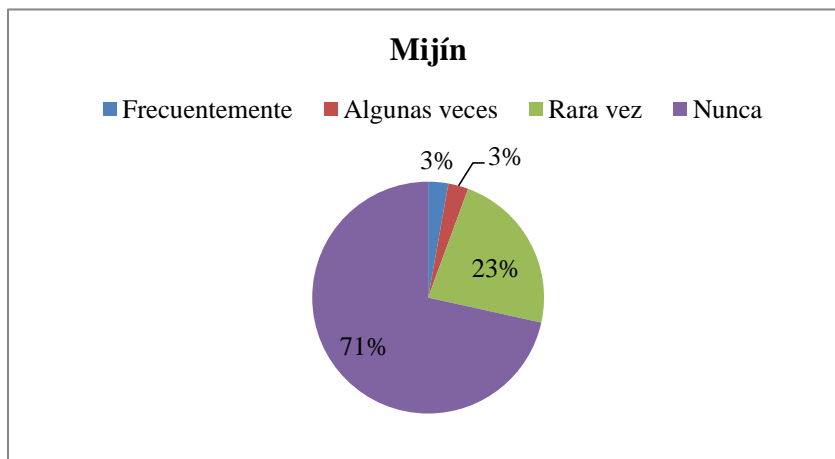
Del número total de mujeres entrevistadas, el 12% afirmó que utiliza este vocativo frecuentemente, el 71% señaló que lo usa rara vez, el 12% mencionó que lo emplea algunas veces, mientras que el 5% puntualizó que nunca usa este vocativo.

Gráfico 4.2.1.2: Frecuencia de uso de *mija*



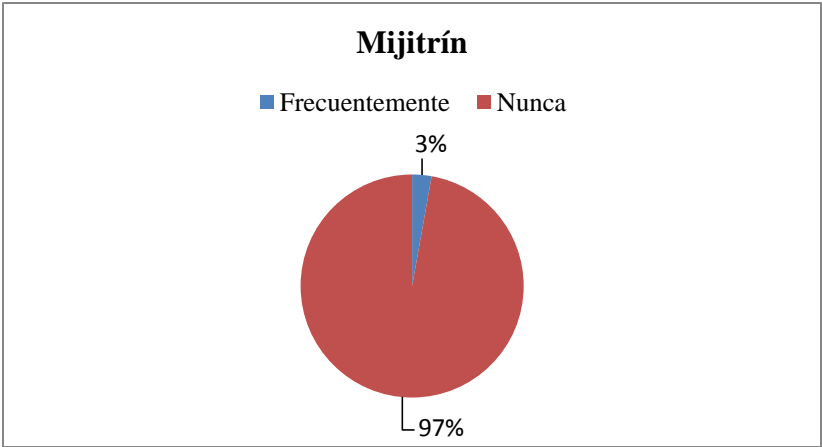
Del número total de las mujeres entrevistadas, el 8% indicó que utiliza rara vez este vocativo, el 3% lo usa frecuentemente y el 89% restante indicó que nunca emplea este vocativo.

Gráfico 4.2.1.3: Frecuencia de uso de *mijín*



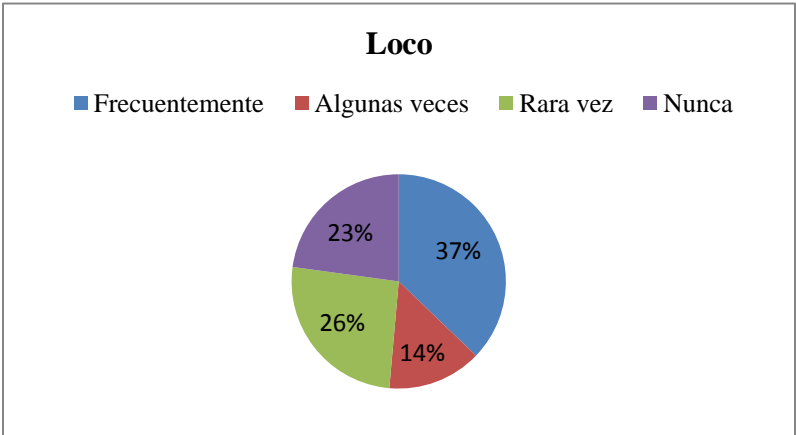
Del número total de las mujeres entrevistadas, el 71% emplea este vocativo frecuentemente, el 3% mencionó que rara vez lo utiliza, el 3% lo usa algunas veces y el 4% nunca utiliza este vocativo.

Gráfico 4.2.1.4 Frecuencia de uso de mijitrín



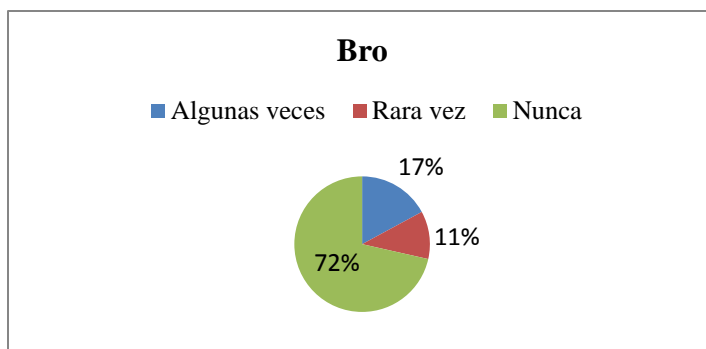
El 97% de las mujeres entrevistadas indicó que nunca usa este vocativo.

Gráfico 4.2.1.5: Frecuencia de uso de loco



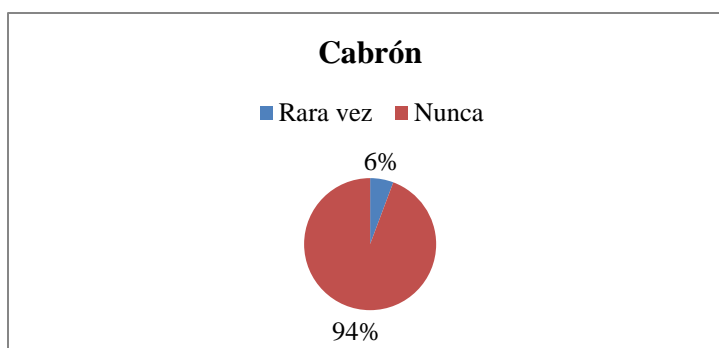
Del número total de mujeres entrevistadas, el 37% afirmó que emplea este vocativo frecuentemente, el 26% señaló que lo utiliza rara vez. El 14% puntualizó que lo usa algunas veces, mientras que el 23% nunca utiliza este vocativo.

Gráfico 4.2.1.6: Frecuencia de uso de *bro*



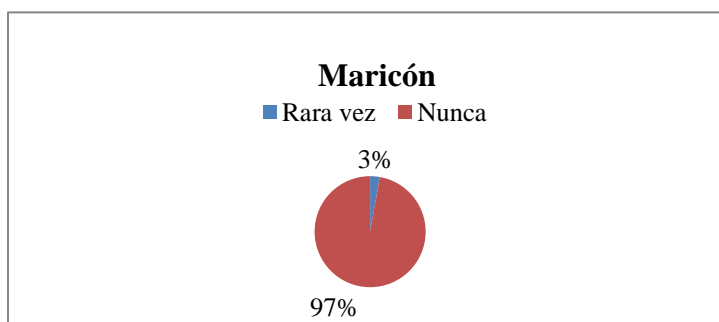
Del número total de mujeres entrevistadas, el 17% indicó que utiliza este vocativo frecuentemente, el 11% señaló lo emplea rara vez y el 72% restante nunca lo ha utilizado.

Gráfico 4.2.1.7: Frecuencia de uso de *cabrón*



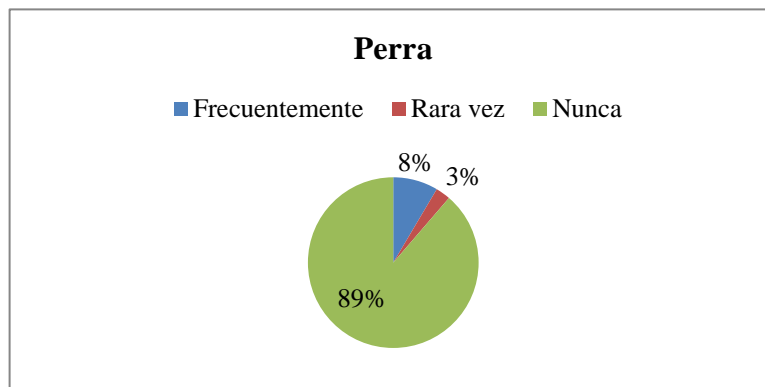
El 94% de las mujeres entrevistadas señaló que nunca emplea este vocativo.

Gráfico 4.2.1.8: Frecuencia de uso del vocativo *maricón*.



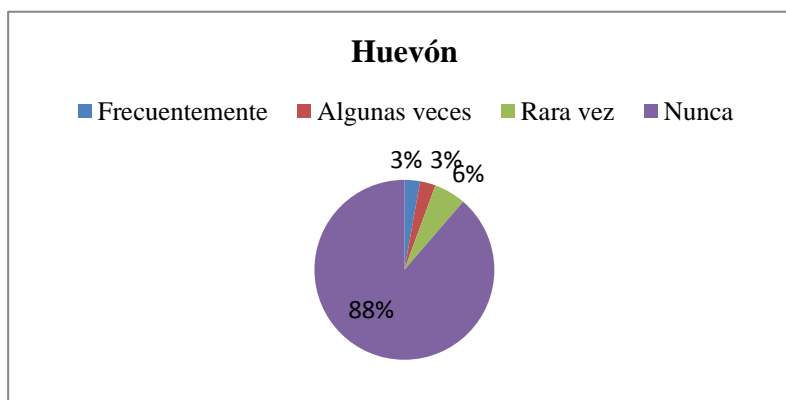
Del número total de mujeres entrevistadas, el 97% señaló que nunca emplea este vocativo y tan solo el 3% puntualizó que lo utiliza rara vez.

Gráfico 4.2.1.9: Frecuencia de uso de *perra*



El 89% de las mujeres entrevistadas manifestó que nunca emplea este vocativo, el 3% mencionó que lo usa rara vez y el 8% señaló que utiliza este vocativo de manera frecuente.

Gráfico 4.2.1.10: Frecuencia de uso del vocativo *huevón*

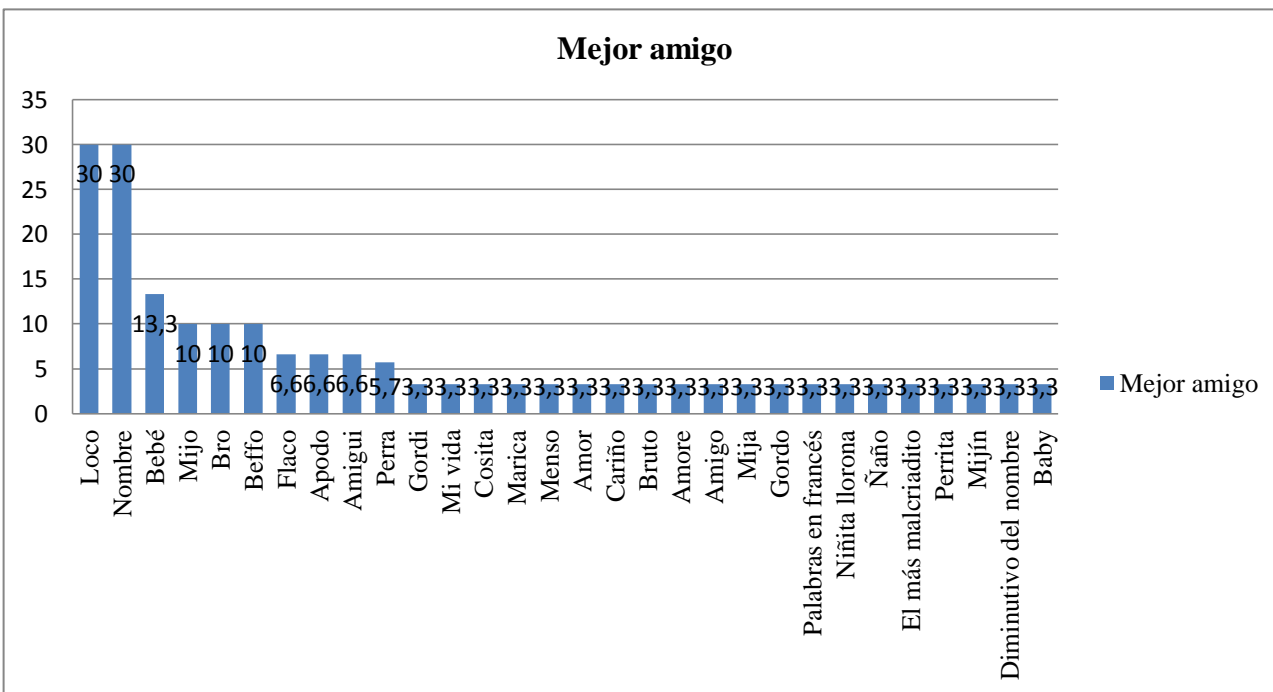


Del número total de mujeres entrevistadas, el 88% puntualizó que nunca utiliza este vocativo, el 3% señaló que lo emplea frecuentemente, el 6% mencionó que rara vez usa este vocativo y el 3% restante manifestó que lo emplea algunas veces.

Una vez que se revisaron los gráficos se concluye que los vocativos que se emplean con mayor frecuencia en este tipo de relación de amistad son: *loco, bro, mijo, mijín, perra, mijitrín, cabrón, mija, huevón, maricón*. *Loco* es el vocativo más utilizado y *maricón* el menos usado.

4.2.2 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre una mujer y su mejor amigo

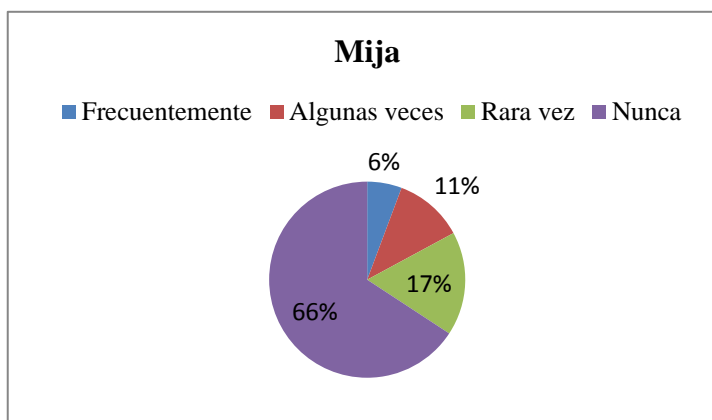
Gráfico 4.2.2.1: Vocativos en una relación de mejores amigos



Los vocativos que tuvieron mayor frecuencia de uso son: *loco* 30%, *nombre* 30%, *bebé* 13,3%, *mijo* 10%, *bro* 10% y *beffo* 10%. En el gráfico se presentan todos los vocativos que se registraron en la entrevista.

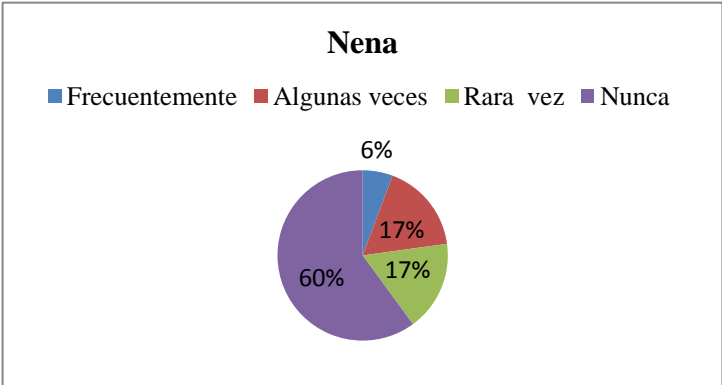
4.2.3. Vocativos que se emplean en una relación de amistad de amiga a amiga

Gráfico 4.2.3.1: Frecuencia de uso de *mija*



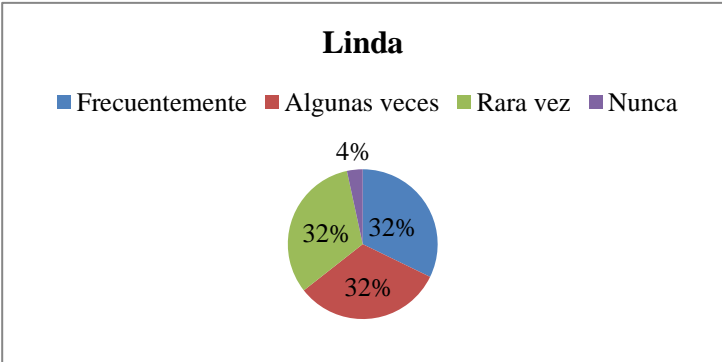
Del número total de mujeres entrevistadas, el 66% indicó que nunca emplea este vocativo mientras que el 17% afirmó que lo emplea rara vez, el 11% lo utiliza algunas veces y el 6% señaló que lo emplea frecuentemente.

Gráfico 4.2.3.2: Frecuencia de uso de *nena*



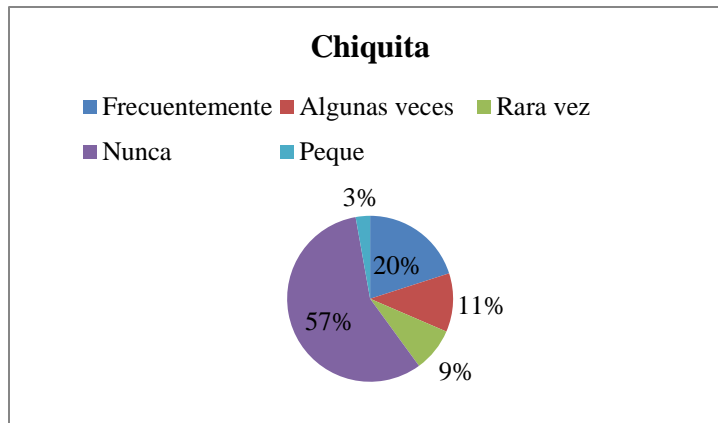
El 60% de las mujeres entrevistadas indicó que nunca emplea este vocativo mientras que el 17% afirmó que lo utiliza rara vez, el 17% lo usa algunas veces y el 6% restante lo emplea frecuentemente.

Gráfico 4.2.3.3. Frecuencia de uso de *linda*



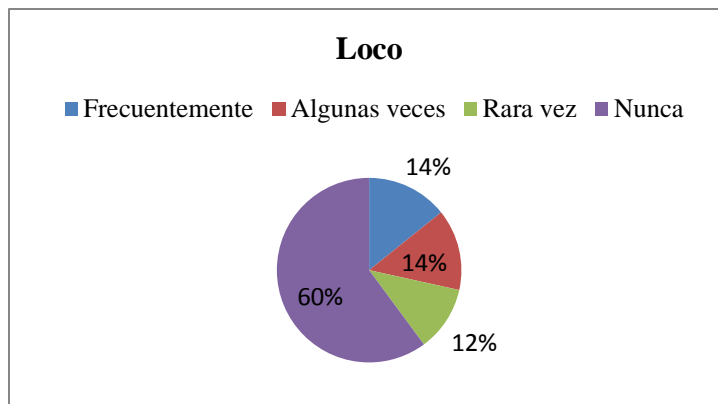
El 32% de las mujeres entrevistadas utiliza este vocativo rara vez, el 32% lo emplea algunas veces, el 4% nunca utiliza este vocativo mientras que el 32% puntualizó que lo emplea frecuentemente.

Gráfico 4.2.3.4: Frecuencia de uso de *chiquita*



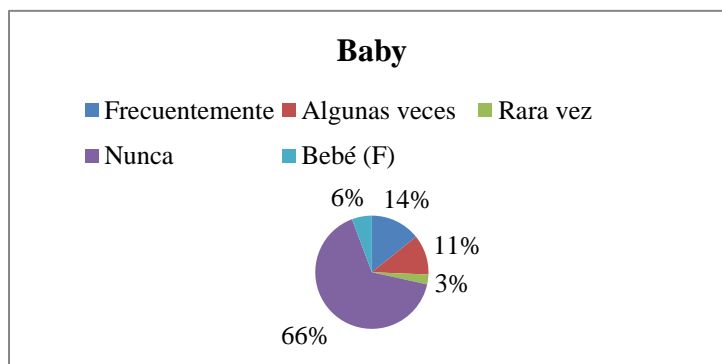
Del número total de mujeres entrevistadas, el 57% señaló que nunca emplea este vocativo mientras que el 9% indicó que lo utiliza rara vez. El 11% mencionó que lo usa algunas veces y el 20% lo emplea frecuentemente. Además, el 3% restante señaló que prefiere utilizar el vocativo *peque* en vez de *chiquita*.

Gráfico 4.2.3.5: Frecuencia de uso de *loco*



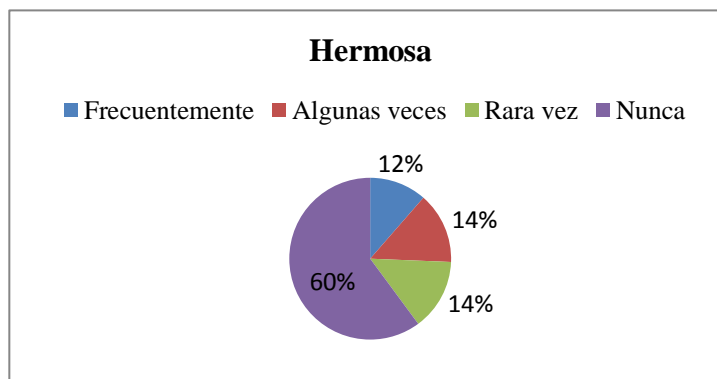
El 60% de las mujeres entrevistadas señaló que nunca emplea este vocativo, el 12% lo utiliza rara vez, el 14% lo usa algunas veces y el 14% restante puntualizó que emplea este vocativo frecuentemente.

Gráfico 4.2.3.6: Frecuencia de uso de *baby*



El 66% de mujeres entrevistadas señaló que nunca emplea este vocativo mientras que el 14% mencionó que lo utiliza frecuentemente. El 11% lo emplea algunas veces y el 3% lo hace rara vez. Además, el 6% afirmó que no emplea el vocativo *baby* sino *bebé* de manera frecuente.

Gráfico 4.2.3.7: Frecuencia de uso de *hermosa*

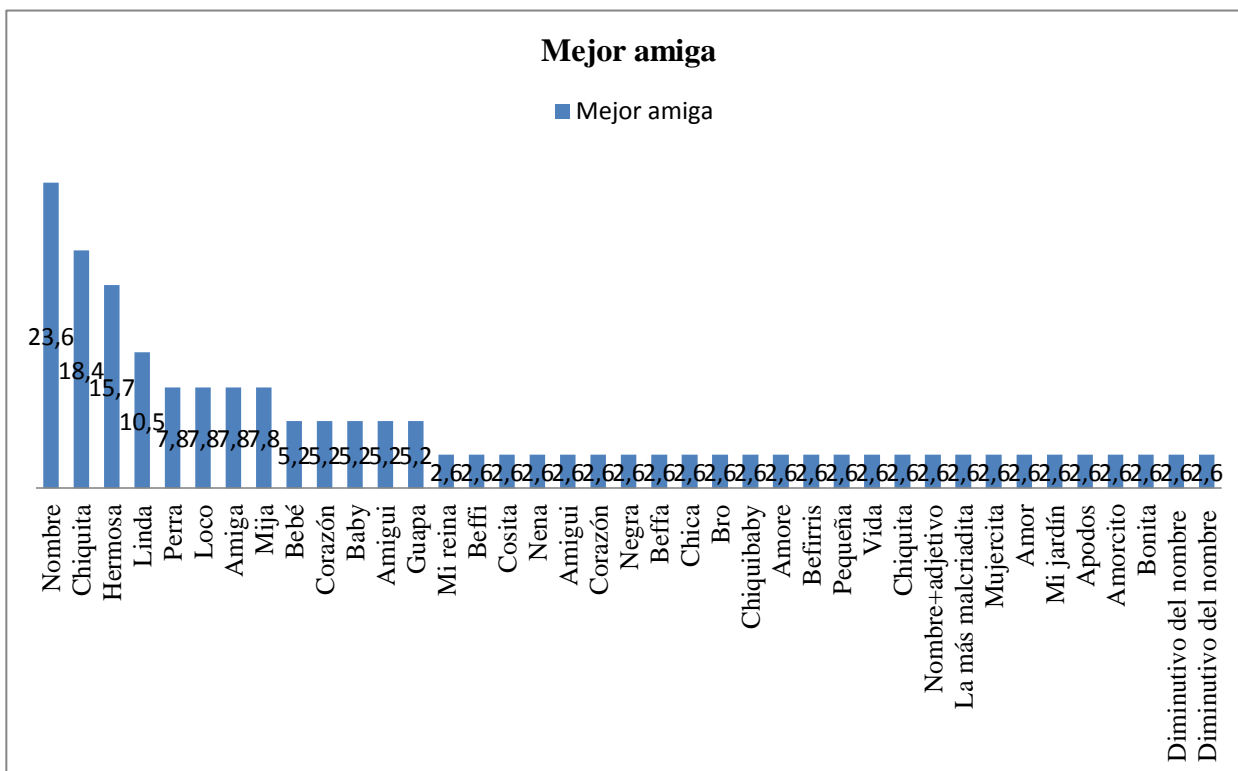


El 60% de las mujeres entrevistadas mencionó que nunca emplea este vocativo, el 14% lo utiliza rara vez, el 14% lo usa algunas veces y el 12% lo emplea frecuentemente.

Una vez que se revisaron los gráficos se concluye que los vocativos que se emplean con mayor frecuencia en este tipo de relación de amistad son: *linda*, *chiquita*, *baby*, *loco*, *hermosa*, *nena*, *mija* siendo *linda* el vocativo más utilizado y *mija* el menos usado.

4.2.4 Vocativos que se utilizan en una relación de amistad entre una mujer y su mejor amiga

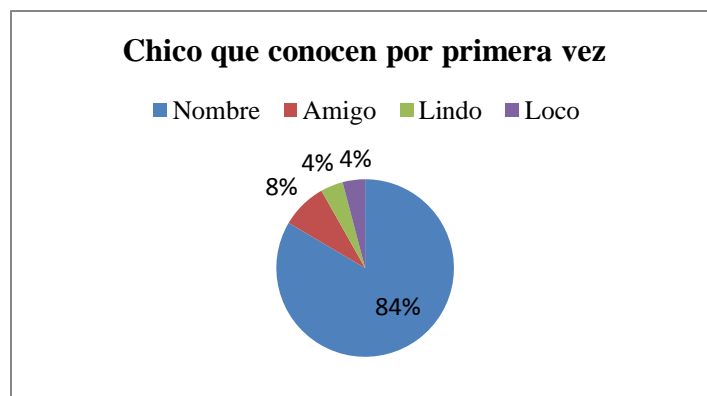
Gráfico 4.2.4.1: Vocativos que emplean con su mejor amiga o con sus amigas cercanas



Los vocativos más representativos según la frecuencia de uso son: *el nombre* (23,6%), *chiquita* (18,4%), *hermosa* (15,7%), *linda* (10,5%), *perra* (7,8%), *loco* (7,8%), *amiga* (7,8%) y *mija* (7,8). Sin embargo, en el gráfico se presentan todos los vocativos registrados durante la entrevista.

4.2.5 Vocativos que las mujeres usan cuando conocen a un chico por primera vez

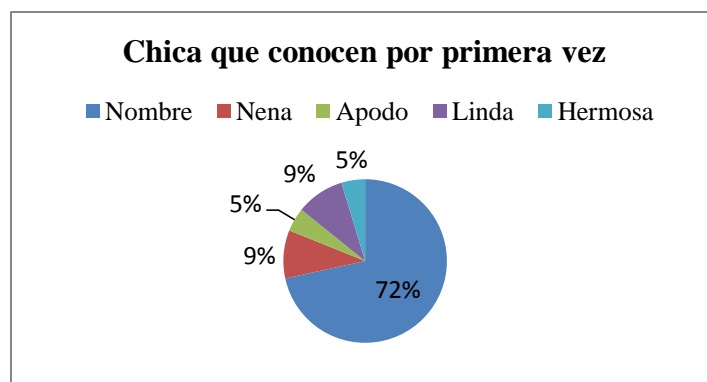
Gráfico 4.2.5.1: Vocativos que emplean cuando conocen a un chico por primera vez



Los vocativos que registraron mayor frecuencia de uso son: *nombre* (84%), *amigo* (8%), *lindo* (4%) y *loco* (4%) por lo que es importante señalar que las mujeres a diferencia de los hombres emplean menos vocativos cuando conocen a un chico por primera vez.

4.2.6 Vocativos que las mujeres usan cuando conocen a una chica por primera vez

Gráfico 4.2.6.1: Vocativos que usan cuando conocen a una chica por primera vez



Los vocativos que se registraron son: *nombre* (72%), *nena* (9%), *apodo* (5%), *linda* (9%) y *hermosa* (5%). Es importante mencionar que las mujeres emplean más vocativos cuando hablan con personas de su mismo sexo que cuando hablan con personas del sexo opuesto.

4.2. 7 Utilización de los vocativos insultivos y las razones para su uso en una relación de amistad de amiga a amiga

Gráfico 4.2.7.1: Utilización de *huevona*

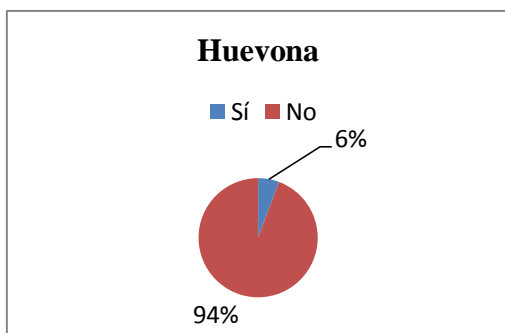
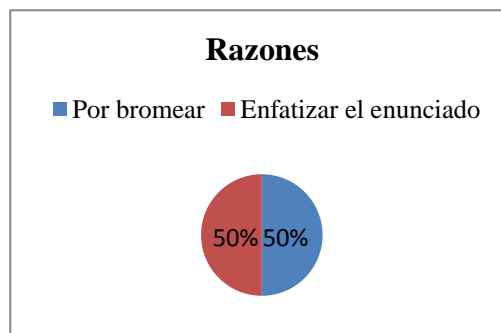


Gráfico 4.2.7.2: Razones para su utilización



Del número total de entrevistadas, el 6% afirmó utilizar este vocativo mientras que el 94% indicó que no emplea este vocativo. Del 6% de las mujeres entrevistadas, el 50% indicó que lo emplea para bromear con sus amigas y el 50% y para enfatizar lo dicho 50%.

Gráfico 4.2.7.3: Utilización de *perra*

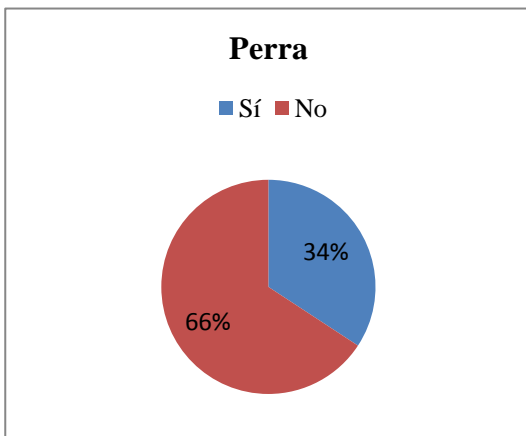
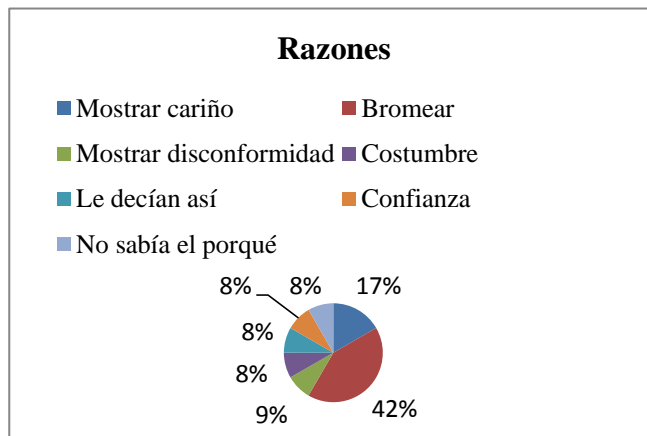


Gráfico 4.2.7.4: Razones para su utilización



El 34% de las mujeres entrevistadas manifestó que sí utiliza este vocativo mientras que el 66% indicó que no lo utiliza. Las razones por las que el 34% de mujeres emplea este vocativo son: para bromear (42%), para mostrar cariño (17%), para mostrar disconformidad (9%), no sabe por qué utiliza este vocativo (8%), para mostrar confianza (8%), lo usa porque así le decían a su amiga (8%) y por costumbre (8%).

Gráfico 4.2.7.5: Utilización de *zorra*

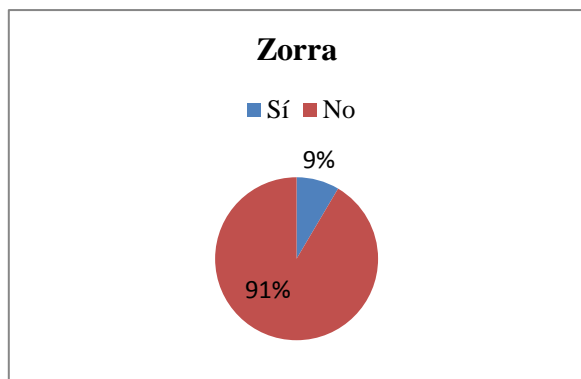
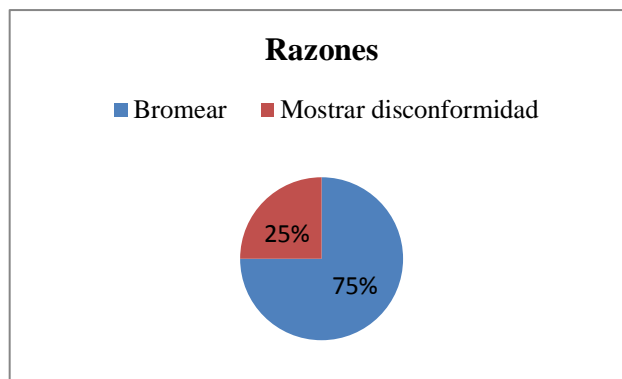
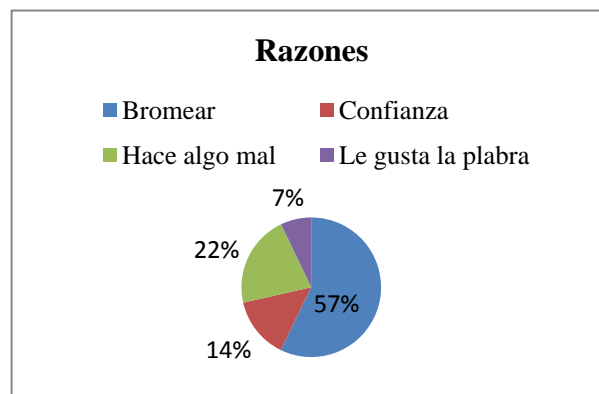
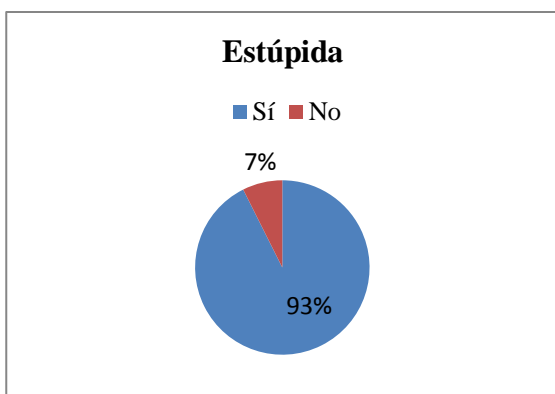


Gráfico 4.2.7.6: Razones para su utilización



Del número total de mujeres entrevistadas, el 91% señaló que no emplea este vocativo porque para ellas *zorra* es un insulto mientras que el 9% restante mencionó que sí utiliza este vocativo para bromear con sus amigas (75%) y para mostrar disconformidad.

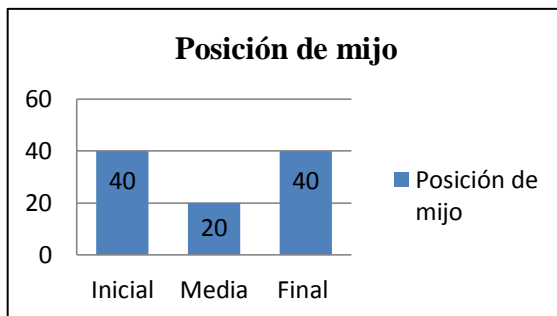
Gráfico 4.2.7.7: Utilización de *estúpida* Gráfico 4.2.7.8: Razones para su utilización



Del número total de mujeres entrevistadas, el 93% manifestó que no utiliza este vocativo porque para ellas su uso es insultante mientras que el 7% usa este vocativo por diversas razones. Por ejemplo, el 57% emplea este vocativo para bromear, el 14% señaló que lo utiliza por el nivel de confianza, el 22% cuando su amiga hace algo mal y el 7% porque le gusta esa palabra.

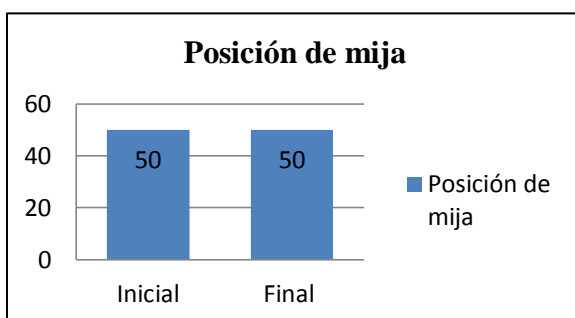
4.2.8 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amiga a amigo

Gráfico 4.2.8.1: Posición del vocativo *mijo*



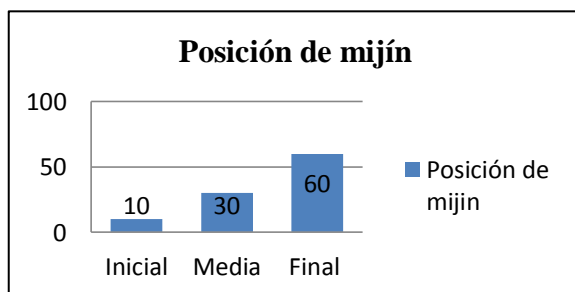
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (40%), seguido por la posición media (20%) y la posición inicial (40%).

Gráfico 4.2.8.2: Posición del vocativo *mija*



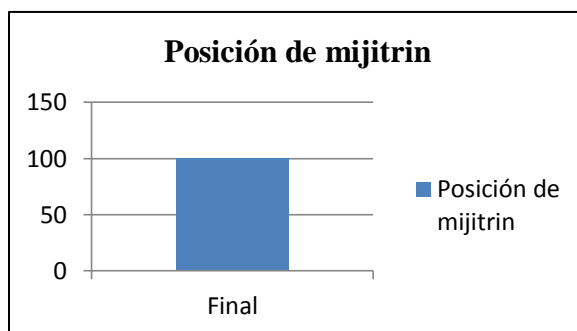
Se encuentra en posición final (50%) y en posición inicial (50%).

Gráfico 4.2.8.3: Posición del vocativo *mijín*



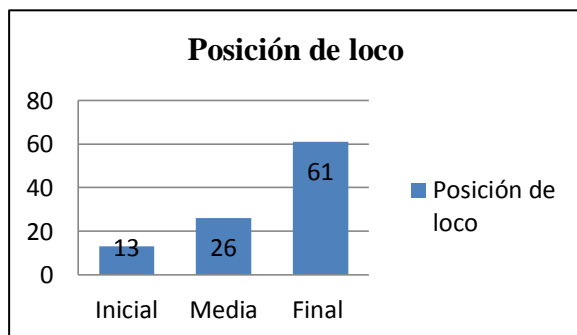
Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (60%), seguido por la posición media (30%) y la posición inicial (10%).

Gráfico 4.2.8.4: Posición del vocativo *mijitrín*



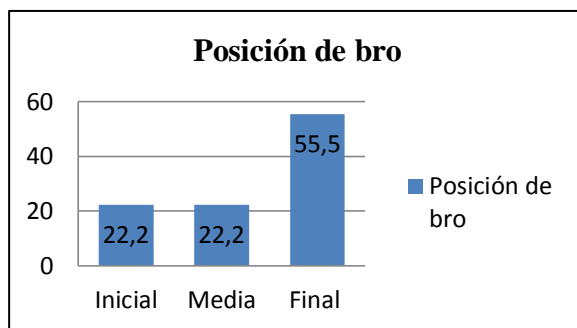
Solamente se encuentra en posición final (100%).

Gráfico 4.2.8.5: Posición del vocativo *loco*



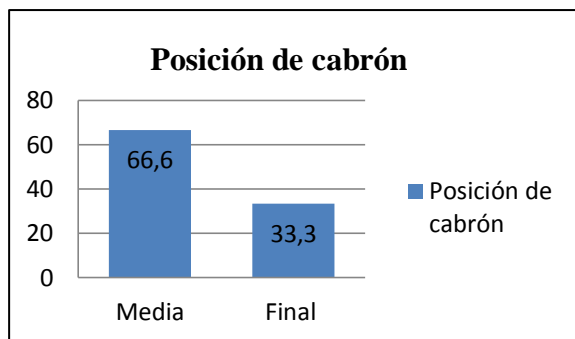
Se encuentra en posición final el 61% de las veces, en posición media el 26% y en posición inicial el 13%.

Gráfico 4.2.8.6: Posición del vocativo *bro*



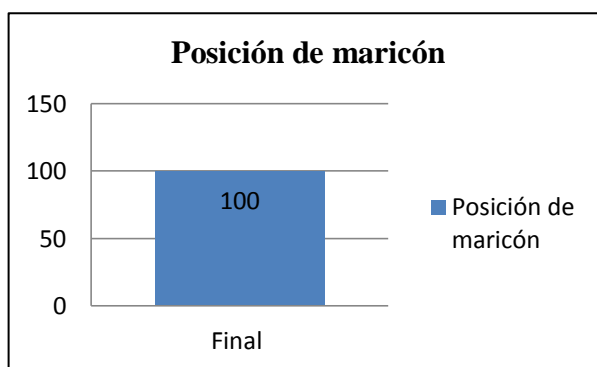
Se encuentra la mayor parte de las veces en posición final (55,5%). En posición media está el 22,2% y en posición inicial el 22,2%.

Gráfico 4.2.8.7: Posición del vocativo *cabrón*



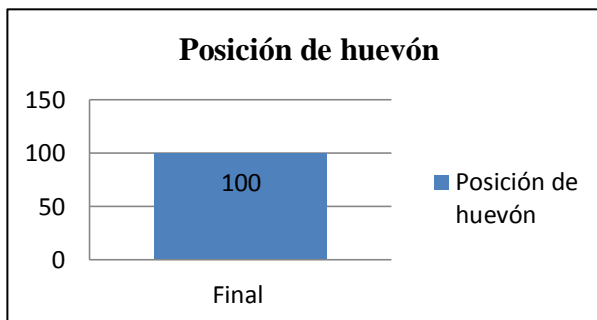
Se encuentra en posición final el 33,3% de las veces y en posición media el 66,6% restante.

Gráfico 4.2.8.8: Posición del vocativo *maricón*



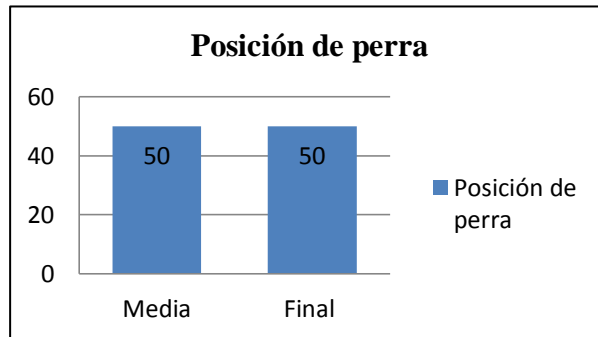
Se encuentra solamente en posición final.

Gráfico 4.2.8.9: Posición del vocativo *huevoón*



Se encuentra solamente en posición final.

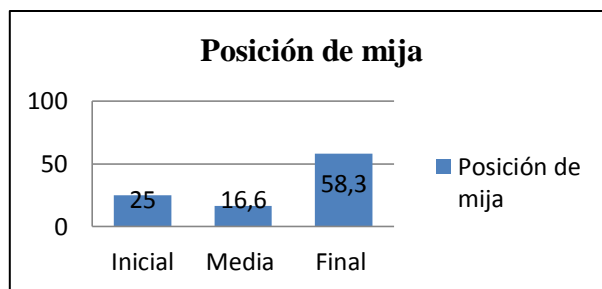
Gráfico 4.2.8.10: Posición del vocativo *perra*



Se encuentra en posición media (50%) y en posición final (50%).

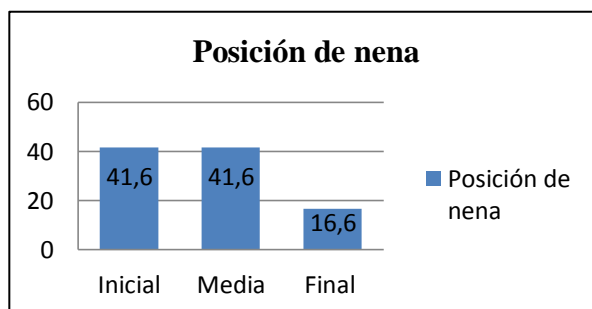
4.2.9 Posición de los vocativos en el enunciado: Relación de amistad de amiga a amiga

Gráfico 4.2.9.1: Posición del vocativo *mija*



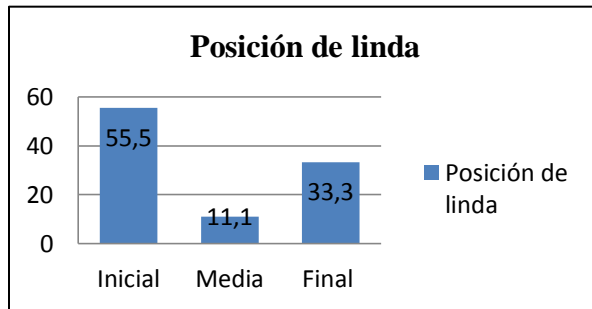
Se encuentra la mayor parte de las veces en posición final (58,3%), seguido por la posición media (16,6%) y la posición inicial (25%)

Gráfico 4.2.9.2: Posición del vocativo *nena*



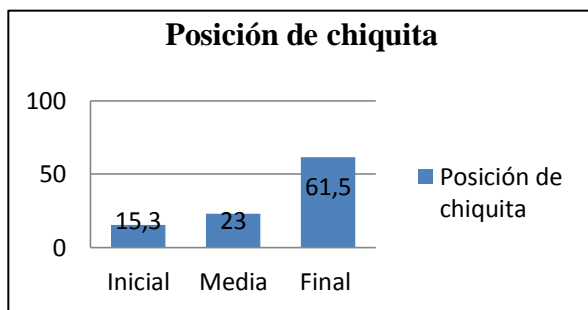
Se encuentra en posición inicial el 41,6% de las veces, en posición media el 41,6% y en posición final el 16,6%.

Gráfico 4.2.9.3: Posición del vocativo *linda*



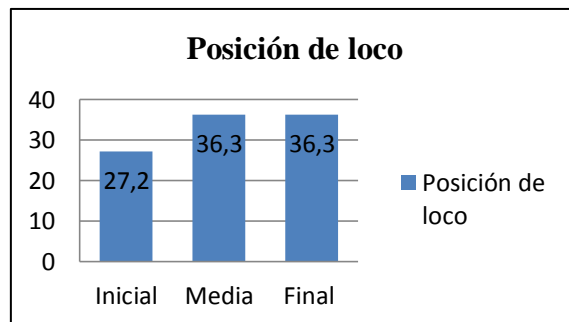
Se encuentra la mayor parte de las veces en posición inicial (55,5%), en posición media (11,1%) y en posición final (33,3%).

Gráfico 4.2.9.4: Posición del vocativo *chiquita*



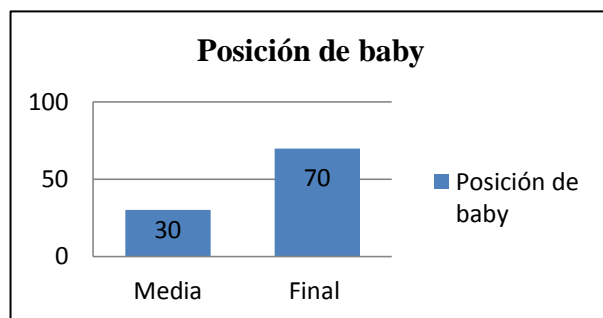
Se encuentra en posición final el 61,5% de las veces seguido por la posición media el 23% y la posición inicial el 15,3%.

Gráfico 4.2.9.5: Posición del vocativo *loco*



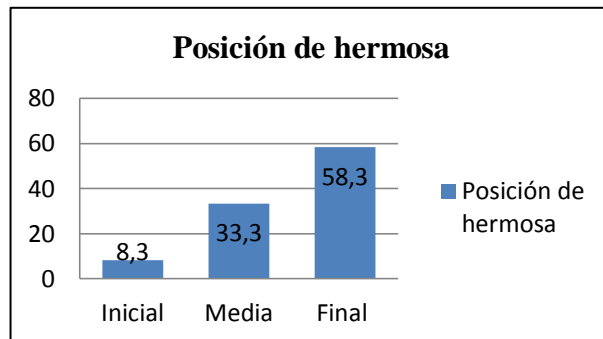
Se encuentra en posición final el 36,3% de las veces seguido por la posición media el 36,3% y la posición inicial el 27,2 %.

Gráfico 4.2.9.6: Posición del vocativo *baby*



Se encuentra principalmente en posición final (70%) y en posición media (30%).

Gráfico 4.2.9.7: Posición del vocativo *hermosa*



Se encuentra en posición final la mayor parte de las veces (58,3%) seguido por la posición media (33,3%) y la posición inicial (8,3%).

4.3 Resultados obtenidos en el diario de campo

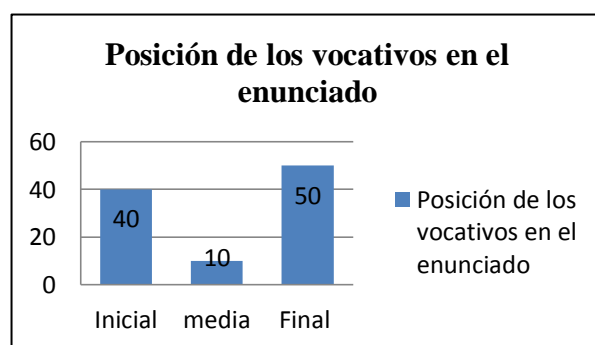
Después de observar las situaciones comunicativas de los jóvenes de la PUCE y tras escribir el contexto de la situación en el diario de campo, se presentan los vocativos que se registraron en el diario de campo.

Tabla 13. Identificación de los vocativos en el diario de campo

Tipo de conversación	Vocativos
Conversación entre chicas	<i>Bebé, gorda, bebés y tonta.</i>
Conversación entre chicos	<i>Loco, mijo, mijin, papi y bro.</i>
Conversación entre una chica y un chico	<i>Loco, gordo, cabrón.</i>
Conversación entre un chico y unas chicas	<i>Perras.</i>

4.3.1 Posición de los vocativos en el diario de campo

Gráfico 4.3.1.1: Posición de los vocativos del diario de campo.



Se encuentran la mayor parte de las veces en posición final (50%), en posición media (10%) y en posición inicial (40%).

4.4 Resultados obtenidos en las conversaciones de Whatsapp

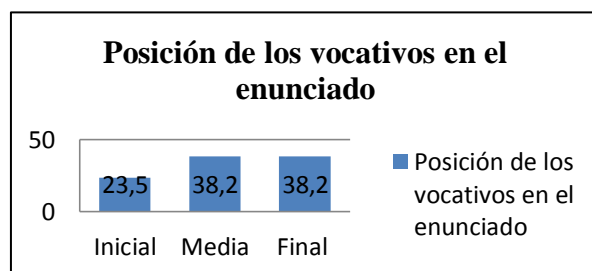
Los participantes no solo usan los vocativos que se registraron en las entrevistas sino que se sirven de otros vocativos que no formaron parte del corpus de esta investigación.

Tabla 14. Identificación de los vocativos en las conversaciones de Whatsapp

Tipo de conversación	Vocativos
Conversación en un grupo de chicas	<i>Mijas.</i>
Conversación en un grupo de chicos	<i>Basura, perra, perrita, gordita, marica.</i>
Conversación entre amigas	<i>Broda (versión femenina de brother), loco, baby, bebo, corazón, bebé, more mía, morecita, peque, amiga, bonita, guapi y mujercita.</i>
Conversación entre amigos	<i>Mija, tonta, perra.</i>
Conversación entre un amigo y su amiga	<i>Fea, baby, bffa, chiquita.</i>
Conversación entre una amiga y su amigo	<i>Amigo y bffo.</i>

4.4.1 Posición de los vocativos en las conversaciones de Whatsapp

Gráfico 4.4.1.1: Posición de los vocativos en las conversaciones de Whatsapp



Se encuentran en posición media el 38,2% de las veces, en posición final el 38,2 % y en posición inicial el 23,5%.

4.5 Descripción cualitativa de los vocativos

Mijo: Es un vocativo afectuoso que se emplea por un padre o una madre para referirse a su hijo ya que este vocativo se deriva de la expresión *mi hijo*. Igualmente, se utiliza cuando una persona adulta se dirige a una persona menor. Por ejemplo: *Mijo*, no te olvides de decirle a tu mamá que le llamé. En el lenguaje juvenil ecuatoriano *mijo* es sinónimo de la palabra “amigo” y se usa en una relación de amistad entre hombres, y aunque las mujeres también lo utilizan, su uso es menos frecuente.

Mija: Al igual que *mijo* se emplea por un padre o una madre para referirse a su hija porque se deriva de la expresión *mi hija*. Al igual que *mijo*, *mija* se utiliza en una relación de amistad entre hombres, entre una mujer y su amigo y entre un hombre y su amiga debido a que *mija* es sinónimo de “amigo”. No obstante, el uso de este vocativo depende de la confianza que exista entre los interlocutores porque en los dos últimos tipos de amistad Los interlocutores no emplean este vocativo con mucha frecuencia porque podría amenazar su imagen social en la situación comunicativa. Sin embargo, en una conversación entre hombres se emplea este vocativo para bromear con el destinatario y, de esta forma, aumenta el grado de confianza entre ellos.

Mijín: Tiene carga afectiva porque reemplaza a las palabras “amigo” “hermano” o “pana” el cual denota cercanía entre los interlocutores (de acuerdo con una entrevista realizada a unos jóvenes en una universidad de Quito por MetroTV en el año 2017). Sin embargo, cuando se les entrevistó a los participantes de la PUCE tanto hombres como mujeres indicaron que no usan este vocativo porque ellos consideran que es una palabra que no es socialmente aceptada y es característica de un estrato social inferior.

Mijitrín: Es otro vocativo que reemplaza a “amigo”, pero al igual que *mijín*, los participantes evitan usarlo por ser visto como una marca de un estrato social inferior así que tan solo el 3% de hombres y el 3% de mujeres encuestadas afirmaron utilizarlo.

Loco: Se usa para designar a “amigo”. A pesar de que su sentido literal es peyorativo, es el vocativo más usado en una relación de amigos y es el único vocativo que las mujeres emplean con sus amigos. Además, las mujeres y hombres utilizan este vocativo cuando hablan con sus amigas ya que al emplear la forma masculina *loco* se reduce el grado de amenaza a la imagen del destinatario que puede surgir si se utiliza la forma femenina *loca*.

Bro: Es el acortamiento de la palabra *brother* y también sirve para referirse a un “amigo”. En la entrevista se encontró que las mujeres al igual que los hombres usan este vocativo con sus amigos aunque con menor frecuencia de uso. También, cabe mencionar que los participantes emplean *brow* y *brother* en vez de *bro*.

Cabrón: Su sentido literal al igual que *loco* es peyorativo por lo cual se puede confundir con un vocativo insultativo pero en realidad es insultivo porque los participantes lo utilizan para bromear con su interlocutor, cuando su amigo hace algo mal o para enfatizar el enunciado. Los hombres son quienes usan este vocativo con mayor frecuencia que las mujeres porque ellas consideran que *cabrón* es un insulto.

Maricón: Es una palabra despectiva que se utiliza para referirse a un homosexual pero para los jóvenes encuestados este vocativo sirve para referirse a un “amigo” a pesar de que su frecuencia de uso no es muy alta en el caso de los hombres y es mucho menos frecuente

en el caso de las mujeres porque para ellas *maricón* es un vocativo insultativo mas no insultivo.

Huevón: Su significado denotativo es negativo porque se usa para referirse a una “persona tonta” aunque los jóvenes emplean este vocativo para referirse a su amigo. Los hombres utilizan este vocativo pero las mujeres restringen aún más su utilización.

Perra: Su significado connotativo es negativo porque se usa para designar a una “persona despreciable y con una vida desordenada” pero los entrevistados usan este vocativo como sinónimo de “amigo”. Por un lado, los hombres utilizan este vocativo con sus amigos para bromear y por la confianza que tienen con sus interlocutores, al igual que el vocativo *perrita*. Por otro lado, las mujeres también emplean este vocativo aunque no de manera frecuente como sinónimo de “amiga” con la finalidad de bromear con sus amigas y para mostrarles cariño más no para insultarles.

Nena: Es un vocativo afectivo que se emplea en una relación de un amigo con su amiga y entre amigas; sin embargo, los hombres son quienes usan este vocativo con mayor frecuencia que las mujeres.

Linda: Es un vocativo afectivo que se usa en una relación de amigo a amiga y entre amigas, pero las mujeres entrevistadas emplean este vocativo con mayor frecuencia que los hombres.

Chiquita: Es un vocativo que se emplea en una relación de amigo a amiga y entre amigas. Tiene valor calificativo porque sirve para mostrar afectividad ya que no califica el rasgo físico del interlocutor. Los hombres son quienes utilizan este vocativo con mayor frecuencia que las mujeres.

Baby: Es un vocativo afectivo que las mujeres prefieren usar con sus amigas y que los hombres también lo utilizan, aunque de manera menos frecuente que las mujeres.

Hermosa: Es un vocativo de valor calificativo que los hombres a diferencia de las mujeres usan con mayor frecuencia con sus amigas.

Huevona: Su significado denotativo es negativo por lo cual no se emplea frecuentemente entre amigas porque la mayoría de mujeres entrevistadas lo considera un insulto. No obstante, un porcentaje de las mujeres entrevistadas afirmó que se sirve de este vocativo para bromear y para enfatizar lo dicho.

Zorra: Su significado denotativo es negativo por lo cual no se emplea frecuentemente entre amigas, aunque las mujeres entrevistadas lo usan más que el vocativo *huevaona* para bromear y mostrar disconformidad.

Estúpida: A pesar de que su significado es negativo, las mujeres entrevistadas usan con mayor frecuencia este vocativo a diferencia de *huevaona* y *zorra* con sus amigas ya que para ellas este vocativo no daña la imagen de su destinatario porque lo utilizan para bromear, por la confianza con su interlocutor, cuando su amiga hace algo mal y porque les gusta esa palabra.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez que se revisaron los principales conceptos que sirvieron de base para esta investigación y después de haber aplicado, analizado e interpretado los datos de las encuestas, diario de campo y mensajes de Whatsapp se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Los hombres emplearon más vocativos que las mujeres en una situación comunicativa. Sin embargo, cuando los hombres y las mujeres mantienen una conversación con personas del sexo opuesto, ellos y ellas evitan usar vocativos y prefieren llamarlas por su nombre para no dañar su imagen social. Por ejemplo, cuando ellos y ellas conocen a un chico y a una chica por primera vez, limitan el uso de los vocativos.
- Los hombres utilizaron con mayor frecuencia los vocativos insultivos que las mujeres pero ambos emplearon estos vocativos para reforzar la cohesión grupal, para mostrar confianza, para bromear, para enfatizar lo dicho, por costumbre y cuando sus amigos y amigas hacen algo mal. Por lo tanto, en todas las instancias los participantes fueron corteses con sus interlocutores para conservar la armonía y estabilidad durante las situaciones comunicativas cotidianas (Bravo y Briz, 2004).
- Los hombres cuando están en una situación comunicativa con su mejor amigo emplean principalmente el vocativo *loco* y otros vocativos como *perra* y *cabrón* los cuales parecerían ser vocativos insultativos para las personas que no están

involucradas en la situación comunicativa pero no lo son ya que fomentan la camaradería entre los interlocutores (vocativos insultivos). Cuando ellos hablan con su mejor amiga, usan el nombre propio, adjetivos que denotan afecto como: *mija, baby, gordita, chiquita* etc. y adjetivos que realzan la belleza como: *linda, hermosa, bonita, etc.* Mostrando así la existencia de un lenguaje sexista.

- Las mujeres, al igual que, los hombres cuando hablan con su mejor amigo usan el vocativo *loco* siendo este el único vocativo que las mujeres utilizan en una situación comunicativa con los hombres pero cuando ellas hablan con su mejor amiga le llaman por su nombre. Las mujeres en los dos tipos de relaciones de amistad emplean vocativos focalizadores como: *bebé, mijo, bro, beffo, etc.* para dirigirse su mejor amigo y *chiquita, hermosa, linda, bebé, corazón* para su mejor amiga. Las mujeres a diferencia de los hombres son quienes emplean más vocativos focalizadores con sus amigos y amigas ya que ellos solo utilizan este tipo de vocativos con sus amigas.
- Los vocativos con marca de género como *mijo, mija, huevón y huevona* revelan que la forma masculina es más empleada que la forma femenina. En el caso de los hombres, ellos emplean el vocativo *mijo y mija* con mayor frecuencia que las mujeres porque para ellos estos vocativos remplazan a “amigo” pero en el caso de *mija* para referirse a su amiga, ellos evitan utilizar este vocativo. Las mujeres se sirven de otros vocativos para referirse a sus amigos sin poner en riesgo su imagen social. También, ellas restringen el uso del vocativo *huevo* porque no solo dañaría su imagen social sino que amenazaría la imagen de su interlocutora. En el caso del vocativo *huevo* los hombres emplean este vocativo con mayor frecuencia que las mujeres porque para ellas este vocativo resulta ser insultativo

mas no insultivo mostrando así que las mujeres cuidan de su conducta social y de su forma de hablar (López, 2015).

- En el Anexo 2. Literal c se presentó el uso del vocativo *broda* equivalente al femenino de *brother* y el uso de *loco* en una conversación entre amigas lo cual refleja un desvío de la lengua estándar. En el caso de *brother* se creó una nueva palabra que se tomó del sustantivo en inglés *brother* y se añadió la partícula *da* para designar a una “amiga” al igual que *loco* tuvo una ampliación de significado equivalente a “amiga”.
- El sexo de los participantes condicionó el tipo de vocativos que se emplearon en las conversaciones de Whatsapp porque las mujeres usaron más vocativos focalizadores con sus amigas como: *baby*, *bebo*, *corazón*, *bebé mía*, *morecita*, *peque*, *amiga*, etc. mientras que los hombres utilizaron vocativos insultivos como: *tonta*, *mija*, *basura*, *perra*, etc. para referirse a sus amigos.
- En el diario de campo el vocativo que registró mayor frecuencia de uso al igual que en las entrevistas fue *loco* en una amistad entre hombres. Además, *loco* se utilizó para referirse a una chica (Ver Anexo 4. Numeral 25) y también funcionó como muletilla. En el caso de una amistad entre mujeres, se encontró que *bebé* fue el vocativo más usado en el diario de campo.
- Como ya se mencionó anteriormente, la posición del vocativo determina su función en el enunciado y tras analizar el uso de los vocativos en los ejemplos de las entrevistas, diario de campo y mensajes de Whatsapp la función que prevaleció es la de mantener y reforzar las relaciones sociales entre los interlocutores (Briz, 2001).

- Los participantes en ninguna instancia usaron vocativos que dañaron la imagen social del destinatario porque mantuvieron la cortesía positiva en el acto comunicativo al establecer un nexo entre las dos partes y al proteger la imagen positiva del destinatario (Haverkate, 1994). Sin embargo, se debe tener en mente que la cortesía se forma en contexto (Bravo y Briz, 2004) ya que fuera de él se puede mal interpretar el uso de vocativos insultivos como *perra*, *cabrón*, *maricón*, *estúpida* como insultos cuando no lo son debido a que las condiciones de aplicación de la cortesía varían de una sociedad a otra e incluso después haber realizado esta investigación se concluye que el sexo condiciona la cortesía porque los vocativos que no representan una amenaza en una conversación entre hombres si lo es en una conversación entre una mujer y un hombre mostrando que lo que es cortés para los hombres es descortés para las mujeres.

A partir de esta investigación, es posible determinar algunas sugerencias para futuras investigaciones sobre la base de lo que no se cubrió en esta investigación.

- Analizar a profundidad las fórmulas de tratamiento nominales empleadas por los jóvenes en las redes sociales e identificar los vocativos que se utilizan en una situación comunicativa virtual.
- Investigar las formas de tratamiento nominales que están presentes en otro tipo de relaciones personales ya sea de noviazgo o intrafamiliares.
- Realizar un análisis contrastivo de las fórmulas de tratamiento nominales en diferentes universidades de Quito.

- Investigar el uso de las formas de tratamiento nominales en las diferentes regiones del país ya que los vocativos cambian dependiendo del lugar geográfico de los interlocutores.
- Analizar el uso de las formas de tratamiento nominales en jóvenes de distintas edades. Por ejemplo, en jóvenes universitarios y en jóvenes de colegio.
- Realizar un análisis contrastivo de las fórmulas de tratamiento nominales con jóvenes de diferentes partes de la ciudad de Quito, es decir, con jóvenes del norte, del sur y del valle para determinar qué vocativos son los más representativos en cada uno de esos lugares.
- Efectuar un análisis intergeneracional sobre las formas de tratamiento nominales sobre su uso y su función.

LISTA DE REFERENCIAS

- Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bakke, A.L y Johnsen, I. (2013). *Los vocativos en el lenguaje juvenil de Buenos Aires. Un estudio pragmático y discursivo sobre las funciones y los usos de los vocativos bonarenses*. Noruega: Universitetet i Bergen. Recuperado el 30 de julio del 2016
- http://www.academia.edu/9407637/Los_Vocativos_en_el_Lenguaje_Juvenil_de_Buenos_Aires_2013
- Bañón, A. (1993). *El vocativo en español. Propuestas para su análisis lingüístico*. Barcelona: Octaedro
- Blas, J. (2005). *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Bravo, D. y Briz, A. (2004). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Brown, P y Levinson, S. (1978). *Universals in language usage: Politeness phenomena*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carreter, L. (1980). *Estudios de Lingüística*. Barcelona: Crítica.
- Castellano, M. (2008). *Fórmulas de tratamiento nominales para la pareja en el habla juvenil medellinense*. Íkala Revista de Lenguaje y Cultura (Universidad de Antioquia) ,163-181. Recuperado el 15 de octubre del 2016 de <http://www.redalyc.org/pdf/2550/255020456006.pdf>
- Castellano, M. (2012). *Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín*. Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado el 18 de

noviembre del 2016

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/view/14528/12725>

- Crystal, D. (2001). *Lenguaje and the internet*. Cambridge: Cambridge University.
- Coseriu, E. (1967). *Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco estudios*. Madrid: Gredos.
- Eckert, P. (2003). *Language and gender*. Cambridge: University Press.
- Escandell, V. (1999). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- Fernández, A. (1979). *Introducción a la semántica*. Madrid: Cátedra.
- Fillmore, J. (1975). *Santa Cruz Lectures on Deixis*. Bloomington: Indiana U.P.
- Gómez, D. (2014). *Los disfemismos, lenguaje juvenil de anticortesía: Un estudio de la sustitución disfemística en el lenguaje de los jóvenes de un colegio de Medellín*. Recuperado el 15 de noviembre del 2016 <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/1846/1/Trabajo-de-Grado.pdf>
- Green, K. (1995). *Deixis: A Revaluation of Concepts and Categories*. En: Keith Green. *New Essays on Deixis: Discourse, Narrative, Literature*: Amsterdam.
- Grice, P. (1975). *Logic and conversation*. University of California, Berkeley. Recuperado el 20 de diciembre del 2016 <http://www.ucl.ac.uk/ls/studypacks/Grice-Logic.pdf>
- Gutiérrez, C. (2016). *La palabra marico como nueva forma de tratamiento nominal anticortés en el habla de jóvenes universitarios de Caracas: un estudio desde la perspectiva de los hablantes*. Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura. Recuperado el 12 de octubre del 2016

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-32622016000100001

Hatim, B. y Mason, I. (1990). *Discourse and the translator*. London: Longman.

Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal*. Madrid: Gredos.

Hernández, C. (1991). *El lenguaje coloquial juvenil*. *Boletín AEPE* (38-39): 11-20.

Recuperado de 30 de abril de 2016

de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/revista_38-39_21-22_91/revista_38-39_21-22_91_03.pdf

Instituto Cervantes. (1997). *Variación lingüística*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el

15 de octubre del 2016

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variacionlinguistica.htm

Jørgensen, A. (2008). *Formas de tratamiento: los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile*. Universidad de Noruega.

Leech, G. (1999). *The distribution and functions of vocatives*. Amsterdam: Rodopi.

Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.

López, H. (2015). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

López, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Lozano, R. (1995). *Lenguaje femenino, lenguaje masculino ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?*. Madrid: Minerva.

Martínez, J. (2009). *El uso del vocativo como estrategia de cortesía entre jóvenes universitarios de Caracas. Una primera indagación*. Universidad Central de Venezuela. Recuperado el 20 de septiembre del 2016

<http://produccioncientificaluz.org/index.php/lingua/article/viewFile/17237/1721>

1

Molina, I. (2002). *Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX. Un estudio en tiempo real*. Recuperado el 1 de febrero del 2016

[http://www.academia.edu/10773170/Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX un estudio en tiempo real](http://www.academia.edu/10773170/Evolución_de_las_fórmulas_de_tratamiento_en_la_juventud_madrileña_a_lo_largo_del_siglo_XX_un_estudio_en_tiempo_real)

Montero, P. (2011). *Las formas nominales de tratamiento en el habla juvenil de Extremadura*. Revista de estudios extremeños de la Universidad de Extremadura, 47-68.

Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua Española. Morfología y Sintaxis I*. Madrid: Espasa

O' Donnell, K. (1990). *Difference and dominance: how labor and management talk conflict*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pelayo, N. y Cabrera, A. (2001). *Lenguaje y Comunicación*. Venezuela: Sec.

Perkins, D. (1992). *Deixis, Grammar, and Culture*. Amsterdam: John Benjamins.

Pons, S. (2000). *Los conectores*. En Briz, A. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.

Ramírez, S. y Estrada, A. (2003). *Vocativos insultivos vs. Vocativos insultativos acerca del caso de boludo*. Anuario de Estudios Filológicos, 335-353. Recuperado el 27 octubre del 2016 de http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/947/0210-8178_26_335.pdf?sequence=4

- Reyes, G. (1994). *La pragmática lingüística*. Barcelona: Montesinos.
- Rodríguez, F. (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel.
- Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada, S.A.
- Searle, J. (1980). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Stenström, A. y Jørgensen, A. (2006). *A matter of politeness. A contrastive study of phatic talk in teenage conversation: Proceedings 9th IPRA Conference*
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press. Washington. D.C
- Schaff, A. (1962). *Introducción a la Semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zamora, R. (2009). *Pragmática y textualidad*. Murcia: Universidad de Murcia.

ANEXOS

ANEXO 1

Modelo de la encuesta para hombres

ENCUESTA SOBRE VOCATIVOS (EXPRESIONES PARA LLAMAR LA ATENCIÓN DEL OYENTE).

Estimado encuestado, el siguiente cuestionario servirá para hacer una investigación sobre los vocativos que los jóvenes de Quito emplean en una situación comunicativa. Te agradecemos que contestes con toda sinceridad y que no des respuestas como “no sé”.

Género: M _____ F _____ Edad: _____

1. ¿Alguna vez les has dicho a tus amigos alguno de los siguientes vocativos? Si es así ¿Con qué frecuencia?

a) Mijo

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

b) Mija

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

c) Mijin

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

d) Mijitrín

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

e) Loco

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

f) Bro

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

g) Cabrón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

h) Maricón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

i) Huevón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

j) Perra

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

2. Cuando hablas con tu **mejor amigo** ¿Utilizas alguno de los vocativos de la parte de arriba, si tu respuesta es sí puedes escribir cuál y si empleas uno diferente, podrías escribirlo?

.....

3. ¿Alguna vez les has dicho a tus **amigas** alguno de los siguientes vocativos? Si es así, marca tu respuesta indicando con qué frecuencia lo empleas y escribe un ejemplo por favor.

a) Mija

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

b) Nena

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

c) Linda

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

d) Chiquita

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

e) Loco

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

f) Baby

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

g) Hermosa

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

4. Con tu mejor **amiga** ¿Utilizas alguna de las palabras de la parte de arriba?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

5. Cuando hablas con un **chico** que conoces por primera vez ¿Utilizas alguna de las palabras de la pregunta 1?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

6. Cuando hablas con una **chica** que conoces por primera vez ¿Utilizas alguna de las palabras de la pregunta 3?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no Cuál o cuáles utilizas?

.....

7. ¿Alguna vez has utilizado *cabrón* con un amigo y no como insulto? Sí.....

No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

8. ¿Alguna vez has utilizado *perra* con un amigo y no como insulto? Sí

No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

8.1 ¿Alguna vez has utilizado *perrita* con un amigo y no como insulto? Sí.....

No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

9. ¿Alguna vez has utilizado *huevón* con un amigo y no como insulto? Sí.....

No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

10. ¿Alguna vez has utilizado *mija* con un amigo y no como insulto? Sí.....

No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

Modelo de la encuesta para mujeres

Estimado encuestado, el siguiente cuestionario servirá para hacer una investigación sobre los vocativos que los jóvenes de Quito emplean en una situación comunicativa. Te agradecemos que contestes con toda sinceridad.

Género: _____ Edad: _____ Facultad _____

1. ¿Alguna vez les has dicho a tus **amigos** alguno de los siguientes vocativos? Si es así, marca tu respuesta indicando con qué frecuencia lo empleas y escribe un ejemplo por favor.

a) Mijo

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

b) Mija

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

c) Mijin

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

d) Mijitrín

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

e) Loco

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

f) Bro

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	

g) Cabrón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

h) Maricón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

i) Huevón

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

j) Perra

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Casi siempre	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

2. Cuando hablas con tu **mejor amigo** ¿Utilizas alguno de los vocativos de la parte de arriba, si tu respuesta es sí puedes escribir cuál y si empleas uno diferente, podrías escribirlo?

.....
.....

3. Alguna vez les has dicho a tus **amigas** alguno de los siguientes vocativos? Si es así, marca tu respuesta indicando con qué frecuencia lo empleas y escribe un ejemplo por favor.

a) Mija

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

b) Nena

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

c) Linda

Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>	
			

Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo	
d) Chiquita					
Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>		
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
e) Loco					
Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>		
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
f) Baby					
Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>		
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo
g) Hermosa					
Frecuentemente	<input type="checkbox"/>	Rara vez	<input type="checkbox"/>		
Algunas veces	<input type="checkbox"/>	Nunca	<input type="checkbox"/>	Ejemplo

4. Con tu mejor **amiga** ¿Utilizas alguna de las palabras de la parte de arriba?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

5. Cuando hablas con un **chico** que conoces por primera vez ¿Utilizas alguna de las palabras de la pregunta 1?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no Cuál o cuáles utilizas?

.....

6. Cuando hablas con una **chica** que conoces por primera vez ¿Utilizas alguna de las palabras de la pregunta 3?

Sí..... No.....

Si tu respuesta fue sí ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

Si tu respuesta fue no ¿Cuál o cuáles utilizas?

.....

7. ¿Alguna vez has utilizado *huevo* con una amiga y no como insulto? Sí.....
No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

8. ¿Alguna vez has utilizado *perra* con una amiga y no como insulto? Sí.....
No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

9. ¿Alguna vez has utilizado *zorra* con una amiga y no como insulto? Sí.....
No.....

Explica y da un ejemplo

.....
.....

10. ¿Alguna vez has utilizado *estúpida* con una amiga y no como insulto? Sí.....
No.....

Explica y da un ejemplo

.....

ANEXO 2

Conversaciones de Whatsapp

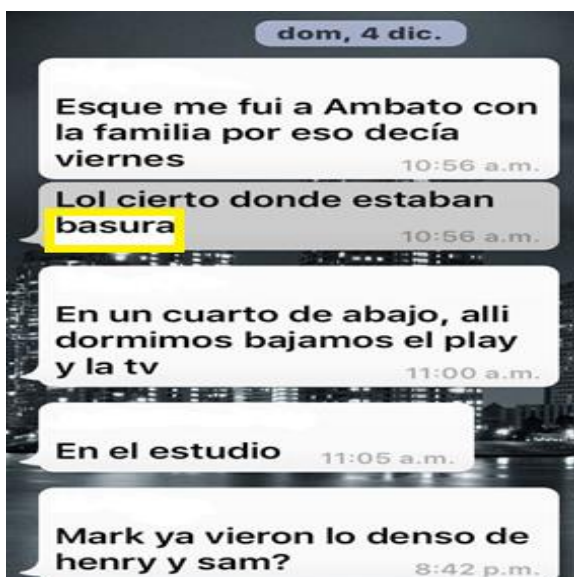
a) Conversación de un grupo de chicas

1. Uso de *mijas*



b) Conversación de un grupo de chicos

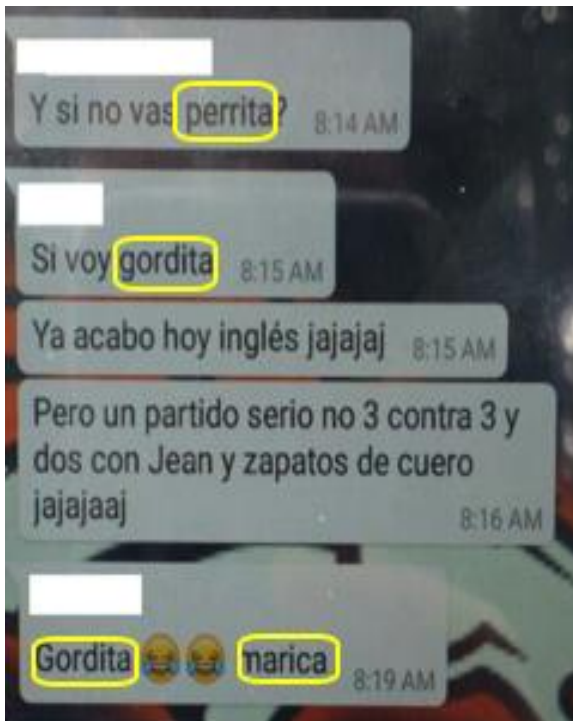
1. Uso de *basura*



2. Uso de *perra*



3. Uso de *perrita gordita* y *gordita marica*

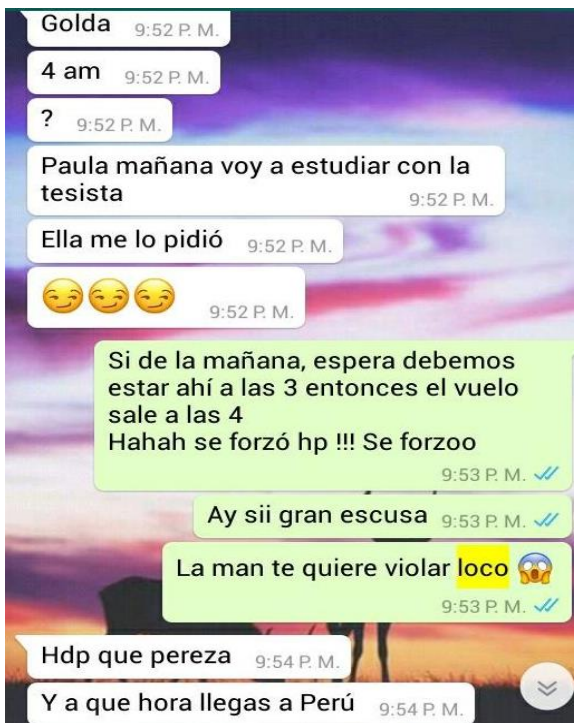


c) Conversación entre amigas

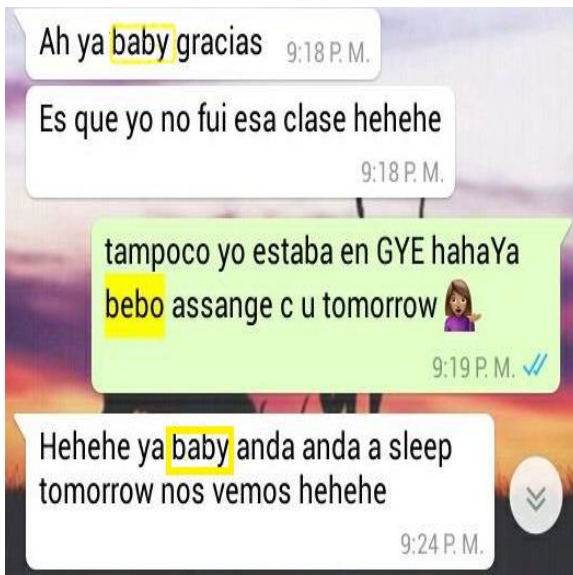
1. Uso de *broda* = femenino de brother



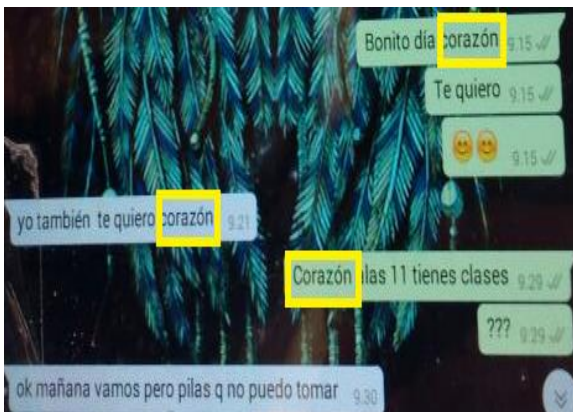
2. Uso de *loco*



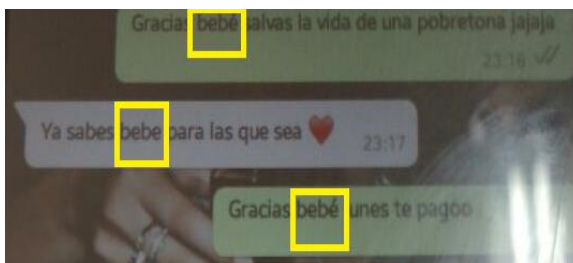
3. Uso de *baby* y *bebo*



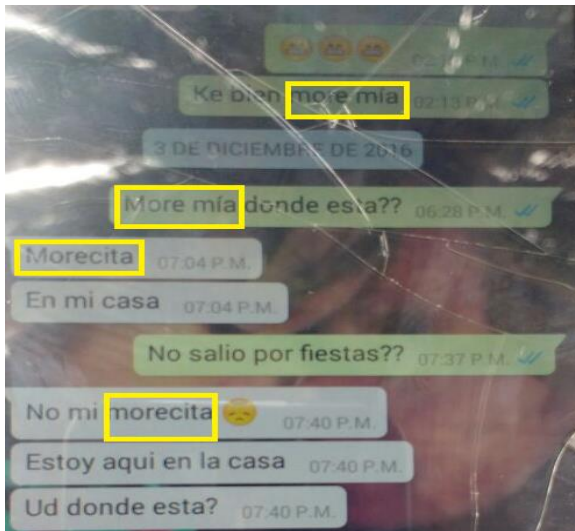
4. Uso de corazón



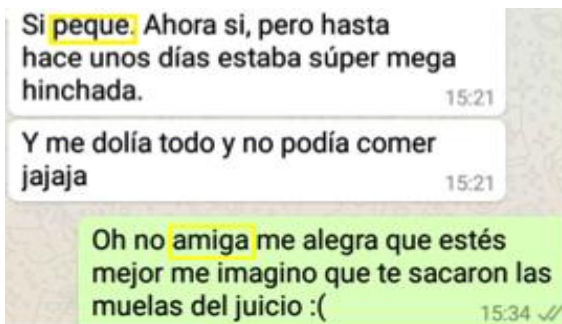
5. Uso de bebé



6. Uso de *more mía* y *morecita*



7. Uso de *peque* y *amiga*



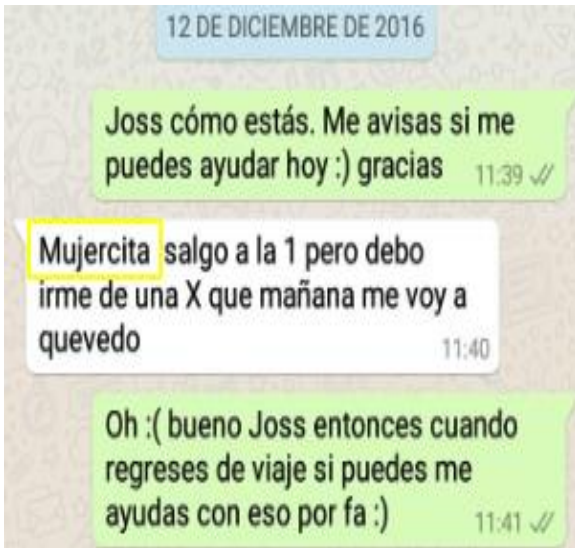
8. Uso de *bonita*



9. Uso de *guapi* y *bonita*



10. Uso de *mujercita*

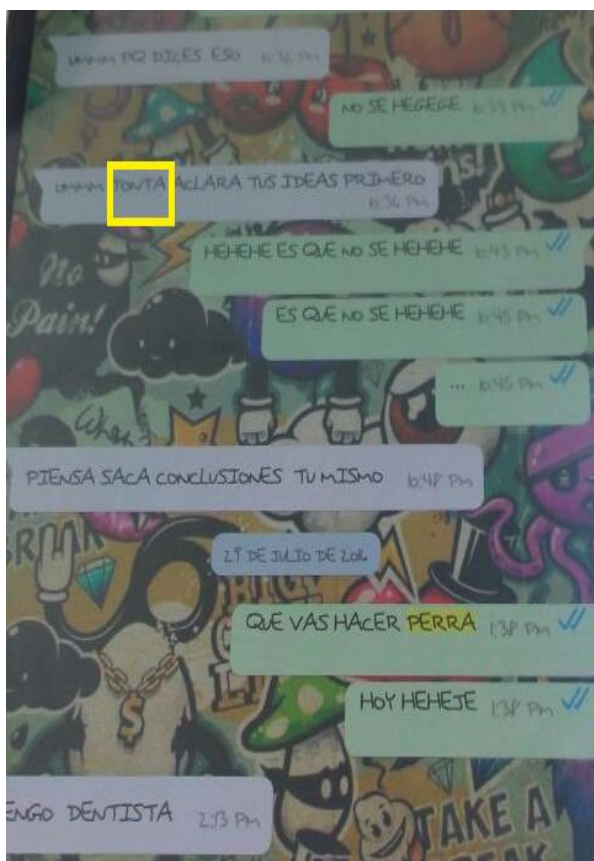


d) Conversación entre amigos

1. Uso de *mija*

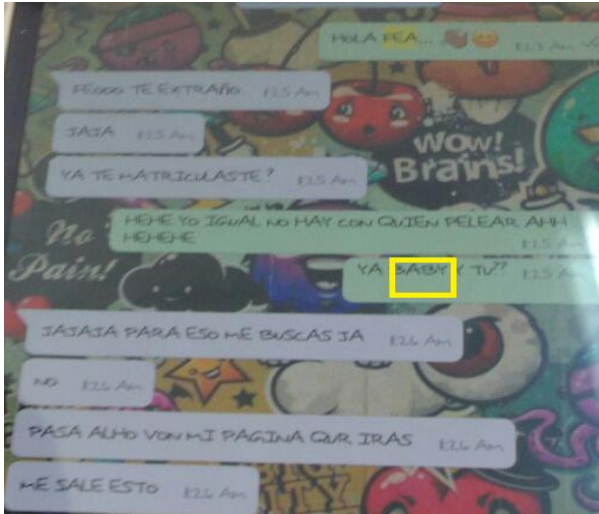


2. Uso de *tonta* y *perra*

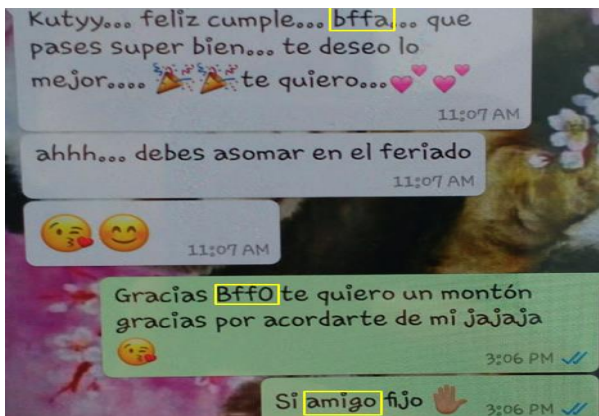


e) Conversación entre un amigo y su amiga

1. Uso de *fea* y *baby*



2. Uso de *bffa*

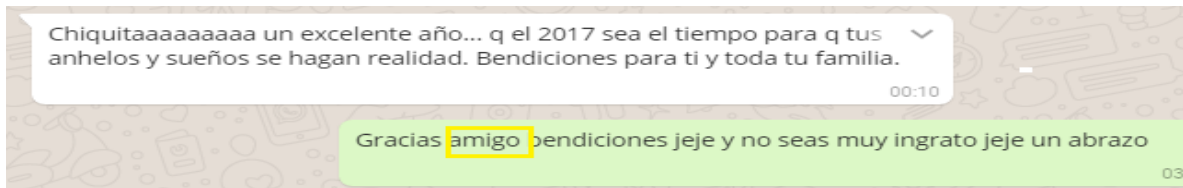


3. Uso de *chiquita*

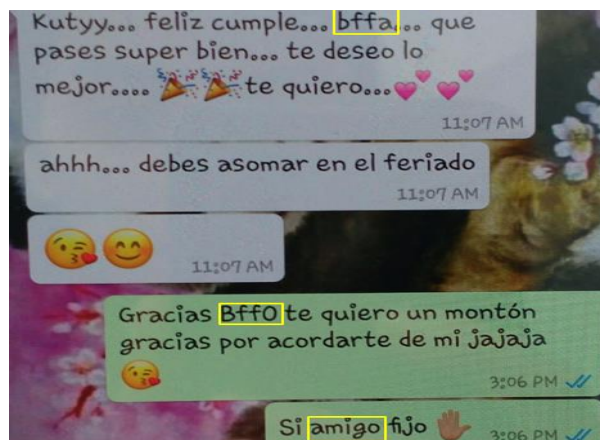
Chiquitaaaaaaaaa Un excelente año... q el 2017 sea el tiempo para q tus anhelos y sueños se hagan realidad. Bendiciones para ti y toda tu familia.

f) Conversación entre una amiga y su amigo

1. Uso de *amigo*



2. Uso de *bffo* y *amigo*



ANEXO 3

DIARIO DE CAMPO

- 1) **Fecha:** 15 de diciembre del 2016
Contexto: Dos chicas están haciendo tareas en la biblioteca. La conversación se lleva a cabo en un grupo de seis chicas
Uso del vocativo: Hay dos, *bebé*, una a la entrada.
- 2) **Fecha:** 15 de diciembre del 2016
Contexto: Un chico se encuentra en la biblioteca. Realiza una llamada por teléfono.
Uso del vocativo:
 - a) Hola, *loco*, ¿Cómo estás?
 - b)
 - c) Loco, te llamo para preguntar ¿Qué vamos a hacer mañana?
 - a)
 - b) Dale, *loco*, chao chao
- 3) **Fecha:** 15 de diciembre del 2016
Contexto: Dos chicas están haciendo tarea en la biblioteca
Uso del vocativo: *Bebé*, separa la bibliografía en dos.
- 4) **Fecha:** 15 de diciembre del 2016
Contexto: Dos chicas están comiendo en la cafetería de las torres
Uso del vocativo:

Chica 1: Tuve un sueño tan estúpido, *gorda*,
Chica 2: ¿Qué soñaste, *gorda*?
Chica 1:
- 5) **Fecha:** 15 de diciembre del 2016
Contexto: Dos chicos hablando en el parque de Teología.
Uso del vocativo:

Chico 1: Hola, *mijo* cartar, ¿Cómo estás?
Chico 2: Todo bien ve.
Se infiere que cartar es el apodo del chico.
- 6) **Fecha:** 16 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicas están hablando de un chico en el parque central de la universidad.
Uso del vocativo: Estaba tan enojada que le dije ya cállate *loco*.
- 7) **Fecha:** 16 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicas despidiéndose, una de ellas entra a un aula de la FCLL.
Uso del vocativo: Te espero allá, *bebé*.
- 8) **Fecha:** 16 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicos se encuentran de camino a las torres, uno de ellos le da una palmada en la espalda del otro chico.
Uso del vocativo: Tranquilo *mijín*
- 9) **Fecha:** 16 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicas están conversando en la cafetería de las torres.

- Uso del vocativo:** Estaba hablando con él y le dije: *Gordo*, hazme caso.
- 10) **Fecha:** 17 de diciembre de 2016
Contexto: Una chica le saluda a otra en la cafetería central de la universidad.
Uso del vocativo: Hola, *tonta*.
- 11) **Fecha:** 17 de diciembre de 2016
Contexto: Un chico les dice a sus amigas cuando ellas recogen sus cosas y se dirigen a la puerta de la cafetería central
Uso del vocativo: ¿Ya se van, *perras*?
- 12) **Fecha:** 17 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicos tienen una conversación, uno de ellos muestra asombro.
Uso del vocativo: Chch, *loco*, y ahora que te digo
- 13) **Fecha:** 17 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicos tienen una conversación de camino al parque central de la universidad.
Uso del vocativo: Es que, *loco*, así no es. No puedes decirle: Hola, nena, ¿Cómo estás?
- 14) **Fecha:** 18 de diciembre de 2016
Contexto: Tres chicos tienen una conversación en la cafetería de las Crepes de París.
Uso del vocativo: Es hecho verga, *loco*, el libro de Nietzsche te abruma
- 15) **Fecha:** 18 de diciembre de 2016
Contexto: Dos chicos están en la biblioteca
Uso del vocativo: **Debería** haber un piso más, *loco*.
- 16) **Fecha:** 18 de diciembre de 2016
Contexto: Un chico saluda a otro en el parque central.
Uso del vocativo:
Chico 1: ¿Qué haces, *mijo*?
Chico 2: Nada *loco*
- 17) **Fecha:** 18 de diciembre de 2016
Contexto: Un chico está sentado en un escritorio individual de la biblioteca, después llega otro chico y emite el siguiente enunciado.
Uso del vocativo:
Chico 1: Vamos a una mesa, *loco*,
Chico 2: No, ¿Por qué?
Chico1: Apura
- 18) **Fecha:** 3 de enero de 2017
Contexto: Un chico saluda a otro que está estudiando en la biblioteca y tienen una conversación.
Uso del vocativo:
Chico 1: ¿Qué más, mijo? ¿Cómo estás?
Chico 2: Estoy estudiando porque ayer me quedé en mi caleta.
Chico 1: Y ¿A qué hora das el examen?

Chico 2: Terminó hoy a las seis.

Chico 1: Suerte, mi hijo.

19) **Fecha:** 3 de enero de 2017

Contexto: Una chica saluda a un chico y le da un abrazo en el parque central.

Uso del vocativo: Hola, *baby*,

El empleo de este vocativo ocurrió dos veces en el mismo día.

20) **Fecha:** 3 de enero de 2017

Contexto: Una chica le dice el siguiente enunciado a su amigo mientras venían de las torres.

Uso del vocativo: Había un espejo, *cabrón*, y yo estaba en el baño.

21) **Fecha:** 4 de enero de 2017

Contexto: Dos chicos están sentados en la cafetería de la torre dos, después de emitir el enunciado, ambos salen del lugar.

Uso del vocativo: Habla serio, *papi*, vamos.

22) **Fecha:** 5 de enero de 2017

Contexto: Un chico grita el siguiente enunciado a otro que está cerca de la torre 1.

Uso del vocativo: Cálmese mi *bro*.

23) **Fecha:** 5 de enero de 2017

Contexto: Una chica emite este enunciado al sentarse en una mesa de la cafetería en la cual están sentadas otras chicas.

Uso del vocativo: Hola, bebés,

24) **Fecha:** 5 de enero de 2017

Contexto: Un chico le dice a otro al momento de despedirse.

Uso del vocativo: Que chévere, *loco*, verte, feliz año.

25) **Fecha:** 5 de enero de 2017

Contexto: Un chico emite este enunciado a una chica mientras están hablando sobre una propuesta.

Uso del vocativo: Ya, *loco*, apóyame.